

355.021

E497

266

#15

0009195

INTRODUCCION

1.—Los ejercicios militares tienen por objeto la instrucción y preparación para la guerra, de los oficiales y de la tropa. Su única base deben ser, por consiguiente, las necesidades del combate. Una disciplina inquebrantable y un orden riguroso, impuesto energicamente en la paz, se mantendrán en las circunstancias más difíciles de la guerra. Infundir estas cualidades en la tropa hasta que lleguen á ser en ella una segunda naturaleza, es el objeto principal de toda instrucción militar.

Como en la guerra *sólo los medios simples pueden ser eficaces*, basta estudiar y aplicar formaciones sencillas; pero deben enseñarse con precisión y practicarse hasta llegar en su ejecución á una absoluta seguridad, é imponiendo siempre las prescripciones de este Re-

glamento cuyo espíritu y texto son incondicionalmente obligatorios, tanto en la paz como en la guerra, no permitiéndose ningún movimiento *artificial* ó *de lujo*.

2.—La artillería debe abrir el camino de la victoria con sus fuegos. *Lo esencial es un tiro bien ejecutado, en el momento propicio, desde la posición verdadera y precisa, y sobre el objetivo táctico correspondiente.*—[Reglamento de tiro para la artillería § 1].

Esto exige el perfecto dominio y conocimiento de la pieza, gran movilidad y unidad de miras é inteligencia recíproca entre el que manda y los que obedecen.

3.—Todo comandante, desde el de batería para arriba, es responsable de que la unidad de su mando sea instruída en todas las partes del presente Reglamento, como también de que sus prescripciones sean aplicadas de una manera enteramente conforme á su espíritu; se les debe limitar lo menos posible en la elección de los medios de enseñanza. Los superiores correspondientes están obligados á intervenir en cuan-

to noten errores ó retardo en la instrucción.

4.—En los *ejercicios doctrinales* se aprenden las formaciones; la aplicación de éstas, influenciadas por el terreno y fin del combate, se ejercitan en los *ejercicios de guerra*.

Las instrucciones doctrinales sin piezas y la con piezas sin mulas terminan en el conjunto de la batería. La instrucción doctrinal con mulas se ejecuta en la batería y también en el grupo, pero en éste sólo tanto cuanto sea absolutamente necesario para hacerla servir como base de los ejercicios de guerra.

El empleo de varias baterías en el combate se ejercita en el grupo. El regimiento se maneja solamente por medio de órdenes.

5.—La ejecución continuada de un sólo y mismo ejercicio, fatiga el espíritu y el cuerpo; por consiguiente, la variedad es necesaria en el trabajo. Su duración y su naturaleza deben también ser proporcionadas á las fuerzas de los hombres y del ganado; de otra manera, la flojedad que inevitablemente si-

gue á toda violenta tensión puede comprometer la disciplina.

La instrucción dada en el campo de ejercicios debe completarse, con la mayor frecuencia posible, en terreno de configuración variada, aprovechando todas las estaciones del año y las ocasiones que se presenten. Debe enseñarse á los oficiales subalternos á dirigir la batería, pues esta exigencia les será impuesta en tiempo de guerra. Las evoluciones de *unidades EN PIE DE GUERRA* tienen para la artillería una importancia especial: sólo ellas enseñan á conocer y á vencer las dificultades que resultan de su empleo.

6.—Las voces de mando se dividen en *preventivas* y en *ejecutivas*. Las voces de mando dadas lánguidamente acrean una ejecución poco enérgica y las inútilmente sonoras distraen la atención. Se debe, por consiguiente, mandar siempre acentuando netamente pero sin levantar la voz más de lo que se necesite en cada caso.

La voz ejecutiva: **MAR!** [chen] se dará corta cuando se trabaja sin piezas ó mulas y prolongada: **M-A-A-A-R!** [chen]

cuando se esté en la instrucción con piezas ó mulas.

Además de las voces de mando, toques de corneta y señales que contiene este Reglamento, se pueden emplear avisos ú otras indicaciones. El silbato, prenda obligatoria á todo oficial, puede ser empleado para llamar la atención hácia el que manda y en la línea de tiradores para hacer cesar el fuego.

Si estos medios no son suficientes; debe reemplazárseles por órdenes.



TITULO I

INSTRUCCION SIN PIEZAS

GENERALIDADES

7.—Los ejercicios sin piezas deben limitarse á lo indispensable para la instrucción de cada individuo, para inculcar la disciplina [*] y satisfacer las exigencias del servicio de plaza y de las revistas.

En la *instrucción individual* deben alternarse los ejercicios propiamente militares con ejercicios musculares, con y sin armas.

INSTRUCCIÓN INDIVIDUAL SIN ARMAS.

POSICIÓN NORMAL

8.—Voz de mando:

Atención—FIR! (mes).

La posición debe ser natural y sin esfuerzo

Los *talones* se juntan tanto como lo permita la configuración del indivi-

(*) Una de las primeras instrucciones será la del saludo (N° 447 & 450).

duo y se colocan en la misma línea los pies con las puntas abiertas, forman un ángulo poco menor que un recto. La correcta colocación de los pies es esencial: de ella depende la buena postura de todo el cuerpo; la posición torcida de un pie, produce la colocación oblicua de los hombros.

Las rodillas se tienden sin esfuerzo.

El cuerpo descansa á plomo sobre las caderas.

El pecho y la parte superior del cuerpo se inclinan un poco adelante; los hombros un poco retirados y cayendo sin esfuerzo á la misma altura.

Los brazos caen naturalmente á ambos costados del cuerpo; los codos ligeramente doblados y lo mismo que la parte superior del brazo, se echan un poco adelante. Los dedos juntos, se doblan ligeramente; la palma de la mano un poco vuelta hacia afuera; el dedo meñique queda detrás de la costura del pantalón.

La cabeza se mantiene derecha sin ponerla rígida; la vista rectamente al frente.

9.—Como es fatigoso para el cuer-

po conservar una actitud invariable, debe permitirse al soldado cambiar de posición, de vez en cuando. Esto se ejecuta á la voz de mando: *A discreción!*, en que el soldado saca adelante el pie izquierdo, pudiendo moverse con libertad y alternar los pies, pero sin hablar ni salir de la fila y conservando siempre uno de los pies en la línea.

A la voz de mando: *Atención.—FIR!* (mes) se toma inmediatamente la posición normal.

LA MARCHA

10.—Voz de mando:

De frente.—MAR! [chen].

Se lleva adelante la pierna izquierda ligeramente plegada, sin oscilarla, la punta del pie un poco baja y vuelta hacia afuera; al mismo tiempo se lleva adelante la parte superior del cuerpo y el pie se coloca enteramente de plano y con suavidad en tierra á distancia de 75 centímetros del pie derecho. La rodilla se estira en el momento en que el pie se afirma en el suelo. Todo el peso

del cuerpo descansa en ese momento sobre el pie que se apoya en tierra. Mientras se baja el pie izquierdo, el talón derecho se separa del suelo; se lleva adelante la pierna derecha ligeramente plegada, con la punta del pie casi rozando el suelo, sin tocarlo, sin embargo, y el pie se coloca en tierra á la misma distancia y de igual manera que el izquierdo.

El soldado continúa marchando sin que se crucen las piernas, sin que las rodillas se levanten más de lo necesario, sin que los hombros se tuerzan y sin que la cabeza abandone la posición normal. Los brazos oscilan libremente.

La cadencia de la marcha es de 112 pasos por minuto.

11.—Voz de mando:

Bateria.—AL! [to].

La voz AL [to] se dá en el momento de sentar en tierra el pie derecho.

El que marcha dá un paso más con el pie izquierdo y lleva rápidamente el

pie derecho á cuadrarse con el izquierdo.

12.—Se marca el paso á la voz de mando: *Marquen el paso*—MAR! [chen]. A la voz de ejecución, el soldado sigue levantando los pies, alternativamente, con el mismo compás con que marchaba, pero colocándolos uno al lado del otro en lugar de llevarlos hacia adelante. A la voz: *De frente*—MAR! [chen] se toma el largo normal del paso. La voz de MAR! [chen] debe darse sobre el pie izquierdo; el derecho marca el paso, después de lo cual se toma la marcha primitiva con la pierna izquierda.

13.—Para recorrer con ligereza una distancia, se manda: *Al trote*—MAR! [chen] ó: *Carrera*—MAR! [chen].

A la voz preventiva de: *Al trote*, el soldado coloca los codos sobre las caderas, los dedos cerrados, las uñas hacia adentro, los antebrazos más ó menos horizontales, el peso del cuerpo adelante y si está á pie firme, sobre la pierna derecha.

Estando en esta posición, á la voz de ejecución, el soldado, doblando lige-

ramente la pierna izquierda y levantando un poco la rodilla, lleva el pie adelante y lo coloca en tierra á 90 centímetros más ó menos del derecho, ejecutando, en seguida, con este pie, lo mismo que se ha prevenido para el izquierdo y continúa de esta manera, dejando á los brazos el movimiento de oscilación natural.

La velocidad del trote es de 160 á 170 pasos por minuto.

Para hacer cesar el trote ó la carrera se manda: *Paso regular*—MAR! [chen] ó: *Batería*—AL! [to].

14.—Si se quiere hacer lo más cómodo posible la marcha, se manda: *Paso de camino*! Los individuos, aisladamente, no están obligados á llevar el paso ni á ejecutarlo correctamente, y cuando marchen en conjunto no deben separarse de su hilera y fila.

Para volver á tomar el paso se manda: *Paso regular*—MAR! [chen].

Si se debe iniciar la marcha con paso de camino, se manda: *Paso de camino*—MAR! [chen].

15.—Si deben darse solo pocos pasos al frente, ó á los costados, se man-

da: *N pasos adelante* (á la derecha ó á la izquierda)—MAR! [chen].

Los pasos á los costados se ejecutan girando al lado correspondiente, dando, en seguida, los pasos ordenados y haciendo frente por un nuevo giro.

Para marchar atrás durante corto tiempo, se manda: *Paso atrás*—MAR! [chen].

El soldado marcha rectamente hacia atrás con las corvas extendidas y la vista á la derecha, dando medios pasos al compás de marcha. A la voz de: ALTO se detiene la marcha llevando el pie que está adelante al costado del otro, y se dirige la vista al frente.

GIROS

A pie firme

16.—Voces de mando: *A la de-RE!* [cha]; *á la iz-QUIER!* [da]; *á medio de-RE!* [cha]; *á medio iz-QUIER!* [da].

El talón izquierdo, sobre el cual se descansa el peso del cuerpo durante el giro, permanece en su lugar, la punta de este pie se levanta ligeramente y se gira sobre el talón para ejecutar un

cuarto [ó medio cuarto] de círculo, sin doblar la rodilla. El talón derecho, al ejecutar el giro á la izquierda, se levanta y el pie ayuda al movimiento con la planta apoyada en el suelo, cuadrándose después, rápidamente, al lado del izquierdo. Para girar á la derecha, el pie derecho se levanta lo necesario para poder cuadrarse al lado del izquierdo.

17.—Voz de mando:

Media—VUEL! [ta].

A la voz de ejecución, se gira á la izquierda sobre el talón izquierdo, ayudándose con la punta del pie derecho lo suficiente hasta quedar con el frente donde tenía su espalda. Al ejecutar la media vuelta, el pie derecho se cuadra con el izquierdo.

SOBRE LA MARCHA

18.—Voces de mando: *A la derecha* [izquierda]—MAR! [chen] ó: *A medio derecha* [á medio izquierda]—MAR! [chen].
El giro se ejecuta sobre la planta del pie opuesto al costado que indica la

voz; y el pie del costado del giro, en vez de cuadrarse con el primero, continúa marchando en la nueva dirección sin cambiar ni el compás ni el largo del paso.

Se dá la voz de ejecución estrictamente en el momento en que se apoya en el suelo el pie del costado por el cual se debe girar.

Si durante la marcha oblicua se quiere volver á tomar la dirección primitiva, se manda: *De frente*—MAR! [chen].

INSTRUCCIÓN INDIVIDUAL CON ARMAS

LA CARABINA

[*Remington de 7^m/m.*]

GENERALIDADES

19.—El manejo de la carabina no debe enseñarse sino después que el soldado conozca su mecanismo y nomenclatura y haya obtenido cierta seguridad en la posición, en los giros y en las marchas.

La instrucción con la carabina de-

be limitarse á su empleo como arma de fuego.

Para cualquier acto en que se vaya á usar el arma, debe desplegarse el porta-carabina con anterioridad.

POSICIÓN DEL SOLDADO DESCANSANDO
SOBRE EL ARMA

20.—La carabina debe tomarse con la mano derecha, el dedo pulgar detrás del cañón y los restantes ligeramente doblados y con las puntas apoyadas contra la caja; el brazo derecho caído naturalmente. El cañón debe estar vertical, el guardamonte al frente, la uña de la culata alineada con la punta del pie derecho y el brazo izquierdo en la posición normal.

Cuando se mande: *A discreción!*, no debe cambiarse de lugar la cantonera de la carabina.

A LA ESPALDA

21.—Voz de mando:

A la espalda—AR! [mas]

Este manejo se divide en dos tiempos:

1º La mano derecha levanta la carabina de manera que la abrazadera quede á la altura de la vista y el alza al frente, la mano izquierda toma la correa porta-carabina separándola del arma.

2º Se introduce la cabeza y el brazo derecho por entre el porta-carabina y el arma, llevando con la mano derecha la culata hacia atrás.

Los brazos pasan rápidamente á la posición normal.

22.—Voz de mando:

Descansen—AR! [mas].

Este manejo se divide en dos tiempos:

Al tiempo 1º la mano derecha lleva la culata adelante y se sacará el brazo derecho de entre el porta-carabina y el arma.

Al tiempo 2º la mano derecha toma el arma por encima del alza y la izquierda el porta-carabina, sacando en seguida el arma para llevarla á la posición de *descansar*.

Para la marcha, estando la carabina descansada, se levanta ésta dos centíme-



tros más ó menos, del suelo, inclinando ligeramente la culata hacia adelante.

AL BRAZO

23.—Voz de mando:

Al brazo—AR! [mas]

La mano derecha toma el porta-carabina por la parte de arriba, el pulgar hacia atrás, los restantes al frente, levantando en seguida la mano derecha hasta la altura del cuello y haciendo un giro á la derecha se coloca el arma sobre el hombro, quedando verticalmente apoyada en el homóplato. La mano derecha se corre en seguida hacia abajo lo suficiente para que el antebrazo con el brazo formen un ángulo recto; el dedo pulgar permanecerá á la izquierda y los restantes sin apretarlos al frente, el co- do afirmará la carabina.

Descansen—AR! [mas].

La mano derecha se corre hacia arriba hasta la altura del hombro, sacando la carabina y deshaciendo la ro-

tación que se efectuó para ponerla al brazo, llevará el arma á la posición de *descansen*.

24.—Voz de mando:

A discreción!

Se saca el pie izquierdo al frente un poco á la izquierda.

Sobre la marcha yendo la carabina *al brazo* cuando se ordenen honores el brazo derecho se corre á toda su extensión; el dedo pulgar dentro del porta-carabina, los demás unidos, estirados y apoyados en la cara derecha de la caja; el brazo izquierdo queda á toda su extensión y caído naturalmente.

25.—Para el trote, á la voz preventiva, el soldado toma la carabina como para la posición de *al brazo* y mantiene el brazo izquierdo en la posición que se indica en el núm. 13.

26.—Los centinelas armados de carabinas pueden tomar esta en la posición que les sea más cómoda; para hacer honores toman la posición de *al brazo*.

CARGAR

27.—La carga debe ejecutarse con tanta frecuencia y tan prolija y detalladamente que cada soldado pueda ejecutarla de día y de noche, de pie, arrodillado y tendido, en estado de reposo y de movimiento, con minuciosa exactitud, con la mayor rapidez y siempre con cartuchos para ejercicios.

28.—Estando el soldado en la posición de *descansen*, voz de mando: *carguen*—AR! [mas].

1] Al mismo tiempo que hace un giro á medio derecha, levanta la carabina con la mano de ese costado y ayudándola con la izquierda, que la toma por debajo del alza, con el dedo pulgar á lo largo de la caja y los restantes con uñas hacia arriba, la echa con el cañón hacia adelante hasta que el punto de mira quede á la altura de la vista y la cantonera apoyada en la cadera derecha.

El antebrazo derecho se apoya ligeramente sobre el costado exterior de la culata; la mano derecha pasa á tomar con el dedo pulgar la ramera del percutor, los

cuatro dedos restantes toman la carabina por la garganta inmediatamente detrás del arco del guardamonte; la vista se dirige al mecanismo.

2] El dedo pulgar echa hacia atrás el percutor, con un movimiento vigoroso.

3] Con el mismo dedo pulgar de la mano derecha, largando un poco la garganta, se toma de apéndice del cierre y se le echa hacia atrás como se hizo con el percutor.

4] La mano derecha suelta la carabina y con los dedos pulgar é índice toma un cartucho de la cartuchera, el que introduce por completo en la recámara, cerrándola inmediatamente, echando hacia adelante el cierre.

5] La mano derecha pasa á tomar la carabina por la garganta, el dedo índice en el disparador y el pulgar sobre la ramera del percutor y oprimiendo el disparador con el índice lo suelta inmediatamente haciendo ir de esta manera el percutor hacia adelante, sostenido con el pulgar hasta que quede en la posición del seguro; la vista se dirige al frente.

6] El soldado deshaciendo el cuarto de giro, lleva la carabina con la mano izquierda hacia el costado derecho, la mano derecha la toma por encima de la izquierda y la coloca en la posición de descansan; el brazo izquierdo vuelve rápidamente á su costado.

PREPARAR EL ARMA

29.—Voz de mando:

Preparen—AR! [mas] *alza*: 200 ó más metros si es necesario.

A la voz de AR! [mas], el soldado ejecuta un cuarto de giro á la derecha y lleva el pie derecho, más ó menos, medio paso á este costado. Las rodillas deben estar estiradas, sin esfuerzo, las caderas y los hombros deben ejecutar, conjuntamente, el mismo giro, de manera que no se ladée el cuerpo. No se debe sacar ni entrar el vientre, ni levantar el pecho, ni encojer los hombros; el tronco descansa naturalmente sobre las caderas sin echarlo adelante y el peso del cuerpo igualmente repartido sobre los pies.

La cabeza se gira libremente hacia la izquierda y la vista se dirige al punto en blanco.

Al mismo tiempo, el soldado lleva la carabina á la posición de la carga y abrazándola por la garganta con la mano derecha, echa atrás el percutor con el dedo pulgar.

En caso de que se mande una alza de 200 ó más metros, el soldado levanta un poco el alza con los dedos índice y medio de la mano derecha y mueve la corredera con los dedos índice y pulgar hasta que quede en el sitio marcado con la distancia dada, ayudado por el dedo pulgar de la mano izquierda que sostiene la chapa. Una vez hecho esto se levanta compeltamente la chapa y se coloca sobre los montantes según la graduación ordenada. En seguida la mano derecha rodea la garganta y el dedo índice entra en el interior del arco del guardamonte, tocandó con la uña el borde izquierdo de la parte anterior, de modo que pueda comprimirse el disparador con la segunda articulación. Los demás dedos rodean la garganta firmemente, apretándola con la palma de la mano, de

modo que el dedo pulgar quede tocando la primera falange del dedo del medio. El antebrazo derecho toca ligeramente el costado derecho de la culata.

APUNTAR EL ARMA

30.—Voz de mando:

Apunten—AR! [mas]

A esta voz el tirador levanta el arma con las dos manos, llevándola hacia adelante, de modo que la culata no toque la axila y la atrae hacia el hueco del hombro derecho, girándola suavemente de derecha á izquierda sobre la palma de la mano izquierda, hasta que la cantonera encuentre el hueco del hombro.

Simultáneamente se levanta el codo derecho hasta la altura del hombro y en la unión de éste con el brazo se afianza sólidamente la culata.

Será falta gravísima colocar la culata sobre la islilla ó sobre la parte musculosa del brazo. Al levantar y colocar la carabina en el hombro, el tirador debe respirar suavemente sin mover el cuerpo

y suspender, en seguida, la respiración hasta que se haya hecho el disparo.

La mano derecha no debe cambiar de posición ni soltarse, una vez apuntada el arma.

La mano izquierda sujeta la carabina con toda la palma; más ó ménos, por debajo del centro de equilibrio, el pulgar á lo largo del costado izquierdo, y los cuatro dedos restantes encogidos y colocados al costado derecho de la caja, sin apretarla.

Los tiradores de brazos largos deben colocar la mano un poco mas adelante y los de brazos cortos, mas atrás.

El brazo izquierdo, sólo, dirige con suavidad la carabina al punto en blanco, conservando la posición natural, sin volver el codo exageradamente hacia la izquierda ó derecha, sin doblar la espalda ó descomponer la posición de las caderas.

La cabeza se inclina ligeramente y se acerca al costado izquierdo de la culata. El dedo índice de la mano derecha tira suavemente del disparador.

El ojo izquierdo se cierra, después de comprobar que el alza está bien co-

locada, y el derecho hace exactamente la puntería, dirigiendo la visual á cincuenta centímetros, poco más ó menos, debajo del punto en blanco y se levanta la carabina hasta que coincidan el alza, el punto de mira y el punto en blanco.

DISPARAR EL ARMA.

31.—Voz de mando:

FUÉ! [go].

Esta voz debe darse en el momento en que las trompetillas dejan de moverse. El intervalo entre las voces: *Apunten-ÁR!* [mas] y: *FUÉ!* [go], puede variar según la posición en que se encuentra el tirador, la distancia, la naturaleza y el movimiento del blanco.

En el acto del disparo no debe moverse sino el dedo índice.

Todos los miembros del cuerpo deben quedar en absoluta inmovilidad y el ojo dirigido al blanco.

El soldado permanece en la misma posición, abre el ojo izquierdo y levanta la cabeza sin mover la carabina, hasta que se dé nuevamente la voz de: *Cár-*

quen-ÁR! [mas] á cuya voz preventiva se retira el dedo del disparador, apoyando la uña en el borde izquierdo de la parte anterior del arco del guardamonte. A la voz ejecutiva se coloca la carabina en la posición de la carga, pero sin cambiar la colocación de los pies, se descarga y se ejecuta la carga como ya se ha indicado.

RETIRAR EL ARMA.

32.—Voz de mando:

Retiren-ÁR! [mas]

A la voz preventiva, el dedo índice de la mano derecha se retira del disparador y se coloca apoyando la uña en el borde izquierdo de la parte anterior del arco del guardamonte, se abre el ojo izquierdo y se levanta la cabeza. A la voz ejecutiva, las dos manos llevan la carabina á la posición de la carga.

ASEGURAR EL ARMA.

33.—Voz de mando:

Aseguren-ÁR! [mas]

A la voz preventiva se coloca el

dedo pulgar sobre la cabeza del percutor, se oprime ligeramente el disparador, soltándolo inmediatamente; el dedo pulgar sostiene el percutor en su movimiento hacia adelante.

En caso de que el alza esté levantada, la mano derecha la baja, colocando la corredera en su posición normal.

A la voz ejecutiva el pie derecho se une rápidamente al izquierdo. La vista queda dirigida al blanco.

A la voz de:

Descansen-AR! [mas]

se ejecuta como está indicado en el N^o 28—6).

DESCARGAR EL ARMA.

34.—Voz de mando:

Descarguen-ÁR! [mas].

A esta voz lleva el soldado la carabina á la posición de cargar, haciendo el cuarto de giro á la derecha; echa atrás los mecanismos, quita el cartucho, cuidando que al salir no caiga al suelo. En seguida, se hecha hacia adelante el

cierre y lentamente el percutor, comprimiendo el disparador. Sin esperar voz de mando el soldado descansa su arma.

ARRODILLARSE Y TENDERSE.

35.—Voz de mando:

Arrodillarse!

A esta voz, el soldado toma la carabina como para descansarla, pero sin sentarla en el suelo; el pie izquierdo dá un paso adelante, y doblando, en seguida las dos rodillas, se baja la derecha hasta que descansa en tierra, formando con la pierna un ángulo recto; la culata de la carabina se coloca en tierra alineada la uña con la punta del pie izquierdo.

Se conseguirá mayor estabilidad del brazo izquierdo, apoyándolo sobre la rodilla.

36.—Voz de mando:

Tenderse!

A esta voz el soldado principia por

T. A. 2

arrodillarse un instante, conforme al número anterior, se tiende, en seguida, apoyándose en la carabina con la mano derecha y dejándose caer sobre el brazo izquierdo; el alza queda encima del antebrazo y el cañón hacia la izquierda, hasta que el individuo ocupe una posición cómoda que le permita manejar su arma, la que lleva á la posición de preparar, equilibrándola con la mano izquierda.

Para hacer levantarse al soldado arrodillado ó tendido, la voz de mando es: *Levantarse!*

EL SABLE.

37.—El sable lo desenvainan los oficiales, [los sargentos únicamente cuando reemplacen á un oficial], en los siguientes casos: en las revistas, cuando se va á buscar y dejar el pabellón, cuando lo hace el que manda, y cuando estén al mando de tropa en acto del servicio que requiera esta formalidad.

Los ayudantes no desenvainan el sable.

38.—En la posición normal, estan

do el sable envainado, se toma la vaina con la mano izquierda entre los dos anillos, de manera que el pulgar, el cuarto y el quinto dedo estén atrás, los otros adelante, el brazo izquierdo extendido libremente, la vaina á plomo de modo que, vista de lado, la guarnición no pase de la altura de la cadera; la contera se eleva á medio palmo sobre el suelo, más ó menos.

39.—Cuando se mande: *A discreción!* se apoya la contera del sable en tierra y se toma de la manera que sea más cómoda.

40.—Sobre la marcha y en el trote, la mano izquierda toma la vaina con toda la mano á la altura del centro de gravedad del sable, y lo lleva horizontalmente con la empuñadura hacia atrás y los anillos hacia arriba; en el primer caso ambos brazos oscilan libremente, y, en el segundo, el derecho toma la posición prescrita para el trote, y el antebrazo izquierdo apoya el sable contra el cuerpo.

Cuando el sable está desenvainado rigen los mismos principios.

41.—Para *desenvainar* el sable y

tomar la posición de *al hombro*, la mano izquierda lo inclina de modo que la empuñadura vaya hacia adelante y al mismo tiempo la mano derecha toma la empuñadura con toda la mano, saca con energía y rapidez la hoja fuera de la vaina y la lleva al costado derecho por el camino más corto. Los dos últimos dedos de la mano derecha se colocan por afuera y hacia atrás de la empuñadura. El brazo derecho un poco doblado, y sin volver el codo hacia afuera, coloca el sable de manera que la empuñadura se apoye contra la cadera, la guarnición á la altura del costado anterior de la misma, el lomo de la hoja apoyado en el hueso del hombro [costura de la manga,] el filo rectamente al frente.

42.—Para tomar la posición de *á discreción*, estando el sable al hombro se dá solamente la comodidad á la mano, y si se manda descansar, se baja el sable rápidamente con un esfuerzo de muñeca y la punta se apoya en el suelo á la altura del pie derecho. Si en esta posición, estando la tropa con armas descansadas, se manda: *Atención.*—**FIR!**

[mes], queda el sable vertical con el filo hacia atrás y la empuñadura tomada con toda la mano.

Cada vez que se mande poner las carabinas *al brazo* ó *á la espalda*, se volverá el sable á la posición de *al hombro*. [Número 41.]

43.—Para *envainar* se inclina ligeramente la cabeza, se busca con la vista la embocadura de la vaina y se introduce la hoja, con energía y rapidez.

44.—A *caballo*, la posición del sable *al hombro*, es: la empuñadura á dos manos, más ó menos, de la cadera, sobre el medio de la parte superior del muslo derecho; el puño y los dos últimos dedos, que están cerrados por detrás de la empuñadura, descansan sobre la parte superior del muslo; el lomo de la hoja se apoya en el hombro; el filo al frente.

45.—Para *saludar á pie*, estando con el sable al hombro, se toma la empuñadura con toda la mano y se lleva el sable rápidamente frente á la mitad del cuerpo, de manera que el pomo quede á la altura del quinto botón del dormán; la hoja vertical con el filo á la izquierda. En seguida, se baja la hoja

de plano, lentamente, hasta que la punta quede á un dedo del suelo; el brazo derecho cae extendido á su costado.

A caballo, estando á pie firme, después de haberse llevado el sable á la altura del quinto botón, se baja lentamente; y en conformidad al compás que lleve, cuando se vaya en marcha; el brazo cae naturalmente de manera que la mano derecha colocada detrás de la cadera haga quedar la hoja vertical detrás de la espuela derecha; el filo hacia el caballo.

46.—El saludo con el sable se ejecuta á las voces de mando: *Atención—vista á la de—RE!* [cha] ó *iz—QUIER!* [da], ó: [si está con tropas de otras armas] á la voz del jefe de la parada: *Atención—presenten—AR!* [mas].

Se mantiene el sable abajo hasta que se mande: *Atención—vista al—FREN!* [te] ó: *Atención—FIR!* [mes], en que se vuelve á la posición de *al hombro*.

47.—Los ayudantes hacen los honores, durante el saludo y en los desfiles, llevando la mano derecha á la posición de saludo.

48.—Si los oficiales están con el sa-

ble envainado y se manda llevar la vista á la derecha ó izquierda, para hacer algún honor ó dar cuenta á un superior, deben llevar la mano á la posición de saludo y tomar el sable en posición normal hasta que se mande llevar la vista al frente.

LA SECCIÓN.

GENERALIDADES.

49.—A medida que progresa la instrucción individual se reúne á los reclutas en filas, hileras, escuadras, pelotones de ejercicios y secciones y por medio de los ejercicios en conjunto se les inculca la disciplina, enseña los deberes en la línea de tiradores, que como artilleros deben conocer á fin de estar en aptitudes de rechazar, si fuere necesario, con su cooperación, cualquier ataque que las otras armas enemigas pudieran hacer á las piezas, las secciones de municiones, los escalones, las columnas de marcha, etc., y, por fin, la instrucción en conjunto prepara á los reclutas para entrar á las filas de la batería.

Los principios para la instrucción de evoluciones de la sección son los mismos que se dan para la batería sin piezas. En cada fila se coloca una clase al costado del hombro de primera fila, la que sirve para marcar la alineación cuando esta se haga por medio de guías.

INSTRUCCIÓN COMO TIRADOR.

50.—Después que los reclutas han aprendido los manejos de la carga, preparar, asegurar, etc., se comienza su instrucción como tiradores, para lo cual es de absoluta necesidad observar rigurosamente las prescripciones siguientes, que se inculcarán al recluta hasta formarle una segunda naturaleza.

51.—La instrucción como tirador se hace en terrenos un poco accidentados donde se aprende á aprovechar los abrigos que se presentan. Es conveniente dividir á los reclutas en dos partidos que se suponeñ enemigos unos de otros; enseñarles por este medio á utilizar el terreno para ocultarse, ocupando siempre posiciones que les permitan apuntar y hacer fuego al enemigo con

distintas alzas, y mostrarles, al mismo tiempo, las ventajas que obtienen los contrarios aprovechando debidamente los abrigos.

52.—El principio fundamental es: *producir el mayor efecto del propio fuego sobre las filas enemigas, y evitar, en lo posible, los efectos del fuego contrario.*

Los ejercicios de esta especie deben ejecutarse en todas las estaciones del año y en toda clase de terreno, tratando de variar este con la mayor frecuencia posible, á fin de acostumbrar á la tropa al aprovechamiento eficaz de todos los accidentes del suelo que convengan á los fines del combate.

Además del efecto benéfico y recreativo que produce la variación de las materias de enseñanza desde el comienzo de los ejercicios, se favorecen considerablemente estos mismos, pues se le inculca al recluta cierta comprensión sobre la utilidad y hasta la necesidad de los ejercicios que se le hacen ejecutar en el campo de la instrucción doctrinal.

En esta época se debe hacer comprender al recluta que las formaciones

cerradas y los ejercicios preliminares, no sirven sino para acostumbrarlo á ejecutar simultáneamente y en perfecta armonía con sus compañeros, lo que indica una voz de mando; pues, sin la costumbre de obedecer todos á una sola idea, no se puede llegar al aprovechamiento eficaz de las propiedades y ventajas del armamento.

53.—Los movimientos del tirador deben ser libres; de ningún modo forzados. Su posición debe ser tal que favorezca el empleo eficaz de su arma, evitando en lo posible ser visto por el enemigo.

El tirador lleva la carabina con la mano derecha más ó menos horizontal, ó bajo del brazo. Se le ejercita especialmente en salvar los obstáculos del terreno con destreza y agilidad, cuidando siempre de que no se dañe su arma. Debe comprender que hay obstáculos infranqueables para un hombre solo, pero que se pueden salvar con la cooperación de dos ó más compañeros.

54.—Ante todo, el tirador debe aprender á marchar en el terreno sin ser visto, á avanzar de abrigo en abrigo y

á no olvidar que el camino más recto es el más corto y, generalmente, ese es el mejor.

Se enseña prácticamente, al recluta, que aquellos terrenos en los cuales es imposible ocultar los movimientos de grandes grupos, presentan con frecuencia, suficiente protección á los grupos pequeños, y, casi siempre, al hombre aislado, si éste se oculta arrastrándose por el suelo.

55.—Debe ejercitarse al tirador en apuntar su carabina en todas las posiciones hasta que adquiera tal destreza que llegue á encontrarse siempre cómodo.

56.—De todos modos, se debe inculcar á cada tirador, que *toda consideración debe subordinarse á la del empleo cómodo de la carabina en cada posición, y no disparar sin efecto probable.*

57.—En lo que se refiere á apuntar en las diferentes posiciones: de pie, arrodillado, ó tendido, sin apoyo ó detrás de abrigos ú objetos que puedan servir de mampuestos, ó sobre blancos poco visibles ó que se muevan, el instructor no debe sentar reglas sino tratar de instruir prácticamente al recluta

á tomar la posición conforme á su constitución física, al terreno, á las condiciones del blanco y á las situaciones del combate que se deben suponer siempre, para no perder un sólo momento de vista, que toda la educación militar no tiene sino un objeto: la preparación para la guerra.

58.—Para la comodidad y seguridad del tirador en la *posición tendida*, es de importancia trascendental apoyar el arma; con este fin debe tenderse completamente en el suelo, sobre el pecho y el vientre, las piernas estiradas y un tanto abiertas pero sin esfuerzo, el eje longitudinal del cuerpo un poco oblicuo hacia la izquierda de la línea de fuego y la carabina apoyada entre el alza y la abrazadera inferior. Pero no se debe exigir rigurosamente la observancia de estas reglas, sino por el contrario, dejarse á la iniciativa de los tiradores escoger la posición más conveniente á su constitución física y la que facilite, en lo posible, el empleo de la carabina y la protección del tirador, para lo cual puede arreglarla ó amontonar tierra adelante de ella, con las manos.

59.—Para apuntar en la posición *tendida con apoyo*, la mano izquierda toma la carabina por la culata con los cuatro dedos hacia afuera y el pulgar adentro, y la lleva al hombro derecho, apuntándola cuidadosamente al blanco. El cuerpo descansa en los codos, la mano derecha empuña la garganta sin apretarla.

60.—Para hacer fuego á largas distancias, se debe levantar la altura del apoyo.

Se podrá muchas veces dar la elevación necesaria á la carabina, haciéndola avanzar suficientemente, pero no más allá del guardamonte.

61.—Para apuntar con una rodilla en tierra, se sostiene el arma á brazo libre ó se apoya el codo izquierdo sobre la rodilla, en cuyo caso el brazo derecho, doblando el codo hacia abajo atrae la culata hacia el hombro.

En esta posición no se puede determinar la parte de la caja por la cual la mano izquierda debe tomar la carabina, sino que se dejará á la experiencia del tirador, la manera más cómoda de obtener el mejor resultado.

62.—Para disparar, estando con las dos rodillas en tierra, se deben separar éstas, hasta que la posición del cuerpo quede estable. El cuerpo puede estar derecho ó sentado sobre los talones, con los pies juntos ó cruzados, según sea más cómodo al tirador.

63.—Cuando se aprovecha un árbol como protección contra la vista del enemigo, se apunta el arma retirando el hombro derecho y apoyando en el tronco la rodilla y el brazo izquierdos. Si el árbol es grueso, la carabina descansa sobre el antebrazo izquierdo, y, si es delgado, sobre la palma de la mano; en el primer caso la carabina se apoya en la parte superior de la muñeca, y, en el segundo, entre los dedos pulgar è índice.

64.—Los árboles de menos de un metro de grueso ofrecen poca protección contra el proyectil de la carabina moderna y sólo protejen el frente y nunca los costados del tirador. No debe, pues, el tirador aprovechar estos árboles, como abrigos, en la posición de pie sino en los casos en que arrodillado ó tendido no tenga el suficiente campo de tiro.

65.—Cuando se aprovecha un parapeto, como mampuesto, se allega á aquél el costado izquierdo del cuerpo, retirando el pie derecho. Siempre que haya algún apoyo detrás de la cresta del parapeto, sobre el cual los codos pueden descansar, la carabina se afirma en el hombro como en la posición tendida con apoyo. Con el mayor cuidado se debe enseñar al tirador todo el provecho que puede obtenerse de las murallas, cercos, y, sobre todo, de los fosos, de las ondulaciones ó depresiones del terreno, aunque fueren de dimensiones poco considerables, ya sea para protegerse contra el efecto del fuego enemigo ó solamente de su vista, ya sea para emplearlas como mampuesto ó como abrigos para la operación de cargar la carabina.

66.—Como fin de estos ejercicios debe acostumbrarse á cada soldado, á reconocer, en cualquier terreno y á primera vista, los abrigos que puedan presentársele y aprovecharlos sin vacilación; pero sin apartarse jamás del principio de *que no debe posponerse la idea del empleo eficaz de la carabina, á la de*

protejerse contra el fuego contrario, y que la mejor protección, generalmente, consiste en la eficacia del propio fuego.

67.—Siempre que en el terreno ocupado no aparezca un campo libre para el tiro, en la posición tendida ó de rodillas, el tirador debe aprovecharlo para cargar la carabina, levantándose, en seguida para apuntar y disparar, volviendo á bajarse inmediatamente después y perdiendo, á lo sumo, el tiempo indispensable para observar el efecto del tiro.

68.—Progresando esta instrucción del tirador se toma por base una idea táctica y sencilla para desarrollar con una sección, para lo cual se ceñirán los instructores á las prescripciones, voces de mando, disciplina del fuego, etc., que se indican en los números siguientes.

69.—El despliegue de una línea de tiradores debe efectuarse partiendo de la formación en línea, con *rapidez, en buen orden y en silencio.*

Voces de mando: *sobre la base en tiradores*—MÁR! [chen], si la línea se ha de desplegar sin ganar terreno. *En tiradores*—MÁR! [chen], si se ha de a-

vanzar al mismo tiempo de desplegarse, ó: *Dirección á tal parte en tiradores*—MÁR! [chen], cuando se desea avanzar hacia un punto dado.

En casos excepcionales se manda: *Carrera*—MÁR! [chen]. A estas voces la hilera del centro se mantiene firme, marcha de frente ó en la dirección indicada; las demás hileras marchan á derecha é izquierda y ganan intervalo de un paso entre ellas, habiendo pasado los individuos de segunda fila á colocarse al costado izquierdo de los compañeros de primera.

Las clases marchan cinco pasos adelante de sus escuadras y el comandante de la sección debe marchar á diez pasos al frente de ésta.

En los casos en que el despliegue no se efectúe á pie firme, los tiradores continúan marchando hasta que se mande hacer alto ó se dé la señal para efectuarlo, y toman entonces la posición que indique el comandante.

El alto se efectúa á las voces: ALTO!, *arrodillarse, ó: tenderse!*

Durante el alto, el comandante de la sección y los de escuadras toman la

colocación que les permita vigilar con mayor ventaja al enemigo y á los tiradores de su mando.

Corresponde á los comandantes de escuadras colocar acertadamente sus hombres en el terreno; buscarles protección en cuanto sea posible contra la eficacia del fuego, vigilar la colocación de las armas en los apoyos que ofrece el terreno, la colocación del alza, el empleo correcto del arma, impedir el derroche de municiones, observar los impactos para corregir las alzas, apreciando debidamente las distancias, y por fin repetir las órdenes ó señales de silbato cuando notaren que no han sido oídas.

70.—Los movimientos de la línea de tiradores deben efectuarse con pasos largos, sin esfuerzo y con el aire de marcha acostumbrado.

Cuando se desee avanzar ó retroceder, ya sea por secciones completas ó por escuadras, se dan las voces: *De frente*—(á medio derecha ó izquierda, media vuelta, etc.)—MÁR! [chen], ó: *carra*—MÁR! [chen].

Si los tiradores han hecho fuego, se dá siempre, antes de avanzar ó retro-

ceder, la señal de silbato ó se manda alto al fuego, y en seguida—*Aseguren*—AR! [mas].

A esta última voz, los tiradores cargan sus armas, las ponen al seguro y bajan las alzas.

Los tiradores deben acostumbrarse á seguir á su comandante, ó à la persona que él designe, de modo que el centro de la sección marche directamente atrás de él y que cada ala se mantenga á igual distancia del centro.

71.—El comandante de la sección, al dar la voz preventiva para el movimiento, se dirige á colocarse á diez pasos á vanguardia del centro de su línea de tiradores en la dirección en la cual debe avanzar.

Al dar la voz para que la línea se detenga, el comandante de ella hace alto á la altura de la posición que quiera que ocupen los tiradores y á la voz: *arrodillarse ó tenderse*, las clases se colocan en la línea señalada y los tiradores en la línea indicada por las clases.

Para avanzar en la zona eficaz del fuego enemigo, el comandante de la sección, después de dar la señal con su sil-

bato ó mandado *Alto al fuego!*, manda con voz fuerte: *Salto!* A esta voz, los hombres, sin levantarse, cargan sus armas, las ponen al seguro y bajan las alzas. A la voz: *Adelante!*, el comandante de la sección y las clases pasan á vanguardia y los tiradores se preparan para levantarse, lo que ejecutan á la voz: *Carrera—MAR!* [chen] hasta la posición que se indique ó hasta que se dé la voz de: *Alto!, arrodillarse! ó tenderse!*

Los saltos no deben ser mayores de cien pasos, salvo que á una distancia más larga se encuentre una posición más ventajosa.

72.—Los tiradores no deben nunca hacer fuego marchando, á no ser obedeciendo una orden expresa.

Se deben repetir los ejercicios para enseñar á cada individuo á encontrar en la línea la colocación que corresponda mejor á las intenciones del jefe y á la situación de sus vecinos.

En el mismo ejercicio se dará la mayor importancia á la colocación correcta del alza.

73.—Las voces de mando para el fuego deben ser cortas y enérgicas, in-

dicando ordenadamente *la dirección, el objeto que ha de servir de objetivo, el alza y, finalmente, la clase de fuego.*

La designación del objetivo debe hacerse de manera que sea imposible cualquier equivocación. Las tropas enemigas deben ser indicadas á los tiradores, tales como ellos puedan verlas; por ejemplo: *los cañones á la derecha, y no: la izquierda de la batería.*

Las voces de mando prescritas para el orden cerrado, tales como: *Carquen—AR!* [mas], no se emplean en la línea de tiradores, sino en el fuego por descargas y después de designado el objetivo y fijada el alza.

En el fuego de tiradores se prepara y se hace fuego inmediatamente después del respectivo mando.

Ejemplo: 1º—*Al frente!—Artillería en la loma verde—alza 800 y 900! Fuego de tiradores!*

2º—*Al frente!—Tiradores tendidos—alza 500 metros!—Fuego de tiradores!*

Cuando, después de suspendido el fuego, deba continuarse disparando sobre el mismo objetivo, no hay necesidad de volver á indicarlo, sino que so-

lamente se manda: *Continuar el fuego!*

74.—Si en el fuego con dos alzas hay que cambiar solamente una de ellas, debiéndose conservar la otra en la misma colocación, después de hacer cesar el fuego, se manda, por ejemplo: *Cambiar 800 por 1000!*—Continuar el fuego!

Si hay que cambiar la puntería conservando el blanco, el comandante manda, después de haber hecho uso del silbato: *Apuntar á la cabeza ó apuntar á los pies!*

75.—Independientemente del uso correcto de la carabina, la eficacia del fuego depende de la distancia, de la colocación que tiene el objeto que constituye el blanco dentro del espacio barrido por los fuegos, de la altura, ancho, fondo y continuidad del blanco, de la exactitud con que se puedan apreciar las condiciones atmosféricas y de la dirección del viento.

76.—El fuego debe ser dirigido por el comandante de la sección para conseguir el mayor efecto posible. Este resultado se obtendrá con tanta más seguridad cuando cada sección esté á las órdenes directas de su comandante, sin

mezclarse con otras, separadas de las vecinas por intervalos claramente señalados y ocupando en la línea una colocación bien definida.

Las distancias deben apreciarse por toda la tropa, hasta conseguir que no se cometan fallos sino de poca consideración.

77.—La viveza del fuego depende del objetivo del combate, de las condiciones del blanco y de la cantidad de municiones de que se dispone. Se debe tomar muy bien en cuenta las polveredas delante de la línea de tiradores, y lo desfavorable de la luz que obligarán, con frecuencia, á moderar la rapidez del fuego, para evitar un gasto inútil de municiones.

Cuando fuere conveniente hacer fuego contra los blancos bajos, que no se encuentran á distancias medias, no se hará sino *fuego lento* y observando cuidadosamente el efecto que produzca.

78.—Un fuego vivo tiene razón de ser á distancias cortas y especialmente contra objetivos que sólo se muestran por poco tiempo en condiciones ventajosas.

79.—*El fuego por descargas* es el que mejor se presta para mantener la disciplina del fuégó, observar los impactos de los proyectiles y asegurar así la elección acertada de la graduación del alza. Perc como el ruido del combate muchas veces no permitirá percibir sino defectuosamente las voces de mando, aun tratándose de la sección en orden cerrado, no se podrá emplear cómodamente el fuego por descargas sino al comenzar una acción y en los casos en que la tropa no esté expuesta á un fuego muy eficaz del enemigo.

Sin embargo, en las situaciones angustiosas, sobre todo cuando ya se note que se empieza á relajar la disciplina del fuego, convendrá recurrir al fuego por descargas, precisamente con el objeto de contrarrestar las influencias extraordinarias de este caso excepcional, por medio del rigor de la disciplina.

80.—Para que el tirador se acostumbre á hacer fuego lento, debe asociarse con su compañero de hilera ó con su vecino inmediato; mientras que dispara el uno, el otro debe observar y no

disparar antes que el compañero haya vuelto á cargar.

Para aumentar ó disminuir la viveza del fuego, se manda: *Fuego más vivo!* ó *Fuego más lento!*

Cuando sea necesario un fuego vivo, no debe exigirse que disparen alternándose los dos compañeros de hilera, sino que cada uno puede hacer fuego en el acto en que se divise claramente el objetivo, ó en el que la luz del fuego enemigo le señale un punto en blanco.

Convendrá también, á veces, que los dos compañeros de hilera disparen juntos contra el mismo blanco, sobre todo en los casos en que uno de ellos haya disparado ya varios tiros sobre él sin haber obtenido resultados.

A la voz de: *Fuego rápido!*, los tiradores apuran en lo posible los movimientos de la carga y de la puntería, pero siempre es necesario que se apunte con exactitud, y al disparar se dobla paulatinamente el índice.

81.—Por una observación minuciosa de los puntos de caída de los proyectiles, valiéndose en todo caso de un buen anteojo, podrá el comandante de



la sección darse cuenta de la relación entre el alcance medio de los disparos y la posición del enemigo, con la exactitud necesaria para poder juzgar si la graduación del aza y el punto en blanco están bien elegidos, ó cuáles sean las correcciones que deban hacerse para aumentar el efecto del fuego.

Siempre que alguna circunstancia haga difícil la observación desde la misma línea de fuego, será ventajoso colocar observadores al alcance de la voz del comandante ó de todos modos, en comunicación directa con él, á cubierto, en los flancos. Las observaciones de éstos se deben transmitir en semejante caso al comandante, por avisos convenidos de antemano; ya sea á la voz ó por medio de un sistema de señales como el de semáfora, por ejemplo.

82.—Para pasar de la formación en tiradores al orden cerrado, se manda: *Reunión!*

Los tiradores se dirigen al lugar en que está el comandante de la sección; si éste está á pie firme, forman en línea á su frente tomando cada uno la colocación que tenía antes del despliegue y

descanzan sobre sus armas, y si el comandante de la sección está en marcha, la reunión de la sección se ejecuta marchando en la dirección que lleva aquel, con el arma al brazo.

83.—La disciplina del fuego consiste en la ejecución escrupulosa de las órdenes recibidas para la ejecución del fuego, y en la observación minuciosa y concienzuda de las prescripciones para el manejo del arma y la manera de conducirse en el combate.

Consiste, también, en permanecer tranquilo ante el fuego del enemigo, aun cuando esté prohibido contestarlo, en poner todo cuidado posible en el aprovechamiento eficaz de cada tiro que se dispare, en la utilización acertada del terreno con el fin de aumentar el efecto del propio fuego y protegerse del enemigo; en prestar una atención constante á los superiores inmediatos y al enemigo, *y en cesar el fuego en el instante mismo en que el objeto al cual se dirige deje de ser visible*, que se sienta el silbato del comandante de la sección ó que se dé la orden por cualquier otro procedimiento.

La disciplina del fuego debe incul-

carse á cada individuo de tropa hasta el punto de que ejerza sobre él su influencia con infalible seguridad, aun en aquellas circunstancias del combate que se producen cuando la dirección inmediata del fuego por el comandante reglamentario, se hace imposible ó muy difícil y en las cuales, por esta misma causa, la conducción de la línea de tiradores depende esencialmente de la reflexión individual del tirador y muchas veces del ejemplo alentador de un solo hombre extraordinariamente animado y circunspeto.

Para despertar esta iniciativa en la tropa, el instructor debe familiarizarla con las mencionadas circunstancias del combate, en las cuales la dirección del fuego se hace imposible y acostumbrarla prácticamente á observar la conducta que corresponde en semejantes casos.

Esta instrucción sólo puede principiarse después que la sección haya terminado completamente el aprendizaje del combate normal de fuego y debe efectuarse en los terrenos de configuración más variada. Mientras más combine el instructor esta variedad de te-

rrenos con suposiciones igualmente variadas de situaciones de combate, que estén en conformidad con las que ocurren en la guerra, tanto mayor será la probabilidad de inculcar á la tropa una verdadera disciplina.

84.—El refuerzo de la línea de tiradores se efectúa por intercalaciones ó por prolongación de las alas, según las órdenes del que mande.

En el primer caso, las secciones que deben intercalarse en los vacíos de la línea de tiradores forman en tiradores, á la voz de sus respectivos comandantes, y avanzan directamente hacia el vacío que les toca llenar, mezclándose así las distintas secciones.

Una vez mezcladas algunas secciones toca á cada oficial el mando de los individuos que se encuentran al alcance de su vista y voz, sin tomar en cuenta si son de la propia sección ó de otra, debiéndose dar en semejantes casos, un breve aviso á los comandantes de escuadras á què voz deben obedecer.

85.—A fin de poder prevenir cualquier ataque inesperado á los flancos de una línea de tiradores como para refor-

zarla, si es necesario, toda línea debe estar con una reserva. La reserva se compodrá aproximadamente de la tercera parte de la tropa destinada á servir de tiradores.

Su colocación en el terreno depende de las funciones que debe llevar la línea pero, generalmente se situará, más ó menos, á 100 metros detrás del ala exterior de los tiradores.

Como las reservas de los tiradores de artillería serán poco numerosas, estarán siempre formados en línea y, si no encuentran abrigo para ocultarse, deben arrodillarse ó tenderse.

LA BATERÍA.

FORMACIÓN Y ORGANIZACIÓN EN LÍNEA.

86.—La formación es en dos filas con una distancia de 75 cm. de espalda á pecho. [Distancia de filas.] Dos hombres, uno detrás de otro, constituyen una hilera. Los dos hombres mas altos forman la primera hilera de la derecha; los que siguen en altura, la segunda, y así, sucesivamente, hasta el ala izquierda. En cada hilera el más

SIGNOS CONVENCIONALES

<i>Jefe superior</i>			<i>Abanderado</i>
			<i>Teniente</i>
<i>I Comandante del batallón</i>			<i>Subteniente</i>
			<i>Sargento 1º</i>
<i>II Jefe</i>			<i>Guía á la derecha</i>
			<i>Guía á la izquierda</i>
<i>III Jefe</i>			<i>Clase</i>
			<i>Hombre 1ª fila</i>
<i>Ayudante</i>			<i>Hombre 2ª fila</i>
			<i>Tambor ó corneta</i>
<i>Comandante de compañía</i>			

alto es de primera fila. Si hay un número impar de hombres queda un lugar vacío en la segunda fila del ala izquierda, [hilera hueca].

Los hombres de la segunda fila están colocados exactamente detrás de sus jefes de hilera, cubriéndolos.

Para que una fila esté correctamente formada, hay que exigir que cada hombre roce ligeramente el codo de su vecino, sin oprimirlo ni apoyarse en él. Este contacto, con el cual el soldado puede ejecutar sin estorbo todos los movimientos, es reglamentario en todas las formaciones, aun en las de revista.

87.—La batería se divide en tres secciones que deben tener, en cuanto sea posible, el mismo número de hombres. Solo puede haber hileras huecas en el ala izquierda de las secciones.

Cada sección se divide en escuadras de cuatro hileras y de tres, si es necesario; por ejemplo: la sección tiene once hileras y se divide en dos escuadras de cuatro hileras y una de tres. Las escuadras de tres hileras son siempre las últimas en sus secciones.

Las secciones en la batería y las es-

cuadras en la secciones, se numeran por la derecha.

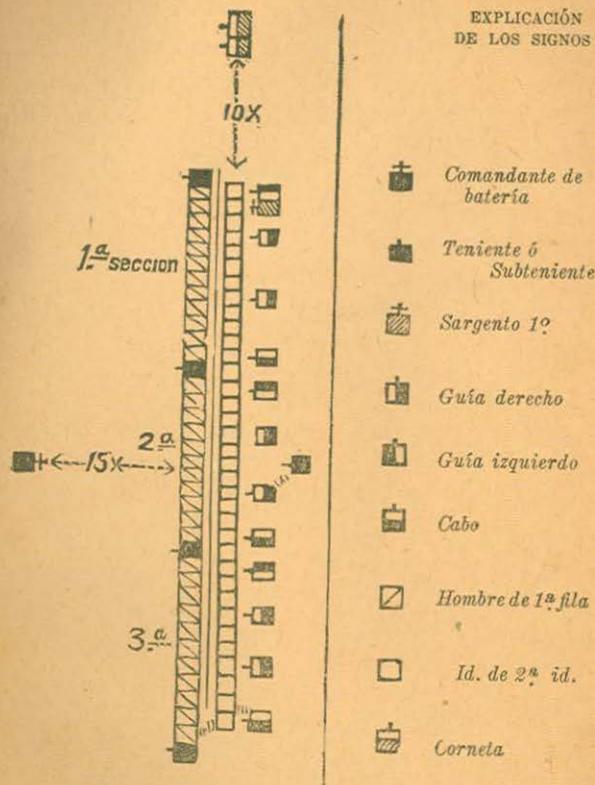
88 —La repartición de los oficiales en las secciones queda al arbitrio del comandante de la batería.

Si hay presentes más oficiales que secciones, los sobrantes se colocan en fila exterior. Un oficial de fila exterior queda en el ala izquierda de la batería, los demás se reparten á un paso atrás de la fila exterior de clases. Las clases de ala ocupan los puestos de los comandantes de sección y del oficial del ala izquierda á que corresponden, cuando éstos dejan su colocación. Si faltan oficiales, las clases los reemplazarán como comandantes de sección y en el ala izquierda. Los cornetas en las evoluciones están fuera de la fila. Por lo demás véase la figura 1.

ALINEACIONES.

89.—La primera condición para una buena alineación, es la correcta posición de cada hombre aisladamente. La alineación es buena cuando los hombres al volver la cabeza á la derecha [izquier-

Fig. 1 BATERÍA EN LÍNEA



da], hacia el ala de alineación, ven con el ojo derecho [izquierdo] sólo á su vecino de la derecha [izquierda] y con el otro ojo vislumbran toda la línea. Salvo en los cambios de dirección, el contacto de codos se toma por el costado de la alineación. Los hombres que, aisladamente, no se encuentran exactamente alineados, deben buscar la alineación entrando ó saliendo con pasos cortos y no llevando la parte alta del cuerpo hacia adelante ó atrás. Sucede, además, que un hombre colocado fuera de la posición normal, vuelve demasiado afuera la punta del pie izquierdo en la alineación á la izquierda; la punta del pie derecho en la alineación á la derecha, y que sus talones no se encuentran á la misma altura; resulta de ésto que las caderas y los hombros del individuo salen de la alineación, y que tanto éste como sus vecinos no podrán alinearse correctamente.

Es necesario enseñarles á fijarse en sus pies, á colocarlos como se debe, y, en seguida, á buscar su alineación según el método prescrito. Haciendo conocer á cada uno, con precisión, la ali-

neación normal, y, haciéndolos fijarse en qué señales distintivas se reconoce si se está alineado ó no, se llega á conseguir que los hombres se alineen solos, rápida y exactamente, sin que sea necesario llamarles la atención para hacerlos entrar ó salir.

90.—La alineación se toma por la derecha, á pie firme ó en marcha, siempre que no se haya dado orden contrario.

Voz de mando :

Vista á la dere [cha] *Aline*-AR! [se].

Si la alineación debe tomarse por la izquierda, se manda :

Vista á la iz-QUIÉR! [da] y: *aline*-AR! [se].

En los casos cuando la alineación esté terminada, á la voz de mandó :

Vista al-FREN! [te,]

las cabezas se vuelven á la posición normal.

En la posición á *discreción*, la tropa debe tomar por sí misma la alineación y el contacto de codos.

91.—Para llevar rápidamente la batería sobre una línea dada, se puede hacer avanzar á los comandantes de sección y al oficial del ala izquierda, como guías.

Voz de mando :

Guías [3, 5, 7, etc.] *pasos adelante*.

MAR! [chen].

A esta voz los guías dan los pasos indicados, alineándose entre sí ó el comandante de la batería los alinea.

En seguida el comandante manda

Aline-ÁR! [se].

A esta voz los individuos de primera fila vuelven la vista á la derecha, y, las dos filas dan tantos pasos cuantos hayan ejecutado los guías, deteniéndose un poco atrás de la línea para entrar á ella con pasos cortos y rápidos.

Los guías, sin moverse ni alzar la voz, alinean primeramente á los tres primeros individuos de primera fila de la sección que tiene la vista dirigida hacia ellos, por el guía vecino del costa-

do contrario al de la alineación y dan después una mirada á toda esa misma sección; en seguida dirigen la alineación de los tres primeros individuos de la otra sección. El guía del ala contraria á la de alineación ayuda á alinear la primera fila, haciendo, si es necesario, avanzar ó retroceder á los tres individuos que le estén vecinos.

La segunda fila y la exterior de las clases y de los oficiales se cubren exactamente, toman sus distancias y vuelven la cabeza para conseguir la alineación.

GIROS

92.—Los giros se ejecutan por toda la batería simultáneamente.

Cuando se trata de hacer ejercicios se dá, primeramente, la voz de: *Giros!* para que los oficiales no los ejecuten.

MARCHA EN LÍNEA

93.—Voces de mando: *De frente.*—**MAR!** [chen] y: *Batería*—**AL!** [to].

Cada individuo marcha rectamente al frente.

El guía de la derecha, lleva la dirección de la marcha, dirigiéndose al punto indicado ó al que tenga directamente á su frente, sin mirar á los lados y sin preocuparse de la alineación y conservando la velocidad y el largo del paso prescrito.

Los hombres de primera y segunda fila conservan la alineación; con este objeto, de vez en cuando, pueden llevar la vista al costado de ella.

Deben tener presente que el conservar el largo y el compás del paso y el contacto de codos, es uno de los medios para marchar alineados.

Cada individuo cede sucesivamente al empuje que viene del ala de alineación, resistiendo al que venga de la opuesta.

Los movimientos que se ejecutaren para buscar la alineación, no deben ser repentinos ni molestar á los vecinos de fila.

Según el objeto del ejercicio se puede ordenar que la alineación y el contacto se tomen por la izquierda.

PASAR DE LA LÍNEA Á LA COLUMNA POR
HILERAS Y MARCHA EN ÉSTA

94.—Voces de mando: *A la de-RE!*
[cha] ó: *iz-QUIER* [da] y: *De frente.*—
MAR! [chen].

A la voz preventiva: *de frente*, los comandantes de sección y el oficial del ala izquierda de la batería se colocan al costado izquierdo [derecho] del hombre de primera fila de su sección que era su vecino en la línea. A la voz de MAR! [chen] rompe la marcha la batería

Los individuos de primera fila marchan cubiertos y conservando su distancia, y los de la segunda fila alineados por los de primera, manteniendo el intervalo que les ha resultado después del giro.

A la voz: *Batería*—AL! [to] se procede conforme al número 11.

La columna por hileras solo se emplea para recorrer cortas distancias; cuando se trata de distancias laterales

considerables, se emplea la columna por escuadras.

PASAR DE LA LÍNEA Á LA COLUMNA POR
ESCUADRAS Y MARCHA EN ÉSTA

95.—Voces de mando: *por escuadras*
conversión á la derecha [izquierda] MAR!
[chen] y: AL [to] ó: *de frente.*—MAR!
[chen].

A la voz de: MAR! [chen] la batería se pone en movimiento, cada hombre acorta tanto más el paso cuanto más cerca del eje se encuentre, sin arrastrar los pies ni doblar mucho las rodillas.

Durante la conversión el contacto de codos se toma por el costado del eje, la alineación por el costado del ala saliente. La segunda fila conserva la vista al frente y marcha cubierta con la primera.

El primer hombre del ala saliente marcha al paso ordinario, se fija en el espacio que debe recorrer, y de tiempo en tiempo en la fila; guarda siempre con su vecino el contacto de codos, ligeramente y sin presión. Los hombres de

primera fila toman el contacto de codos por su vecino del costado del eje, y resisten á la presión que venga del otro costado. No aplicando esta regla, el eje cambiaría de lugar. En toda conversión de eje fijo, el hombre que hace de eje no cambia de lugar, pero vuelve poco á poco sobre su terreno, subordinando su movimiento al costado saliente.

A la voz: *de frente*, la alineación se toma por el costado del guía, si no se ha hecho durante la conversión. El paso se acorta para rectificar, si es necesario, la alineación y las distancias; y á la voz de: MAR! [chen] se continúa la marcha en la nueva dirección con el paso reglamentario.

Los comandantes de sección quedan al costado del hombre de la derecha en su primera escuadra. El oficial del ala izquierda marcha al costado del hombre de la derecha de la última escuadra. Los oficiales y clases de fila exterior se colocan en el ala izquierda de las escuadras, de manera que á la voz de AL! [to] ó: *De frente* MAR! [chen] hayan ya ocupado sus puestos. Después de la voz de mando: *De frente*.—

MAR! [chen] el oficial que marcha á la derecha de la cabeza, dá la dirección. Los hombres que se encuentran en el ala de alineación de cada escuadra, marchan cubiertas con las que las preceden y, además, conservan las distancias.

Si la alineación se hace pasar á la izquierda [Nº 93], son las hileras de la izquierda las que marchan cubiertas y responden de la distancia.

En una marcha al través de una ciudad, etc., el comandante de la batería se coloca á cuatro pasos y los cornetas á ocho pasos frente al centro de la escuadra de la cabeza.

PASAR DE LA LÍNEA Á LA COLUMNA POR SECCIONES [*]

96.—Voz de mando:

*Columna por secciones ó por la izquierda,
ó derecha columna por secciones*—MAR!
[chen], ó *carrera*—MAR! [chen]

[véase fig. 2]

(*) La formación de la columna por secciones y los movimientos en la misma, se ejecutan sólo para las paradas y revistas; por consiguiente, hacia la derecha únicamente.

La segunda, primera ó tercera sección queda firme. Las otras giran á la derecha ó izquierda, se dirigen por el camino más corto á tomar su colocación detrás de la sección que ha quedado firme.

PASAR DE LA COLUMNA POR HILERAS
Á LA LÍNEA

97.—Voz de mando:

Por la izquierda [derecha] al frente en línea—MAR! [chen] ó carrera—MAR! [chen].

A pie firme el hombre de primera fila de la primera hilera no se mueve, y el de la segunda se coloca detrás de él.

Las demás hileras giran á medio izquierda [derecha] á la voz de ejecución y se dirigen hacia sus respectivos puestos en la línea, marchando oblicuamente y al compás indicado en la voz preventiva, haciendo alto cada uno medio paso antes de llegar á ella y alineándose inmediatamente por la hilera que ya está firme.

La segunda fila y la exterior siguen

á la primera y los guías ocupan sus puestos tan luego puedan hacerlo.

EN MARCHA

Voz de mando:

Por la izquierda [derecha] al frente en línea carrera—MAR! [chen].

A la voz ejecutiva la hilera de la cabeza sigue marchande y el hombre de segunda fila se coloca detrás de él.

Las demás hileras entran á aumentar el frente á la carrera.

PASAR DE LA COLUMNA POR ESCUADRAS
Á LA LÍNEA

98.—Por conversión.

Voz de mando: *Por escuadras conversión á la izquierda [ó derecha]—MAR! [chen] y AL! [to].*

A la voz preventiva las clases que marchan en el ala izquierda de las escuadras se colocan á retaguardia de ellas.

A la voz de ejecución las escuadras

ejecutan simultáneamente la conversión y se alinean.

99.—Por despliegue:

Voz de mando: *Por la izquierda (ó derecha) al frente en línea*—MAR! [chen]. (*)

La escuadra de la cabeza queda firme ó sigue la marcha; las demás marchan á media izquierda [derecha] con un paso más vivo, á sus puestos, hacen alto sucesivamente sin necesidad de mando especial ó continúan la marcha y se alinean por el ala que sirvió de base; una vez alineados se lleva la vista al frente. En la marcha á medio izquierda [medio derecha] los individuos se colocan de tal modo que sus tetillas izquierdas [derechas] vayan detrás de los hombros derechos [izquierdos] de sus vecinos izquierdos [derechos].

PASAR DE LA COLUMNA POR SECCIONES
Á LA LÍNEA

100.—Voz de mando: *Al frente en*

(*) Según que se vaya con derecha ó izquierda en cabeza, respectivamente. Si en la columna hay escuadras de 4 y 3 hileras y se quiere formar la línea hacia el costado izquierdo, es necesario pasar la alineación á la izquierda antes de prevenir el movimiento de la conversión.

línea ó por la izquierda ó derecha al frente en línea—MAR! [chen].

La primera sección queda firme, las otras marchan bien cargadas á medio izquierda ó derecha ó á medio derecha ó izquierda hasta quedar un poco detrás de la colocación que les corresponde en la línea, á la que entran y se alinean sin voces de mando de los comandantes de sección.

El oficial del ala izquierda y los guías izquierdos ocupan á la voz de: MAR! [chen] los puestos que les corresponden en la línea.

PASAR DE UNA COLUMNA Á OTRA

101.—*De la columna por hileras á la de por escuadras.*

Voz de mando: *Por la izquierda [derecha] Columna por escuadras*—MAR! [chen].

A la voz de: MAR! [chen] queda firme el hombre de primera fila de la hilera que está adelante en cada escuadra, el de segunda fila se coloca detrás de él, las demás hileras marchan á medio iz-

quierda [medio derecha] á la línea, alineándose por el ala que quedó firme, sin necesidad de mando.

Si la batería está en movimiento, los hombres de primera fila, indicados más arriba siguen de frente.

Las escuadras aisladamente, estrechan sus distancias, después de estar desplegadas.

Para ejecutar este movimiento á pie firme, se debe hacer estrechar las distancias de hileras.

102.—*De la columna por escuadras á la de por hileras.*

Voz de mando: *Por la derecha (izquierda).*—*Columna por hilera*—MAR! [chen].

El hombre del ala derecha [izquierda] de la primera fila de cada escuadra sigue marchando de frente, su compañero de segunda fila se coloca á su costado derecho [izquierdo], las demás hileras giran á la derecha [izquierda] y pasan á cubrirse por la hilera de la cabeza, con la distancia de hilera, correspondiente. Los individuos de fila ex-

terior se colocan en sus puestos, al costado de la segunda fila, á la voz de: MAR [chen].

103.—*De la columna por escuadras á la de por secciones.*

Voz de mando: *Por la izquierda—Columna por secciones*—MAR! [chen].

Cada sección se despliega según el número 99. La sección de la cabeza rectifica su alineación.

CAMBIO DE DIRECCIÓN DE LAS COLUMNAS POR HILERAS Y POR ESCUADRAS.

104.—El cambio de la dirección de la marcha se hace por *conversión de la cabeza*, que ejecutan sucesivamente cada una de las partes de la columna en el mismo punto; el eje será siempre movable.

Voces de mando: *Cabeza conversión á la derecha (izquierda), (medio derecha, medio izquierda).*—MAR! [chen] y: *De frente.*—MAR! [chen].

105.—EN LA COLUMNA POR HILERAS:

La fila del ala exterior ejecuta la conversión con el paso ordinario, la interior con pasos cortos. A la voz: *De frente*, la hilera de la cabeza marcha en la nueva dirección con medios pasos y á la voz de: *MAR!* [chen] toma el compás reglamentario.

106.—EN LA COLUMNA POR ESCUADRAS:—Se dá la voz: *De frente*, en cuanto haya concluido de conversar la escuadra de la cabeza, haciéndose á la de: *MAR!* [chen] lo que se prescribe más arriba.

MOVIMIENTOS DE LA COLUMNA POR SECCIONES.

107.—Las marchas al frente se ejecutan según los mismos principios que en la formación en línea.

Los movimientos de flancos se ejecutan por giros á la derecha [izquierda medio derecha, medio izquierda]. La alineación se toma por la sección de la cabeza.

Los cambios en la dirección de la marcha se ejecutan por toda la columna á la voz de: *Cabeza conver-*

sión á la derecha (izquierda).—*MAR!* [chen] del comandante de la batería.

La sección de la cabeza ejecuta la conversión que se ordene, según las reglas enunciadas. Las que siguen, lo hacen marchando lo suficiente á medio derecha en la conversión á la izquierda, y, á medio izquierda en la conversión á la derecha, para que se puedan mantener siempre cubiertas las hileras correspondientes en toda la columna y poder conservar, al mismo tiempo, la distancia reglamentaria de sección á sección.

EL GRUPO.

108.—El grupo debe de ejercitarse en las formaciones para las revistas, y esto, únicamente cuando esté próxima una revista ó parada, sin piezas.

El comandante del grupo dá voces de mando preventivas, ú órdenes, para que los comandantes de la batería den las voces de mando necesarias.

Por lo demás véase el título V,

TITULO II.

INSTRUCCION CON PIEZAS.

(A) INSTRUCCION SIN MULAS.

109.—El conocimiento del servicio de la pieza, es la parte más importante de la instrucción del artillero.

Los ejercicios de la pieza comienzan pocos días después de la llegada de los reclutas.

En primer lugar, se hace la instrucción *por piezas aisladas* y cuando esté suficientemente aprendida, se continuará con lo prescrito más adelante para la batería.

Cada artillero deberá ser instruido en *las funciones de todos los sirvientes*. La instrucción de puntería del personal no destinado á ser sirviente se hará como lo dispone el Reglamento de tiro para la Artillería.

Los artilleros sirvientes más competentes, reemplazarán á los jefes de piezas.

Los conductores serán instruidos en lo indispensable para que puedan reemplazar á los sirvientes en las funciones más sencillas.

LA PIEZA.

GENERALIDADES.

110.—Para esta instrucción, se comprende por pieza en los materiales de montaña: la cureña con cañón, la limonera, dos cajas de municiones y el equipo correspondiente.

Se entenderá *por frente* de la pieza, el lugar á donde se dirige la boca del cañón, estando desenganchada, y el lugar á donde se dirigen los mangotes de la limonera, la lanza ó la cabeza de las mulas cuando esté enganchada.

111.—Para el servicio de la pieza se necesita el siguiente personal:

- 1 Jefe de pieza y
- 6 Sirvientes (5 en la artillería de campaña).

Antes de entrar á la instrucción de la pieza, el instructor explicará la nomenclatura de ella.

En la instrucción de la pieza aislada, es la clase jefe de ella, quien dá las voces de mando. En el sitio del jefe de pieza se pone á un sirviente.

Desde la voz de mando para iniciar el fuego, hasta que se termine éste, estarán los sirvientes á *discreción*, pero todos los movimientos deben ser vivos y ejecutados con aire militar.

Es absolutamente prohibido hacer pasos, manejos y giros no prescritos en el presente Reglamento. Hay que cuidar especialmente que los sirvientes ejerzan sus funciones sin atropellarse, y con la iniciativa necesaria.

Las voces de mando, llamadas y órdenes, deben ser explícitas y claras y se darán con la entonación necesaria para que sean oídas por todos los que deben cumplirlas.

Al jefe de pieza y á los apuntadores les es permitido entenderse sobre el objetivo mandado.

A la voz de: A-L-T-O! ó á un toque de silbato, que podrán emplearse en cualquier momento durante el servicio en las piezas y con el fin que se desée, todos quedarán sin moverse en la misma posición que ocupen en ese instante, prestando toda atención á las nuevas órdenes.

A la voz de: *Reunión!* los sirvien-

tes, por el camino más corto y á la carrera, se dirigen á formar 3 pasos al frente del que manda.

Cuando se reuna el conjunto de la batería, el jefe de la 1.^a pieza forma frente al superior y las demás forman á la izquierda de aquella, pero si la batería no está formada por orden numérico de piezas, los pelotones de sirvientes, conservando el orden de pieza que tenga la batería en ese momento, forman frente al que manda, de modo de no cruzarse los sirvientes en el camino.

COLOCACIÓN DEL JEFE DE PIEZA Y DE LOS SIRVIENTES.

112.—Por regla general, inmediatamente que los sirvientes ocupan sus puestos en la pieza, el jefe de ella dá la voz de: *Equiparse!*, á fin de que los sirvientes tomen los equipos que se encuentran encima de la culata del cañón, en la caja de entregualderas ó en el armón, del modo siguiente: los números 1, en los materiales de montaña, toman los correones de tiro y se los tercián de manera que el de la derecha lo lleve de

hombro izquierdo á cadera derecha y el de la izquierda del hombro derecho á cadera izquierda; la cuerda debe pasar al rededor de la correa por sobre el hombro hasta prender el gancho en el ojal del correón. En los materiales *Gruson* el número 2 de la izquierda saca las llaves de espoletas de la caja de entregualderas, toma una para sí y entrega otra á cada uno de los números 3, tantos estos como el número 2 cuelgan la llave al cuello y la echan después en la bolsa superior izquierda de la blusa. El número 1 de la izquierda saca el nivel de la caja de entregualderas, ó del armón, y se lo ciñe en la cintura, dejando el estuche hacia adelante.

En el material *Hotchkiss*, además de los correones de tiro, el número 1 de la izquierda se ciñe el bolsón número 1 que contiene el alza de servicio, un cepillo de aseo, una aceitera, cierta cantidad de estopa, un desarmador y una llave de espoletas; esta llave, una vez equipado, la saca del bolsón y la pasa al número 2 de su lado, quien se la coloca en la bolsa superior izquierda de la blusa, después de colgarla del cuello.

El número 1 de la derecha se ciñe el bolsón número 2 que contiene el tirafuego, estopines y una alza de repuesto.

En el material *Bange*, además de los correones de tiro, el número 1 de la izquierda se ciñe el bolsón número 1 que contiene el alza de la pieza, una aguja de repuesto para romper saquetes y un nivel de puntería. El número 1 de la derecha se ciñe el bolsón número 2 que contiene el tirafuego, estopines, una aguja para romper saquetes y una alza de repuesto.

Los números 2 se tercián las cuerdas de enrollar en la misma forma que los números 1 se tercián los correones; el de la izquierda toma, además, el bolsón número 3 que sirve para llevar los saquetes y contiene las llaves de espoletas, con las cuales procede de igual forma que se ha dicho para el material *Gruson*; el número 2 de la derecha toma el bolsón número 4 que contiene los útiles de aseo de la pieza.

En la instrucción doctrinal, para ejercitar á los sirvientes y para hacerlos salir de las piezas ya sea por haber terminado los ejercicios ó se les dé descan-

Fig. 2

SIRVIENTES EN LA PIEZA DE MONTAÑA.
ENGANCHADA, SIN MULAS.

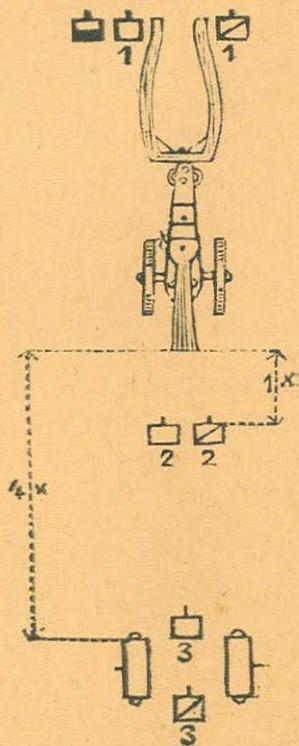
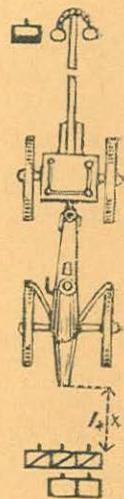


Fig. 3

SIRVIENTES EN LA PIEZA DE CAMPAÑA,
ENGANCHADA, SIN MULAS



so, á la voz: *Desequiparse!* que darán los jefes de pieza en la instrucción por piezas aisladas ó el comandante de la batería cuando se trate del conjunto de ella, se dejarán los equipos donde se encontraban antes, procediéndose en un orden inverso al explicado para equiparse.

113.—La colocación de los sirvientes *en la pieza enganchada*, [fig. 2], en los materiales de montaña, es la siguiente: los números 1 á los costados exteriores de los extremos de los mangotes de la limonera; los números 2, en línea, un paso detrás de la boca de la pieza y los números 3 entre las cajas de municiones, el de la derecha adelante y el de la izquierda atrás.

En el material de campaña los sirvientes forman un pelotón á un paso detrás de la boca de la pieza, empleándose otros dos individuos más, ya sean conductores ó sirvientes sobrantes, para mover el armón en la instrucción doctrinal, los que se colocan á la altura de la punta de la lanza [fig. 3.]

El jefe de pieza, en los materiales de montaña y de campaña, se coloca al

costado izquierdo á la altura de los números 1 ó de los auxiliares para el armón, respectivamente.

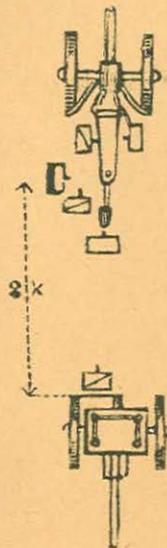
Las palancas de dirección, el escobillón y el jalón estarán colocados en sus puestos; las cajas de municiones, de montaña, á cuatro pasos atrás de la boca de la pieza.

•114.—*En la pieza desenganchada,* POSICIÓN FUNDAMENTAL, el jefe de pieza se coloca á la altura del extremo de la palanca de dirección, con el frente hacia ésta, medio paso fuera de la línea del retroceso de la rueda izquierda; los números 1 se colocan á la altura de la culata del cañón, en la línea del retroceso de las ruedas y á una mano de las llantas; el número 2 de la izquierda, á la izquierda de la contera mirando al número 1 de su lado; el número 2 de la derecha detrás de la palanca de dirección; los números 3 al costado exterior de las cajas, cada uno por su lado, dando frente á la pieza. (*)

(*) En las piezas de campaña el jefe de pieza se coloca frente á la contera á medio paso fuera del retroceso de las ruedas, y los números 1 dentro del retroceso de las ruedas á la altura del cierre.

Fig. 4

SIRVIENTES EN LA PIEZA DE CAMPAÑA,
DESENGANCHADA



Las cajas de municiones del material *Gruson de montaña*, estarán á 4 pasos de la contera y las del de *Bange* y *Hotchkiss* á 8 pasos. Las limoneras se dejan en tierra á un paso atrás y dos á la derecha de las conteras. El armón de las piezas de campaña á 8 pasos de la contera [fig. 4.]

DESEQUIPAR Y EQUIPAR LA PIEZA

115.—Voz de mando:

Desequipen—PIEZA!

El jefe de pieza ayudado de los números 3, en los materiales de montaña cuyas cajas de municiones ó cajas de entregualderas estén cerradas con candados, abre éstos y los deja dentro de la caja de entregualderas ó colgados de las manillas, como así mismo las llaves correspondientes, las que siempre deben tener una pita para poderlas amarrar. En el material de campaña el jefe de pieza abre los candados del armón y de la caja de entregualderas, dejando candados y llaves en la caja de repuestos del armón.

El número 1 de la derecha quita la funda de boca y el de la izquierda la de culata, las que el primero de estos números deja encima del puente de la limonera ó encima del baste de cañón, cuando se trabaja con mulas; (**) el número 1 de la izquierda coloca el alza en su alojamiento en el cañón, revisando bien su correcto funcionamiento. Se recomienda á los sirvientes ponerse una mota suelta de algodón en los oídos cuando se va á disparar. [Algodón no debe faltar en los bolsones, cajas de entregualderas y armones].

116.—Voz de mando:

Equipen pieza!

Para equipar se procede de un modo inverso al explicado para desequipar.

DESENGANCHAR Y ENGANCHAR LA PIEZA.

Materiales de montaña

117.—Cuando en el adelanto de la

(**) En la artillería de campaña las fundas se dejan en la caja de repuestos del armón.

instrucción se ejecuten estos movimientos en el conjunto de la batería, con el objeto de disciplinar y avivar el personal, los jefes de pieza, á la voz preventiva para desenganchar, se cubrirán entre sí por el que queda á la cabeza, según el frente, representando así la elección del punto del emplazamiento de la pieza; el objeto que se persigue con éstos es que los sirvientes coloquen siempre la contera de la pieza frente á los pies de su jefe y que la batería quede alineada. Al enganchar las piezas deben quedar alineadas si se tiene el cuidado de no mover las conteras al colocar las limoneras.

Cada vez que se desenganche, el N^o 1 de la izquierda debe subir la rosca de puntería para que el cañón quede más ó menos horizontal; á la voz preventiva para enganchar baja la rosca de puntería.

Desenganchar atrás

118.—Voz de mando:

Atrás desenganchen.—M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva el jefe de pie-

za, pasando al costado derecho, elige un buen emplazamiento para la pieza; los N^{os}. 1, cada uno por su lado, toman el mástil por las gualderas y lo levantan; el N^o 2 de la derecha se coloca entre la limonera, dando frente á la pieza, y la toma por los mangotes; el N^o 2 de la izquierda quita el pasador que une el pinzote ó el puente de la limonera á la contera; los N^{os}. 3, toman las cajas por las asas y las levantan, colocándose el de la derecha adelante y el de la izquierda atrás.

A la voz de ejecución los N^{os}. 1 dejan la contera en tierra frente á los pies del jefe de pieza; el N^o 1 de la izquierda sube la rosca de puntería hasta dejar el cañón más ó menos horizontal; el N^o 2 de la derecha retira la limonera para colocarla un paso atrás y dos á la derecha de la contera; el N^o 2 de la izquierda arma la palanca de dirección; los N^{os}. 3 marchan por su costado izquierdo á colocar las cajas á 4 ú 8 pasos detrás de la contera. A medida que los sirvientes se van desocupando toman sus puestos.

Desenganchar al frente.

119.—Voz de mando:

Al frente desenganchen.—M-A-A-A-R!
[chen].

A la voz preventiva el jefe de pieza elige en su mismo costado, un buen emplazamiento para la pieza y los N^{os}. 1, 2 y 3 ejecutan los mismos movimientos prescritos para el movimiento de desenganchar atrás.

A la voz de ejecución los N^{os}. 1, después que el N^o 2 de la derecha ha retirado la limonera, hacen girar la pieza por el costado del N^o 1 de la derecha y dejan la contera en tierra frente á los pies del jefe de pieza; el N^o 2 de la derecha, siguiendo con la limonera el movimiento de la contera, la deja en su puesto; el N^o 2 de la izquierda arma la palanca de dirección; los N^{os}. 3 sientan las cajas en tierra á 4 ú 8 pasos de la contera. A medida que los sirvientes se van desocupando toman sus puestos.

Desenganchar á los flancos.

120.—Voz de mando:

A la derecha [ó izquierda] desenganchen.
M-A-A-A-R! [chen].

Se ejecuta este movimiento como para desenganchar atrás, con la diferencia que á la voz de ejecución hay que girar la boca de la pieza en ángulo recto hacia el lado que se indica, llevándose la limonera y cajas por el camino más corto á su posición.

Enganchar al frente.

121.—Voz de mando:

Al frente enganchen.—M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva los N^{os}. 1 toman y levantan las gualderas como se indicó en los movimientos de desenganchar; el N^o 2 de la izquierda saca la palanca de dirección y la deja en su alojamiento; el N^o 2 de la derecha va á levantar la limonera y permanece en este sitio; los N^{os}. 3 levantan las cajas.

A la voz de ejecución los N^{os}. 1 dan media vuelta á la pieza por el costado del de la derecha; el 2 de la derecha engancha la limonera; el 2 de la izquierda coloca el pasador de la limonera; los N^{os}. 3 colocan las cajas á 4 pasos atrás de la boca del cañón.

El jefe de pieza toma su puesto después de convencerse que todo ha sido bien ejecutado; los sirvientes hacen lo mismo á medida que se desocupen.

Enganchar atrás

122.—Voz de mando:

Atrás enganchen.—M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva se ejecuta lo dicho para enganchar al frente, pasando el jefe de pieza al otro lado para vigilar el movimiento.

A la voz de ejecución el N^o 2 de la derecha engancha la limonera, el de la izquierda le coloca el pasador; los N^{os}. 1 dejan la contera en tierra; los N^{os}. 3 por su costado izquierdo, llevan las cajas á colocarlas á 4 pasos detrás de la boca de la pieza.

El jefe de pieza toma su puesto después de convencerse que todo ha sido bien ejecutado; los sirvientes hacen lo mismo á medida que se desocupen.

Enganchar á los flancos

123.—Voz de mando:

A la derecha [ó izquierda] enganchen.

M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva se ejecutan los movimientos indicados para enganchar atrás, pasando el jefe de pieza al costado derecho si se manda enganchar á ese lado.

A la voz de ejecución se procede como se indica en el movimiento anterior, con la diferencia que los N^{os}. 1 giran la pieza hasta dejarla con la contra al costado indicado por la voz de mando.

DESENGANCHAR Y ENGANCHAR LA PIEZA.

Material de campaña.

124.—En los ejercicios doctrinales, como se dice ya en el N^o 113 es movido el armón por dos conductores ó sirvientes sobrantes, pero se deben ejecutar los movimientos de enganchar y desenganchar con el tiro completo engan-

chado al armón, en cuanto la instrucción de los conductores esté suficientemente adelantada, en cuyos casos el jefe de pieza también estará montado. La conducción del armón se hará según los N^{os}. 244 á 248, procediéndose mientras tanto correspondientemente por los dos individuos que van á manejar la lanza.

Lo mismo que en los materiales de montaña, una vez que los sirvientes terminan sus funciones ocupan sus puestos y los jefes de pieza se cubren, en los ejercicios doctrinales, cuando se mande desenganchar.

Desenganchar atrás

125.—Voz de mando:

Atrás desenganchen—M-A-A-A-R! [chen].

A la voz de prevención el jefe de pieza pasa al costado derecho y elige un buen emplazamiento para la pieza (*); los números 1, cada uno por su lado, se colocan á la altura de las ruedas de la cureña; los números 2 toman el mástil

(*) Cuando el jefe de pieza esté montado se desmonta rápidamente, bajando al mismo tiempo las riendas del filete que pasa al conductor guía.



por la contera, cada uno por su lado, sacando antes el de la izquierda el pasador acodado del pinzote del armón; los conductores levantan la lanza.

A la voz de ejecución levantan la contera para sacar su argollón, del pinzote del armón, dejándola después en tierra frente á los pies del jefe de pieza, ayudados por los números 1, que mueven las ruedas; el armón, en cuanto dé la voz de *Adelante!* el número 2 de la izquierda, que será cuando vea desprendida la cureña, avanza 8 pasos en la prolongación de la trocha de aquella; el número 3 acompaña el armón, baja el tentemozo al detenerse el armón y ocupa su puesto en seguida; el número 1 de la izquierda sube la rosca de puntería hasta dejar más ó menos horizontal el cañón.

Desenganchar al frente

126.—Voz de mando:

Al frente desenganchen—M-A-A-A-R!
[chen].

A la voz preventiva el jefe de pieza elige en su mismo costado un buen emplazamiento para la pieza y los sirven-

tes ejecutan los mismos movimientos prescritos para el movimiento de desenganchar atrás.

A la voz de ejecución se saca el argollón de contera del pinzote del armón; el número 2 de la izquierda da la voz de: *adelante!*; los números 1 y 2 giran la pieza por el lado del número 1 de la derecha, para lo cual los números 1 deben hacer igual fuerza y conseguir con esto que el eje del giro se encuentre en el centro del eje de la cureña; se conduce la pieza hasta dejar la contera frente á los pies de su jefe.

Desenganchar á los flancos

127.—voz de mando:

A la derecha [izquierda] desenganchen—
M-A-A-A-R! [chen].

La ejecución es lo mismo que cuando se desengancha al frente, con la sola diferencia que la boca de la pieza es girada en ángulo recto en la dirección que se indica, moviéndose el armón correspondientemente.

Enganchar al frente

128.—Voz de mando:

Al frente enganchen—M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva los números 1 y 2 toman la cureña de las ruedas y contera, como en los movimientos de desenganchar, bajando antes el número 1 de la izquierda la rosca de puntería; el armón es traído á la pieza y colocado de modo que el pinzote quede á 3 pasos de la boca.

A la voz de ejecución se gira la pieza como se previno para desenganchar al frente; se engancha el argollón de contera en el pinzote del armón; el número 2 de la izquierda pone el pasador al pinzote; el número 3 engancha el tentemozo. El jefe de pieza revisa si todo está en orden y se va á su puesto ó monta á caballo; los sirvientes forman en pelotón á un paso de la boca de la pieza.

Enganchar atrás

129.—Voz de mando:

Atrás enganchen—M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva pasa el jefe de pieza al lado derecho y los números 1 y 2 hacen lo mismo que para enganchar al frente, tomando los números 1 las ruedas de modo de poder girarlas hacia atrás.

A la voz de ejecución se lleva la cureña á engancharla al armón. Lo demás es igual á lo prevenido para enganchar al frente.

Enganchar á los flancos

130.—Voz de mando:

A la derecha [ó izquierda] enganchen—

M-A-A-A-R! [chen].

La ejecución es lo mismo que cuando se engancha al frente con la diferencia que la contera es girada en ángulo recto hacia el lado que se indica, en donde se engancha al armón.

CARGAR, APUNTAR Y HACER FUEGO

131.—Las voces de mando deben darse en el orden siguiente:

1º El proyectil con que se va á cargar;

2º La dirección del objetivo según su situación respecto al frente de la batería durante el comienzo del fuego y respecto al objetivo anterior cuando se cambie de objetivo, describiéndolo exactamente é indicando el punto de reglaje si es necesario;

3º La distancia, la deriva [cuando sea necesaria una distinta que la normal que corresponde á la distancia] y la graduación de la espoleta; y

4º La orden para disparar.

Ejemplo: *Granada!* (*Shrapnel por percusión ó por tiempo*)—*á la derecha!* (*á la izquierda! ó al frente!*)—*Batería en la cresta del cerro pajoso, á la derecha del cerco de piedras*—*2ª pieza!*—*1,600!*—*4 á la izquierda!*—(*espoleta 4. 1!*)—*Tal pieza—Fuego!*

Para las primeras instrucciones doctrinales se emplean los objetivos reducidos á 1/10, que indica el Reglamento de tiro para la artillería.

No se debe dar importancia á la poca exactitud de las punterías durante

los primeros ejercicios de la carga porque la instrucción de los apuntadores marcha con más lentitud y, además, es dirigida por un personal especial de instructores.

Para hacer la instrucción de la carga los instructores tienen absoluta independencia de acción. Lo más recomendable es enseñar en primer lugar, y en las horas de instrucción teórica, el conocimiento de las diversas clases de proyectiles y las graduaciones del Shrapnel; hacer instrucción individual de sacar é introducir proyectiles en las cajas y en las cajillas de los armones; de abrir y cerrar el cierre; de introducir el proyectil en la recámara, ya sea individualmente ó en unión del número 1 que se ejercitará en cerrar el cierre cuando el proyectil esté cargado; de colocar y disparar estopines, etc.

132.—A la voz que indica el proyectil, por ejemplo: *Granada! ó Shrapnel por percusión!*, el número 1 de la derecha saca el tirafuego de entre las gualderas ó de su bolsón, según el material, colocándose la lazada en la muñeca de la mano izquierda, abre el cierre, y

desprende el escobillón que deja en el suelo, cuidando que la lanada quede sobre algún objeto para que no se entierre.

En el material *Bange* los números 2 colocan las cuerdas de enrayar en los rayos más bajos de la rueda de su lado, enganchan después los extremos de las cuerdas en los eslabones vecinos al cilindro porta muelle, el que á su vez es enganchado en los orificios que con este objeto hay en la contera.

Los números 3, abren las cajas de municiones y sacan un proyectil completo; el número 3 de la derecha entrega su proyectil al número 2 de la izquierda; éste y el número 3 de la izquierda, si el saquete forma parte separada de la carga, lo colocan en su bolsón. En el tiro con Shrapnels cuidarán de tener el proyectil con la raya de fe al frente, tomándolo con la mano izquierda por la parte media y apoyando el culote contra el cuerpo, un poco más arriba del cinturón.

En el *material de campaña* el número 3, ayudado por el número 2 de la izquierda, saca de la división central del

armón una cajilla de las municiones ordenados, la que el número 2 lleva á la pieza y deja en tierra, de plano al costado derecho del jefe de ella; el número 3 hace lo mismo con otra cajilla que se pone sobre la que transportó el número 2, ambas con las tapas hacia la pieza, y los dos números proceden con los proyectiles como se ha prevenido en el párrafo anterior, quedándose el número 3 al lado de las cajillas á medio paso al frente de las tapas.

El número 2 si se ha mandado por percusión, ve que coincida la raya de fe de la espoleta con la flecha ó la cruz [según el material]; si se ha mandado por tiempo toma la llave y gradúa la espoleta en el número correspondiente, y si el proyectil es una granada, revisa que la espoleta esté bien acondicionada; después se toma el proyectil con la mano derecha por el culote, lo muestra al jefe de pieza para que revise la espoleta y corrija la graduación, si es necesario, y se carga en el cañón, para lo cual se debe aproximar á la pieza lo más que pueda é introducir con toda comodidad el proyectil en la recámara, conservando

la mano derecha en el culote hasta que el número 1 de la derecha cierre la culata, á fin de que no resbale. Los proyectiles *Bange*, después que los introduce en el ánima el número 2, el número 1 de la izquierda los empuja con el atacador hasta que choquen contra el rayado, introduciéndose después el saquete con la ligadura para adelante, el que también es atacado por el número 1 de la izquierda.

Concluída la operación de la carga el número 2 de la izquierda se releva con el número 3 de su lado y se provee de otro proyectil ya sea que se lo pase el número 3 de la derecha ó lo saque él mismo de las cajas ó cajillas, el que gradúa como se ha ordenado, dejando puesta la llave en la espoleta del Shrapnel aunque se esté disparando por percusión.

En los ejercicios doctrinales se simula la carga, pudiéndose cargar realmente algunas veces para acostumbrar á la tropa y en todo caso cuando se emplee proyectiles de madera. Los números 2 ó 3 de la izquierda después de simular la carga, gradúan el Shrapnel en

percusión y lo depositan en las cajas, demostrándolo previamente al jefe de pieza.

Después de simulado el disparo, cuando realmente se ha cargado la pieza con un proyectil de ejercicios, el número 1 de la derecha recibe en la mano izquierda el proyectil que saca de la recámara y lo entrega al número 2 ó 3 de la izquierda para que sea llevado á las cajas.

133.—A las voces que indican el *objetivo*, la *distancia* y la *deriva* el jefe de pieza, el número 1 de la izquierda y el número 2 de la derecha dirigen la vista al objetivo para buscarlo; si es necesario se les proporciona anteojos. El número 2 de la derecha toma la palanca de dirección, ó las asas de contera, abriendo las piernas hasta tomar una posición cómoda y dá á la pieza, rápidamente, la dirección lateral lo más exacta posible.

El número 1 de la izquierda, una vez que haya comprendido y visto el objetivo, se sienta en el mástil con el cuerpo bien cargado á un lado para no tapar la línea de mira al 2 de la derecha

y teniendo los ojos á la altura del alza dá las graduaciones ordenadas. Si las alzas están provistas de cremallera y se las debe dar una graduación grande, se suelta la tuerca de engranaje del piñón y se mueve el alza con la mano izquierda que la toma por el brazo transversal, sin tapar la ranura del alza; si la graduación ordenada no tiene mucha diferencia con la que tiene el alza en ese momento se trabaja solamente con el tornillo piñón.

Graduada el alza, el número 1 de la izquierda, colocando el ojo con que vea mejor á la altura de la ranura y tomando con ambas manos los mecanismos de puntería, dirige la línea de mira al objetivo; en los materiales que no tienen mecanismo de puntería en dirección el número 1 de la izquierda indica al número 2 de la derecha, con la mano izquierda, hacia qué lado debe conzar la contera. En primer lugar se hace la puntería vertical aproximada, después la lateral y por último la vertical exacta.

Si es necesario cambiar la deriva se manda, por ejemplo: *4 á la izquierda!*, si se quiere aumentar ésta: *2 más á la*

izquierda! y si se quiere disminuir por haber sido excesiva: *2 á la derecha!* partiéndose siempre de la graduación que tenga la deriva en el momento en que se ordena la corrección. En los materiales que no tienen alza oblicua los apuntadores deben tener muy presentes la diferencia que hay entre las derivas ordenadas y la normal, para aplicarla á cada cambio de la distancia ó de objetivo, pero si se cambia de posición, la deriva se pone en la graduación normal.

El número 1 de la izquierda después de terminada su puntería, mide el ángulo del terreno por medio del nivel; el ángulo debe recordarlo en todo momento para poderlo comunicar cuando se desée dar la elevación por medio del nivel. El número 1 de la izquierda y el 2 de la derecha se retiran á sus puestos, cuidando de no tocar la pieza para no descomponer la puntería.

En los materiales *Bange* y *Hotchkiss*, mientras el N^o 1 de la izquierda hace la puntería y después que se termina la carga, el N^o 1 de la derecha engancha un estopín en el tirafuego, introduciendo el gancho de adentro hacia afuera,

cuando se para el apuntador el N^o 1 de la derecha rompe el saquete con la aguja [*Bange*] y coloca el estopín en el fogón

134.—A la voz: *tal pieza*, en que se acentúa el N^o de ella de manera que resalte especialmente, los sirvientes salen medio paso del retroceso de las ruedas, sacando antes el alza el N^o 1 de la izquierda en los materiales *Bange* y *Hotchkiss* y la palanca de dirección el N^o 2 de la derecha en todos los materiales de montaña. A la voz de: FUEGO! el N^o 1 de la derecha, si vé que está libre el espacio para el retroceso de la pieza, tira con fuerza el tirafuego hacia su cuerpo ó corre la corredera de éste hasta hacerla chocar contra el nudo, según si los materiales usan fulminante ó estopín, respectivamente.

Una vez hecho el disparo los N^{os} 1 y el 2 de la derecha vuelven la pieza al punto en que estaba antes, lo que se simula también para ejercitar á los apuntadores haciendo avanzar y retroceder un paso á la pieza; los apuntadores la apuntan nuevamente; el N^o 1 de la derecha abre el cierre cuidando de recibir

la vainilla vacía con la mano izquierda la que en la realidad arroja hacia adelante por encima de la rueda izquierda. Si se ha usado pólvora con humo el N^o 2 de la derecha, después de abierto el cierre, introduce el escobillón por la boca del cañón, lo pasa por el ánima y deja en el suelo como se ha prevenido anteriormente; los N^{os} 2 ó 3 de la izquierda la cargan otra vez.

135.—Luego que la tropa haya adquirido la práctica necesaria en la ejecución parcial de lo prescrito en los dos números anteriores, se harán seguidos todos los movimientos de la carga.

El jefe de pieza puede recorrer su pieza, separándose de su puesto por momentos; debe infundir confianza en sus sirvientes y que sean siempre en él un modelo de atención por el servicio y vigilancia en todo lo que se relacione con la pieza.

Los apuntadores deben aprovechar todo momento disponible para hacer la puntería; el N^o 1 de la izquierda debe revisar su alza aunque no se haya mandado otra graduación para el tiro siguiente. A este número le es permiti-

do ponerse de pie mientras se carga y apunta, cuando es necesario.

Los N^{os} 2 y 3 de la izquierda se ayudan mutuamente para cargar la pieza, graduar las espoletas, sacar cajillas de los armones, guardar las vacías, etc. etc.

136.—Si se manda cargar la pieza yendo en marcha una batería con el material enganchado, se debe poner el seguro á las piezas y cuidar de que el tirafuego no vaya arrastrando por el suelo.

137.—Si el objetivo está en movimiento, el N^o 1 de la izquierda avisa: *listo!* cuando tenga apuntada la pieza, pero se queda apuntando, con el N^o 2, y siguiendo el movimiento del objetivo. Si el objetivo se detiene ó un objetivo fijo se pone en movimiento, ó se oculta, avisa el N^o 1: *el objetivo se detiene, avanza, retrocede, marcha á la derecha, á la izquierda, desaparece, etc.*, excepción hecha si se mueve el objetivo cuando se le está batiendo por *mira y punto*.

138.—A las voces de mando: *mira y punto!* ó: *Metrallas!* se carga con shrapnels por percusión ó metrallas, respectivamente; pero si en ese mo-

mento el N^o 2 ó 3 de la izquierda tienen en la mano un shrapnel graduado en cualquier forma, lo cargan tal como esté, sin perder tiempo. Si se está disparando con granadas, á la voz de: *mira y punto!* se sigue cargando con esta clase de proyectiles.

El N^o 2 de la derecha dá la puntería en dirección tan exacta que no se demore el N^o 1 rectificándola y sigue, si es necesario, el movimiento del objetivo hasta que se mande: *tal pieza*, en que sale del retroceso.

El N^o 1 de la izquierda no dá el aviso de: *listo!* cuando se dispara á objetivos en movimiento, por mira y punto, y tampoco se avanza la pieza después del disparo.

139.—Si falla un fulminante de vainilla ó un estopín, se acerca á la pieza el N^o 1 de la derecha, sin que se mueva ningún otro sirviente, y vé con toda precaución si ha funcionado el percutor ó hecho fuego el estopín; repite la operación de disparar en los materiales de *Gruson* preparando nuevamente el percutor, si fuere necesario, y si aún entonces no dá fuego la pieza se espera

un momento y cuando lo ordene el jefe de sección descarga el proyectil; en los materiales *Bange* y *Hotchkiss* después de fallar el primer estopín, se espera un momento y se coloca y dispara un segundo; si éste falla también y no es culpa de haberse manejado mal el tirafuego, se espera un rato, se abre el cierre y cambia el saquete, lo que debe ordenar y presenciar el jefe de la sección.

CAMBIO DE PROYECTILES Y DE LA GRADUACIÓN DE ESPOLETOS.

Generalidades.

140.—Si se dá la voz de mando para cambiar el shrapnel por la granada, después de estar graduada por tiempo la espoleta, vuelven los N^{os}. 2 ó 3 de la izquierda á graduarlo en percusión y depositarlo en las cajas ó cajillas.

Para el cambio entre percusión y tiempo, solamente se varía la graduación de la espoleta, á excepción del caso del N^o 138.

Si conservándose el objetivo se cambia de proyectiles ó de graduación de

la espoleta, se debe mandar nuevamente la distancia aunque no se le varíe.

Si algún proyectil ha sido introducido en el cañón cuando se mande el cambio, se terminará la carga y se dispara el proyectil á la distancia últimamente mandada; las metrallas se descargan.

Cambios de granada por Shrapnel por percusión, ó por tiempo, ó por metrallas ó vice versa.

141.—Voces de mando, por ejemplo:

A-L-T-O!—*Shrapnels por percusión!*—*á la derecha!*—*tiradores!*—*2,000!*—*ó:*

A-L-T-O!—*Shrapnels por tiempo!*—*1,800 espoleta 6. 3!*—*Repartir el fuego!*—*ó:*

A-L-T-O!—*Metrallas!*—*á la derecha!*—*caballería!*—*mina y punto!*—*ó:*

A-L-T-O!—*Granadas!*—*à la izquierda!*—*Batería que entra en posición—2,400!*

Cambios entre percusión y tiempo.

142.—Voces de mando, por ejemplo:

A-L-T-O!—*Por percusión—á la derecha!*
—*tiradores!*—2,000!—6:

A L-T O!—*Por tiempo!*—1,800!—*espoleta 6. 3!*—6:

A-L-T-O!—*A la izquierda!*—*caballería—*
mira y punto!

CAMBIOS DE OBJETIVO

143.—Si se desea batir otro objetivo puede hacerse de dos modos, á saber:

Conservando la distancia.

Voz de mando, por ejemplo:

A-l-t-o!—*á la izquierda!*—*Batería que está desenganchando!*—*á la misma distancia, la misma espoleta!*

O se hace el cambio

cambiando también la distancia.

Voz de mando, por ejemplo:

A-l-t-o!—*á la derecha!*—*tiradores en el lindero del cafetal!*—1,400!

EMPLEO DEL NIVEL

(Nº 178 á 182 del Reglamento de tiro).

144.—Se da la elevación á la pieza con el nivel, en los siguientes casos:

Cuando el objetivo es difícil de ver;

Cuando el objetivo no es visible por mira y punto;

Cuando se inutiliza el alza, y

Cuando la graduación del alza no alcanza á la distancia á que se desea disparar.

Para ordenar el empleo del nivel se agrega á las voces de mando indicadas anteriormente, después de la que indica la distancia, la de: *con nivel!* y, por ejemplo: 6º 3!; después de medido y comunicado el ángulo del terreno se agrega ó disminuye á esta elevación, que es la que corresponde á la distancia, y se manda, por ejemplo, si el ángulo fuera 1º 2: 7º 5! que es con el que se dispara.

PAUSA EN EL FUEGO

145.—Si por la voz de mando: A-L-T-O! se ha paralizado el fuego, á la de:

Pausa en el fuego!

Los números 2 de la izquierda y 3 guardan en las cajas los proyectiles que tengan en las manos, después de guardar en percusión los Shrapnels.

Si la pieza está descargada, el número 1 de la derecha abre el cierre y aseá el ánima, con el escobillón; el número 1 de la izquierda aseá bien el cierre y controla los aparatos de puntería. Si la pieza está cargada se pone al *seguro* ó se toman las medidas necesarias á fin de que no vaya á suceder algún accidente; las piezas *Gruson* y *Hotchkiss* pueden ser descargadas *si lo ordena el comandante de la batería.*

Toda pausa en el fuego debe aprovecharse para aceitar y limpiar la pieza.

Siempre que las circunstancias lo permitan y en todo caso en los ejercicios en tiempo de paz, los números 2 de la izquierda y 3 recogen las vainillas y las guardan en las cajas de municiones.

Después de estas faenas los sirvientes quedan en descanso en sus respectivos puestos.

A cualquier mando que se dé para

romper el fuego, se suspende el descanso ó bien se puede mandar:

Continuar el fuego!

En que se continúa el fuego suspendido.

MOVIMIENTOS DE LA PIEZA DESENGANCHADA

Generalidades

146.—Las piezas que estén cargadas deben ser puestas al *seguro* cuando tengan este mecanismo. Los estopines puestos en el oído del fogón deben sacarlos los números 1 de la derecha.

Los tirafuegos que estén adheridos al percutor se dejan entre las gualderas.

A las piezas de campaña suelta el freno el número 1 de la derecha, cuando sea necesario.

Al frente.

147.—Voces de mando:

Pieza adelante—M-A-A-A-R! [chen]
y: A-L-T-O!

A la voz preventiva los números 1 toman la rueda de su lado por los rayos más horizontales.

El número 2 de la izquierda, cuando no tenga proyectiles en las manos, levanta la contera por las asas ó palanca de dirección. (*) El número 2 de la derecha, cuando el de la izquierda pueda ayudar levantando la contera, levanta la limonera, la que en el combate deja abandonada hasta que el jefe de pieza ordene trasladarla á la nueva posición; en los demás casos toma la palanca de dirección ó asas de contera y así el número 2 de la izquierda puede trasladar su proyectil, ayudar á llevar cajas de municiones, etc., y el fuego no sufre interrupciones en la nueva posición.

Los números 3, después de guardar los proyectiles que tuvieren en las manos, cierran las cajas y las levantan, colocándose en los ejercicios doctrinales el de la derecha adelante y el de la izquierda atrás.

A la voz de ejecución, los sirvien-

(*) En el material de campaña el número 2 de la derecha ejecuta esto invariablemente.

tes hacen rodar la pieza hacia adelante, las cajas siguen el movimiento de la pieza.

En el material de campaña el número 2 de la izquierda traslada una cajilla de proyectiles y el número 3 ayuda á avanzar la pieza, empujándola de la culata ó de la contera.

A la voz de: A-L-T-O! y una vez llegada la pieza, á la altura del jefe de pieza, se dejan en tierra la contera, limonera y cajas y todos toman sus puestos.

Atrás!

148.—Voces de mando:

Pieza atrás—M-A-A-A-R! [chen]
y: A-L-T-O!

Este movimiento se ejecuta como el descrito anteriormente con la diferencia de que todos los sirvientes darán frente hacia atrás y harán retroceder la pieza.

A los flancos.

149.—Voces de mando:

Pieza á la derecha (ó la izquierda).

M-A-A-A-R! [chen] y: A-L-T-O!

A la voz preventiva los números 1, cada uno por su lado, toman la rueda por los rayos más horizontales y los demás sirvientes proceden como en los otros movimientos de la pieza desenganchada.

A la voz ejecutiva se gira la pieza de modo que la contera quede en la dirección mandada y se emprende la marcha; los demás números giran igualmente en su propio terreno y marchan paralelamente á la pieza.

A la voz de: A-L-T-O! se deshace el giro de las piezas y se coloca la contera á los pies del jefe de pieza.

Media vuelta.

150.—Voz de mando:

Pieza media vuelta.

M-A-A-A-R! [chen].

A la voz preventiva los números 1, toman la rueda de su lado, el de la derecha con frente á la boca de la pieza y el de la izquierda con frente á la contera; los demás sirvientes proceden como en los movimientos anteriores.

A la voz ejecutiva se hace girar la pieza moviendo la contera hacia la derecha hasta completar un giro de 180 grados.

La limonera, cuando se puede, pasa por el costado derecho y las cajas por el izquierdo de la pieza á colocarse detrás de esta en la posición normal que corresponde al nuevo frente.

Los armones de las piezas de campaña es necesario moverlos un poco hacia un lado á fin de que no estorben el frente.

CESAR EL FUEGO.

151.—Voces de mando:

A-L-T-O! y: *Alto el fuego!*

No se vuelve á cargar la pieza, pero si un proyectil se encuentra ya en la recámara se termina la carga y se hace el disparo, salvo cuando sea metralla en que se descarga la pieza.

El número 1 de la izquierda baja la rosca de puntería lo más que se pueda, en seguida baja el alza y la fija, si es necesario.

El número 2 de la izquierda y los números 3, si tienen proyectiles en las manos, los gradúan en percusión, colocan en las cajas y cierran éstas.

El número 1 de la derecha deja el tirafuego entre las gualderas ó, según el material, lo enrolla y guarda en su bolsón.

El número 2 de la derecha coloca la pieza perpendicular al frente, desarma la palanca de dirección y deja en su puesto; en seguida va á buscar el jalón, en caso que haya sido colocado, y lo asegura al mástil.

El jefe de pieza y los sirvientes toman su colocación.

FUEGO CON CARTUCHOS Á FOGUEO.

152.—Cuando se dispare con cartuchos á fogueo *no debe haber ninguna clase de proyectiles en las cajas.*

Las voces de mando se dan como en la disciplina del fuego y los sirvientes desempeñan sus funciones con igual exactitud que si se tratara de un tiro real.

El número 1 de la derecha en vez

de arrojar la vainilla vacía la deja sobre la contera de donde la toman los números 2 ó 3 de la izquierda, para guardarla en las cajas.

LA BATERÍA.

GENERALIDADES.

153.—*La regularidad en el servicio, la correcta y segura ejecución en todas sus partes y la más rigurosa exactitud en la disciplina del fuego, son las condiciones inherentes al buen servicio de la batería.*

Las prescripciones dadas para el servicio de la pieza subsisten en el conjunto de la batería, salvo en los casos que se prevendrán más adelante.

154.—En el combate ó en los ejercicios de combate, puede el comandante de batería, si lo juzga necesario, hacer que en la posición de fuego se arrodillen los sirvientes.

En este caso solo para ejecutar un movimiento se pondrán estos de pie.

Voces de mando:

Arrodillarse! y: Levantarse!

155.—Para poder volver á encontrar con ligereza los objetivos difíciles, los apuntadores deben tomar puntos de referencia en el terreno, los que harán coincidir con el objetivo.

El comandante de batería ordena la colocación de los jalones para toda la batería; ó los comandantes de sección, en sus secciones, cuando sea necesario. Esta operación no debe alterar la rapidez del fuego. El comandante de batería puede hacer colocar los jalones con ó sin repartición del fuego. Voz de mando: *Jalones!*

Los jalones se colocan detrás de las cajas de municiones ó entre la pieza y el armón, después de haberse fijado en el suelo la colocación exacta de la pieza.

156.—Por regla general la munición que emplea la batería, aun en los ejercicios, se saca de las cajas de la *Sección de Municiones*, que se colocarán al costado izquierdo de las cajas de la pieza.

El comandante de la Sección de Municiones atiende al consumo de municiones en la posición de fuego.

157.—Los comandantes de sección deben repetir *todas las voces de mando del comandante de la batería* uno después de otro, comenzando el del ala donde se encuentra aquel, alzando suficientemente la voz y volviendo la cara hacia el comandante de batería á fin de que pueda éste persuadirse que ha sido bien comprendido (*). Cuando el comandante de batería esté al centro, empieza á repetir los mandos el del ala derecha.

Vigilarán el servicio de sus piezas y serán directa y principalmente responsables de que se haya comprendido bien el objetivo.

Observarán cada disparo de sus piezas en el sentido lateral, principalmente en el comienzo y en la repartición del fuego y cuidan además, en la continuación de él, que el fuego esté, bien repartido.

158.—Los jefes de pieza son responsables de todo el servicio de su pieza, especialmente de que el alza, nivel y espoleta estén bien graduados.

(*) No deben repetir los avisos ú observaciones que no sean mandos, por ejemplo: *20 metros á la derecha*, el tiro estuvo bueno, etc.

Durante el fuego deben observar atentamente el cierre y la cureña para subsanar accidentes que podrían impedir el ulterior funcionamiento correcto de su pieza.

El jefe de pieza puede apartarse por momentos de su puesto, si el mejor servicio de la pieza lo requiere.

159.—En caso de ser puesto fuera de combate el jefe de pieza, si el comandante de sección no destinare à un individuo para que lo reemplace, lo será de hecho por el número 1 de la izquierda, quien retendrá su puesto de apuntador.

Si algún sirviente es puesto fuera de combate, el jefe de pieza ordena su reemplazo dentro de la pieza. Si falta más de un sirviente, el comandante de sección ordena los reemplazos dentro de su sección, y si faltan muchos en una sección el comandante de batería ordena los reemplazos con hombres de la otra sección, con el personal de la reserva del escalón ó con los sirvientes de la sección de municiones.

DISTRIBUCION Y FORMACION

160.—Después de la instrucción de los artilleros en la pieza aislada, se reúne el conjunto de la batería, la que, à partir del ala derecha, se divide en secciones compuestas de dos piezas cada una. Las secciones y piezas reciben un número de orden desde el ala derecha, *el que conservarán en toda circunstancia.*

161.—La colocación de los jefes de pieza y de los sirvientes es la misma que en la pieza aislada. Las piezas tendrán normalmente 20 pasos de intervalo, los que se pueden variar según las circunstancias.

En la batería desenganchada, el comandante se sitúa en el punto más conveniente para dominar el conjunto de ella y los objetivos.

Los comandantes de sección en el centro de sus dos piezas à la altura de las cajas, sin que ésta sea colocación fija.

162.—En el adelanto de la instrucción se servirán las piezas con 2 ó 3 sirvientes, para acostumarlos à las funciones que normalmente corresponden à varios. De este modo ganarán en des-

treza y se habituarán á los reemplazos que las bajas del combate y la mantención del fuego puedan imponer; también se debe aprovechar esta circunstancia para adelantar la instrucción de los comandantes de sección y de los jefes de pieza.

LOS FUEGOS

[Reglamento de Tiro para la art. N^{os} 74 á 77 y 209 á 218].

163.—El fuego comienza, generalmente, por una ala de la batería. Las piezas se disparan sucesivamente según el mando de los comandantes de sección, partiendo del ala por la cual se ha ordenado el fuego. Todo tiro debe poder ser observado; de esto depende la velocidad del fuego regular.

Si la pieza á la cual le corresponde disparar no estuviere lista, el comandante de sección hará hacer fuego á la otra pieza ó avisará al comandante de la otra sección que sigue, que le corresponde el turno á su sección. La pieza que no ha disparado no vuelve á hacerlo, hasta que le corresponda nuevamente.

Habiendo disparado la última pieza de la batería, el comandante de aquella sección avisará: *Terminó!* para que lo oiga el de la sección que ha comenzado el fuego.

En casos especiales, el comandante de batería puede ordenar que el fuego se inicie con *una sola pieza*.

164.—Contra un objetivo en movimiento, únicamente el número 1 de la izquierda de la pieza á la cual corresponde disparar, avisará: *listo!*—Excepción: cuando se dispara por *mira y punto*.

165.—Si se debe hacer una salva, el comandante de batería mandará: *Salva!*; los de sección, cuando sus piezas estén listas, avisan: *Tal sección—lista!*

Voz de mando del comandante de batería:

Batería—Fuego!

Después de una salva por tiempo, no se vuelve á cargar las piezas hasta que se den nuevos mandos.

Si después de una salva se desea continuar el fuego por una ala, se manda: *Tal clase de fuego por el ala derecha!* [ó izquierda!]

166.—En la *carga continua* las piezas se cargan inmediatamente después de ser disparadas.

Serie, se llama un tiro disparado por cada una de las piezas de la batería, empezando por una ala.

En la *carga por series*, que se efectúa únicamente con proyectiles por tiempo, no se vuelve á cargar hasta que no se ordene una nueva serie, por ejemplo: *Por series—1800 esp. 6. 3!—y* para la serie siguiente: *Próxima serie—1900—esp. 6, 7!*—El mando para la próxima serie debe darse, si es posible, antes de que termine la serie anterior. Las piezas que aun no hayan disparado, toman la elevación para la nueva distancia sólo después que han hecho fuego.

Después de disparadas, se apuntan nuevamente las piezas. Los número 3 tendrán graduadas las espoletas con la última graduación ordenada, no sacando la llave hasta que no se ordene nueva serie.

Si durante una serie se debe cambiar la distancia, el comandante de batería manda, por ejemplo: *Piezas cargadas 1850!*

Antes de empezar la carga por series deben dispararse las piezas cargadas. El comandante en cuya sección se encuentre el primer proyectil cargado por tiempo, avisará: *terminó!* para que la serie comience por el ala ordenada.

Si la pieza que dispara el *último tiro de resto* [percusión], es la del ala por donde va á comenzar la serie, el comandante de la respectiva sección impedirá que se cargue dicha pieza, y comienza la serie con la siguiente de su sección.

Cuando se desea dejar el fuego por series, se manda: *Carga continua!* En cada cambio de objetivo, se pasa á la carga continua, sin necesidad de voz de mando.

167.—Si se da la voz de mando: *Fuego rápido!*, las piezas que se encuentren listas se dispararán según el mando de sus jefes de pieza lo más rápidamente posible.

En esta clase de fuego no se avanza la pieza después del disparo, á no ser que haya peligro para las piezas vecinas, ó lo exija la puntería.

Para aumentar la rapidez del fuego el jefe de pieza también puede ayudar á

los sirvientes ya sea á apuntar ó á cargar.

Si se desea el fuego rápido sólo para las piezas cargadas, se mandará: *Piezas cargadas—Fuego rápido!*—Se disparan éstas contra el objetivo á que lo estaban haciendo.

En el fuego con *metralla ó con Shapnells* en cero ó en percusión, por *mira y punto*, se disparará en fuego rápido si no se ordena: *Fuego lento!* que es el que usa el comandante de batería para determinar él el momento en que se debe disparar una pieza, dando el aviso: *tiro!* La pieza á la cual corresponde disparar lo hace según el mando del comandante de sección después del aviso del de la batería.

168.—Voz de mando: *Fuego regular!*

Es el empleado generalmente, que solo exige la observación de un tiro para hacer un segundo; los comandantes de sección ordenan el fuego para sus piezas.

En este mismo fuego los comandantes de sección deben regular el tiempo entre tiro y tiro, cuando se mande:

Fuego más ligero! ó: fuego más lento!

169.—Para pasar del fuègo lento al regular se manda: *Fuego regular!*, para pasar del fuego rápido al regular: **A-L T O!**—*Fuego regular por tal ala!*

REPARTICIÓN DEL FUEGO

(Reglamento de tiro para la art.^a N^{ros}. 70 á 73 inclusive.)

170.—El fuego se reparte sin necesidad de mando, á más tardar, con el primer tiro por tiempo, y según las indicaciones de los comandantes de sección.

Si se quiere repartir ántes, debe darse el mando: *Repartir el fuego!*

Contra objetivos á distancias inferiores á *1000 metros* se reparte el fuego desde el primer momento, según lo indiquen los comandantes de sección. En el fuego por *mira y punto*, los apuntadores eligen el punto del objetivo á que deben repartirlo.

Contra objetivos muy extendidos, la repartición del fuego debe hacerse de modo que toda la línea sea batida, para

lo cual los comandantes de sección indicarán frecuentemente la parte del objetivo sobre que debe hacerse fuego.

Por regla general, cada pieza dirigirá los fuegos á la parte del objetivo que le enfrente; en el fuego con Shrapnels por tiempo, en cero y con metralas hay que cuidar de no apuntar demasiado cerca de las alas.

Si se hace necesario una repartición especial del fuego, la mandará el comandante de la batería, por ejemplo:

Repartir el fuego sobre las tres piezas, á la izquierda de la casa!,

ó:

Repartir el fuego sobre la mitad izquierda de los tiradores, á la derecha del arbol grande!

ROMPER EL FUEGO

171.—Voces de mando:

Shrapnels por percusión!—Al frente! [á la derecha ó izquierda].—Batería tal. —2,000!—con nivel 6°, 8—y después de

medido el ángulo del terreno, la graduación que resulte: 7°, 9—6 á la izquierda! —Fuego regular por el ala derecha [ó izquierda].

ó:

Por tiempo!—Por series!—Al frente! á la derecha ó [izquierda].—Batería tal.—2,800!—esp. 9, 1!—Fuego por el ala derecha [ó izquierda].

ó:

Shrapnels!—Mira y punto!—A la izquierda—tiradores!

ó:

Metralas!—A la derecha!—Caballería!

Si se apunta con el alza, á distancias mayores de 1000 metros contra objetivos fijos y visibles desde las piezas, se debe medir, en todas las piezas durante los primeros disparos, el ángulo del terreno, fijar la pieza y colocar los jalones, para que se pueda pasar al fuego con nivel en cualquier momento; esta operación debe efectuarse sin retardar el fuego.

El uso del nivel por toda la batería

se hará con sujeción á los mandos del comandante de ella.

El comandante de sección que se encuentre mas cerca del comandante de la batería, le comunicará el ángulo del terreno cuando se haya mandado: *con nivel!* y éste, tomará en cuenta el ángulo, aumentándolo ó disminuyéndolo de la elevación en cada distancia que ordene con nivel.

Si algún comandante de sección necesita tomar otra corrección lateral que la normal ó que la ordenada por el comandante de la batería, manda por ejemplo:

2 á la izquierda!—3 á la derecha! etc.

Si en algunas piezas no se vé el objetivo, se tomará para ellas la elevación con el nivel después que se haya consultado el ángulo del terreno de una pieza que apunte con alza, tomándose la dirección con el jalón, colocado de antemano. El número 1 de la izquierda, disminuirá ó aumentará por sí solo, al ángulo de elevación del terreno, en cada nueva distancia que se ordene.

CAMBIO DE PROYECTIL Ó DE LA GRADUACIÓN DE LA ESPOLETA.

172.—Voces de mando:

A-l-t-o!—Por percusión!—[ó por tiempo, por series]—2,400!—[esp. 8. 3!]

ó:

A-l-t-o! Shrapnels!—mira y punto!—Fuego lento!—y: Fuego rápido!

ó:

A-l-t-o!—Metralas!—Fuego lento! y luego: Fuego rápido!

ó:

A-l-t-o!—Granadas!—2,400!

ó:

A-l-t-o!—Shrapnels en cero!—mira y punto!

Si se cambia de proyectil ó graduación de la espoleta, el comandante de sección de la pieza que debe disparar primero por percusión, por tiempo ó con la nueva espoleta, avisa:

Percusión! ó espoleta tal!

En el fuego rápido no se dá ningún aviso.

Si alguna pieza cargada no ha disparado por algún inconveniente, antes ó después que se haya mandado el cambio de la graduación de la espoleta, cuando le corresponda hacerlo en el turno siguiente, el comandante de sección avisará al de batería:

Pieza que no disparó!

Esta pieza se dispara con la elevación últimamente ordenada.

En el paso al fuego con Shrapnels en cero, ó con metrallas, el comandante de sección de la pieza que le corresponde disparar el primer proyectil de esta clase, si se está en el fuego lento, avisa:

Metrallas! ó: cero!

Los jefes de pieza tienen la obligación de comunicar oportunamente á los comandantes de sección que sus piezas se han cargado por percusión, ó con tal espoleta, ó proyectil.

CAMBIO DE OBJETIVO CONSERVANDO EL
PROYECTIL Y LA CALIDAD DE LA
ESPOLETA

173.—Si ha de quedar la misma dis-

tancia, la voz de mando será, por ejemplo:

A'l-t o!—A la derecha!—Batería que está desenganchando!—la misma distancia,—la misma espoleta!

Si se cambia al mismo tiempo la distancia, la voz de mando será: A-L-T-o! á la izquierda!—Caballería—1,200!—espoleta 4, 3!

Si se pasa en el fuego por tiempo á una distancia mayor, se manda, por ejemplo:

A-L-T-O!—Piezas cargadas!—Fuego rápido!

Después de hecho ésto, se manda, por ejemplo:

*Por tiempo!—por series!—A la derecha!
Batería tal—1,800!—espoleta tal!
Fuego por el ala derecha!*

En los cambios de objetivo, la puntería se hace siempre con el alza, salvo que se ordene que se haga con nivel.

CAMBIO DE OBJETIVO CAMBIANDO AL MISMO
TIEMPO DE PROYECTIL Ó DE GRA-
DUACIÓN DE ESPOLETA.

174.—Voces de mando, por ejemplo:

A-L-T-O!—*Shrapnels!*—*A la derecha!*
—*tiradores!*—*Mira y punto!*

ó si se pasa á una distancia mas grande,
cambiando la espoleta de tiempo á per-
cusión :

A-L-T-O!—*por percusión!*—*Piezas carga-
das!*—*Fuego rápido!*

Y después del fuego rápido:

A la derecha!—*batería tal, 3ª pieza!*—
2,000!—*Fuego por el ala derecha!*

Las piezas cargadas con *Shrapnels*
por tiempo, se disparan contra el pri-
mer objetivo y las por percusión contra
el nuevo.

Si se pasa de una distancia mayor
á otra mas corta, estando en el fuego
por tiempo, se manda, por ejemplo:

A-L-T-O!—*Por percusión!*—*Al frente!*—
Infantería que avanza!—*1,200!*—
Continuar el fuego!

La batería dirige inmediatamente
el fuego de sus piezas contra el nuevo
objetivo, puesto que acortándose la dis-
tancia, los proyectiles ya cargados en
las piezas obran por percusión.

Después del fuego con *Shrapnels*
en cero, se disparan las piezas cargadas
con estos proyectiles á cualquier punto
del terreno.

Siempre que en la voz de mando
no se indique la clase de fuego, se hará
fuego regular por el ala derecha.

CAMBIO DE FRENTE EN LA POSICIÓN DE
FUEGO.

175.—Para ejecutar un cambio rá-
pido de frente, estando la batería en
posición de fuego, el comandante de
ella hace colocar previamente una pieza
en la línea donde se vá á establecer el
nuevo frente y, en seguida, se dá la voz
de mando;

Batería!—Cambio de frente sobre tal pieza de la derecha! (ó de la izquierda!)

Los comandantes de pieza dan el mando para avanzarlas ó retrocederlas y se colocan á la carrera en el sitio donde van á establecer la nueva línea, haciendo conducir las piezas allí, una después de otra, por orden de emplazamiento, tratando de no interrumpir el fuego, á no ser que el comandante de batería lo considere necesario y mande antes: A-L-T-O!

Las cajas toman su colocación detrás de las piezas y las limoneras y armones siguen el movimiento, siempre que el terreno y el tiempo lo permitan.

176.—Una ó las dos secciones de las alas pueden conversar hácia el flanco exterior. El comandante de la batería ordena á los de sección el cambio que deben ejecutar, y éstos dan el siguiente mando:

Tal sección!—á la derecha (ó á la izquierda)—F-R-E-N-T-E!

La pieza del ala ordenada ejecuta la conversión y carga inmediatamente;

la otra pieza se le conduce, por el camino mas corto, al costado de la anterior con cinco pasos de intervalo.

177.—Para hacer fuego hácia atrás se dá la voz de mando:

Piezas al seguro!—Batería, media vuelta!
M-A-A-A-R!—(chen).

Se dá media vuelta á las piezas y los sirvientes, armones y cajas despejan el frente.

EL GRUPO.

178.—Una vez que la instrucción de la batería se encuentre suficientemente adelantada, se hace ejercicio por grupo, tomando por base el Título IV de este Reglamento.

Los puntos á que hay que dedicar preferente atención en esta parte de la instrucción, son: *dirección, aplicación y ejecución de los fuegos, hasta conseguir perfecta seguridad é inteligencia recíproca entre el comandante del grupo y los de las baterías.* Con este fin es necesario desarrollar en los ejercicios, temas de combate, siguiendo á ellos una conferencia al respecto.

(B) INSTRUCCIÓN CON MULAS.

GENERALIDADES.

179.—Esta instrucción debe principiarse con la escuela de conductores, iniciándola al mismo tiempo que la instrucción de los sirvientes en el servicio de la pieza.

Para comenzarla se debe emplear el ganado mas dócil y que pueda ejecutar sin resistencia lo que se va á exigir de él.

180.—Si el ganado no estuviere dócil se domesticará con soldados antiguos, para lo cual es *absolutamente prohibido* recurrir á medios crueles ó violentos, debiendo tenerse presente que mucho más se consigue por el cariño que por el castigo. No se debe castigar jamás al animal sino cuando se niegue á ejecutar lo que de él se exige, y aún en este caso, con orden del instructor, quien siempre hará ejecutar el castigo de tal modo que se llegue á obtener lo que se desea, pues vale mas no castigar, que castigar sin resultado.

Entre los medios para domesticar el ganado, se recomiendan los siguientes:

Tratar de que al animal se le exija un esfuerzo, para ejecutar un trabajo y no para mortificarlo; mantenerlo en constante contacto con la tropa siempre que los soldados no lo mortifiquen y se concreten á acariciarlo, pasándole las manos por el lomo, etc.

Si el animal es muy indómito, se puede recurrir á la disminución de la ración, hasta que ejecute lo que se le exige; cada vez que esto se consiga, se le aumentará la ración para estimularlo. Es muy conveniente después que la mula se haya hecho acreedora á él. Contribuirá mucho á domesticarla el que el conductor le dé parte del forraje en su propia mano.

Se recomienda que, en lo posible, cada animal tenga siempre el mismo conductor, y que éste sea el encargado de su cuidado, y manutención.

181.—El ganado debe ser aseado por lo menos dos veces al día, y, en lo posible, además inmediatamente después de cada ejercicio.

Para el aseo del ganado, el conductor procederá en la forma siguiente:

1º—Revisará prolijamente su animal, viendo las partes donde pueda tener mordiscos, heridas, costras, hinchazones, etc.

2º—Después de revistado el animal, el conductor empuña con la mano derecha la almohaza; se sitúa en el costado izquierdo de la mula, á la altura del nacimiento del cuello, dando frente á ella y á una distancia tal, que le permita mantener un poco plegado el brazo durante la operación.

Luego principia á restregar la piel de la mula, con la almohaza, *en contra y á favor* del pelo, con la suavidad que permita la sensibilidad del animal. Así se continúa por todo el costado izquierdo y después se pasa al derecho, principiando por el cuello. A fin de quitar el polvo ó caspa á la almohaza, se le dan golpes suaves, de vez en cuando, en el suelo.

No debe pasarse la almohaza por las heridas, hinchazones, etc., ni por la crinera, la cola, espina dorsal, cabeza y más abajo de las rodillas y corvejones.

3º—Tan pronto como el conductor ha concluído de pasar la almohaza, pa-

sa el cepillo de rama por toda la piel del animal.

4º—Para el uso del cepillo de crin, el conductor asegura ésta con la mano derecha y con la izquierda empuña la almohaza; se sitúa á la izquierda del animal, á la altura del nacimiento del cuello y con frente á él, principia haciendo resbalar el cepillo *contra el pelo*, todo lo que le permita la extensión del brazo derecho; al mismo tiempo inclina el cuerpo hacia adelante. Dirige la vista alternativamente á la parte que restrega y al ojo del animal, cosa que debe tener presente en todas las operaciones anteriores para evitar las coces y manotadas. Una vez que el cepillo llegue hasta donde lo permite el largo del brazo, lo hace volver por el mismo camino, pero *á favor* del pelo. Al mismo tiempo endereza el cuerpo, lleva el cepillo hacia adelante á restregarlo en la almohaza, dando una pasada hacia adelante y otra en sentido contrario; la mano izquierda secunda esta operación sin hacer subir la almohaza más arriba de la cadera, á fin de mantener siempre alejado el polvo de los ojos del conductor

y de la piel del animal. A medida que va el animal quedando limpio, el soldado retrocede poco á poco hasta llegar á la grupa.

Después pasa el conductor al costado derecho; por detrás del animal, se sitúa á la altura del nacimiento del cuello y lo asea en la misma forma que la indicada para el costado izquierdo.

La ducha de las patas y vientre, etc., al mismo tiempo que asea quita lo cosquilloso al animal. Es así el medio más excelente para evitar caldeaduras, quitar dolores, mejorar golpes, etc.

182.— Cuando la mula sea espantadiza, se la debe aproximar, poco á poco, á los objetos que la hayan espantado, hasta que vea que dichos objetos no le hacen daño y pierda esa mala costumbre que es una de las cosas más molestas en las formaciones.

Si la mula se empaça, el instructor hará primero que el conductor trate de sacarla á toda costa; si esto no se consigue, ordenará que otro individuo, por detrás y sorpresivamente, la castigue con dos ó tres azotes, cada vez que se empaque, hasta que pierda la costumbre,

Dejar suelta la mula, en cualquier sitio sin que de allí se mueva; que el conductor la haga echarse; que acuda donde él cuando la llame por su nombre, etc., son medios que darán á conocer la docilidad de las mulas y que acreditarán la paciencia y competencia de sus conductores.

La domesticidad de las mulas se tomará muy en cuenta para el “premio de conductores.”

183.— Siempre que no se tenga la seguridad de que una mula reciba con tranquilidad el baste, se principiará por ponerle aparejos, ó en su defecto, varios sacos superpuestos, unidos en uno ú otro caso, por dos sinchas como las del baste. Una vez que la mula acepte y marche sin dificultad alguna con el baste, se le pondrá pechera primero y retranca y baticola, después. Estas pruebas se inician con el baste de cajas, para que una vez que la mula lo admita convenientemente, se carguen en él las cajas, vacías primero, y con proyectiles después cuyo número, se irá aumentando progresivamente, principian-do por un proyectil en cada caja. Lue-

go que la mula se acostumbre á recibir con docilidad las cajas, se cargarán sobre ella las demás partes del material, principiando por las más livianas.

184.—Una vez que la mula pueda ser cargada sin dificultad, se la acostumbrará á la tracción, para lo cual se recomienda, siempre que no se preste fácilmente á esto, lo siguiente: atalajada la mula con el basté y los tiros correspondientes, se les agrega á cada uno de estos una cuerda de un largo tal, que situados dos soldados detrás de la mula y tomando las cuerdas cada uno por su lado, no puedan ser ofendidos si la mula tira cöces; al principio tratarán de que los tiros vayan estirados solamente, luego después que ejerzan cierta presión sobre el pecho del animal, á medida que éste lo vaya permitiendo. (*)

(*) Los extremos de las dos cuerdas que se agregan á los tiros pueden también amarrarse á un balancín, ó barra de fierro ó de madera, el cual toma por su parte media uno ó dos soldados, para ejercer la presión de que se trata, sobre el pecho del animal. Con esto se consigue que las cuerdas queden igualmente tirantes y que la presión sea la misma por ambos costados, pero tiene el inconveniente cuando las mulas no son mansas, que, si por cualquier esfuerzo violento de la mula, sueltan el balancín los soldados que lo tienen, el mismo ruido que él produce al ser arrastrado, espanta ó intranquiliza más al animal.

Si es necesario, para facilitar esta instrucción se amarrará una cuerda á cada lado del filete, las que tomarán también dos soldados, por el frente, á cuatro ó cinco pasos del animal, y abriéndose un poco hácia sus costados respectivos, sin que por ésto el conductor deje de tomar la brida en la forma que se previene en el N^o 187, siendo ésto último quien debe animar la mula con su azote, castigándola por detrás de él. Si la mula se resistiere á avanzar, por la presión de la pechera, los dos soldados de adelante harán esfuerzos para que avance, á lo que les ayudará el conductor por medio de la brida y el azote.

Si la mula se detiene ó trata de retroceder, se dejará de hacer presión sobre el pecho, volviendo á ejercer resistencia proporcionada, tan pronto como se ponga en marcha con tranquilidad.

Cuando haya aprendido á tirar en línea recta, se acostumbrará á girar, batiéndole los tiros, de vez en cuando, sobre las extremidades, para hacerla perder la cosquilla.

Conviene asimismo que, después de ejecutados estos primeros ejercicios,

se la haga trabajar como mula de tronco, poniéndole como guía una mula mansa. Después se le enseñará á ser mula guía.

Si en esta instrucción se notan mulas débiles de patas, manos ó lomo, ó que por cualquier causa no sean útiles para el carguío y la tracción, deben ser rechazadas.

185.—Si la mula es muy briosa y no se deja colocar la carga, ó corcovea con ella hasta descomponerla, se recurre excepcionalmente, á atalajarla con un baste viejo y, después de taparle la cabeza con una manta, se la carga con alguna cosa pesada como un cañón viejo, y se la hace trotar una media hora para lo cual se cambia continuamente el conductor. Esta operación se repite hasta conseguir la docilidad que se desea.

INSTRUCCIÓN DE CONDUCTORES DE MONTAÑA.

186.—En esta enseñanza, como en todas, se comienza por la instrucción individual de conductores, y se practica siempre con las mulas atalajadas.

A toda voz preventiva, los conductores tomarán sus mulas en la forma que se previene en el N^o 187 y les llamarán la atención haciéndoles una ligera presión en la brida con el puño derecho.

187.—Voz de mando:

Atención!—FIR (mes).

A la voz de *atención!*, el conductor correrá la mano derecha para tomar la brida por debajo de la barba del animal, entre las dos argollas del filete, con el dorso hácia arriba, los tres últimos dedos, apretando por esa parte de la brida; el índice, pasando por la argolla izquierda de adentro hácia afuera, comprime la brida y se cruza con el pulgar que pasa por debajo de la misma argolla. El codo derecho toca el cuerpo y con el antebrazo forma en lo posible, un ángulo recto. El brazo izquierdo en la posición normal, teniendo tirante la brida, cuya lazada estará introducida en la muñeca de la mano; en esta mano mantendrá también el azote en posición horizontal con el puño hácia adelante.

A la voz de FIR (mes) el conductor se cuadra, y tratará que su mula también permanezca inmóvil.

Si las mulas no están atalajadas y se manda ponerse firmes se toma la posición prescrita, tomando con la mano derecha el gamarrón, por debajo de las quijadas.

ATALAJAR Y DESATALAJAR.

188.—Para atalajar, las mulas deben ser tomadas con el jaquimón ó gamarrón y, antes de proceder á poner el atalaje cada conductor tendrá especial cuidado, y será responsable, de que su mula esté en perfecto estado de aseo; debe revisar, así mismo escrupulosamente, los herrajes y lomos del respectivo animal, debiendo dar cuenta antes de atalajarlo, cuando notare cualquier defecto.

La instrucción de conductores, en esta parte, debe seguirse hasta que cada uno de ellos pueda atalajar su mula *por sí solo*.

La mula debe ser atalajada siempre con el mismo baste y correa, y se cuidará de que todas las correas y cin-

chas queden calzadas para evitarle molestias.

Para atalajar, el instructor hará que el conductor coloque *siempre* su mula un paso adelante del baste respectivo.

189.—El instructor enseñará á atalajar en la siguiente forma; después de haber explicado la nomenclatura del baste: el conductor suelta la cadena ronza del jaquimón, se dirige á su baste, saca el freno y lo toma con la mano derecha por la testera, la palma hácia arriba y los dedos adelante; con la izquierda toma el filete, dejando la rienda sobre el brazo izquierdo. En seguida, se coloca al costado de la cabeza de la mula; levanta la mano derecha hasta la frente del animal y con la izquierda le pone el filete entre los labios, introduciéndole el dedo pulgar por el colmillo para obligarla á abrir la boca; en este momento sube la mano derecha lo necesario para que el filete entre en su lugar. Con la mano izquierda introduce primeramente la oreja de este lado, entre la testera y la frontalera, después la derecha, y, una vez bien sentada la cabeza, se hobilla el ahogadero, tenien-

do cuidado que no quede apretado, de modo que se pueda introducir entre la garganta y el ahogadero, con facilidad, cuatro dedos; en seguida se cuelga la brida del ahogadero, doblada por la mitad, y se enrolla en el cuello de la mula la cadena ó lazo del jaquimón.

Después coloca el sudadero ó pelero, pasándolo antes por el lomo, de cruz à grupa, dos ó tres veces para alisar el pelo.

En seguida, tomando el baste con ambas manos, por las arcadas, lo coloca, entrando por la izquierda, con suavidad sobre el lomo del animal, de manera de no golpearlo y que no se corra el pelero. La arcada anterior del baste queda sobre la cruz; cuidándose de que no haya ninguna correa colgando en el momento de colocarlo. Bien colocado el baste, el conductor deja caer las cinchas por el costado derecho, y toma debajo del vientre de la mula la cincha delantera primero y después la trasera, (*) cuidando que no estén dobladas y

(*) En los bastes en uso, solo hay una cincha pero es conveniente usar dos.

que la primera quede á dos manos más ó menos distante de los codillos y la segunda un poco atrás, de modo que permita respirar fácilmente al animal, que no le incomode y que no pueda correrse más atrás.

Las cinchas se aprietan por medio de las correas cincheras, lo suficiente para que no se muevan de su sitio durante la marcha.

Después de las cinchas se coloca la pechera, en seguida la retranca, teniendo cuidado de que puedan pasar cuatro dedos juntos por entre la correa y el cuerpo del animal; y por último pone la baticola.

Colocará las puntas de las correas en sus pasadores y los tiros, correas de cargamento, etc., aseguradas sobre el baste en los ganchos y argollas respectivos.

Una vez que el conductor haya concluido de atalajar su mula, la toma por la brida, con la mano derecha como se ha prevenido anteriormente en el N.º 187.

El conductor tratará de cuadrar su mula, haciendo que las manos y patas

queden á la misma altura y en dos líneas paralelas.

Después de atalajar, el instructor pasará una revista minuciosa para cerciorarse de la corrección con que se ha efectuado la operación, llamando la atención de los conductores sobre todo defecto que descubra, y poniendo particular atención en que no quede correa suelta ó mal hebillada; del mismo modo observará, después de desatalajar que los bastes queden bien empaquetados, á fin de precaver pérdidas ó extravíos.

190.—Cuando en esta parte la instrucción individual de los conductores esté suficientemente adelantada, el instructor mandará atalajar simultáneamente al conjunto de conductores, dando la voz:

Atalajen mulas!

A este mando cada conductor atalajará su mula, como se ha enseñado, teniendo entendido que se reputará como más competente al que lo haga en menos tiempo, siempre que el atalaje quede en las condiciones exigidas.

191.—Del mismo modo se exigirá

la mayor rapidez y buena ejecución para desatalajar, operación que se efectuará al mando:

Desatalajen mulas!

A esta voz se procede á quitar el atalaje en orden inverso al que se empleó para atalajar: se principia por deshebillar la baticola y se concluye por quitar el freno; después de retirar el baste del lomo del animal y dejarlo en tierra, en donde se le empaqueta, se acondicionan las correas y hebillas convenientemente para que no se suelten.

192.—Voz de mando:

Atención!—*Vista á la DE-RÉ!* (cha) ó (*iz-quier*)! [da].

Además de lo prevenido en el número anterior, el conductor vuelve la vista al costado mandado y con la mano derecha levanta la cabeza de la mula, tanto como lo permita la talla de ésta. (*)

(*) Siempre debe tenerse presente que cuando se mande este movimiento estando cargado á lomo el material, debido á que se impone un refuerzo excesivo al ganado por gravitar el peso directamente sobre la espina dorsal, no se debe levantar la cabeza á las mulas.

193.—Voz de mando:

Vista al FREN! [te].

Los conductores vuelven á la posición de *firmes*.

194.—Voz de mando:

A discreción!

A esta voz el conductor tomará la posición más cómoda y soltará la brida para que la mula esté mas desahogada, cuidando, sí, que ésta no se mueva.

LA MARCHA.

195.—Voz de mando:

De frente M-A-A-A-R! [chen].

A la voz: M-A-A-A-R! (chen) al mismo tiempo que el conductor rompe la marcha, hará un esfuerzo con el puño y brazo derechos para obligar á la mula á emprender la marcha al frente, conjuntamente con él.

La velocidad de esta marcha será tal, que se recorran 90 metros por minuto, mas ó menos.

El conductor buscará puntos de referencia en el terreno para marchar rectamente al frente, y para que la cabeza de la mula vaya siempre á la altura de él.

196.—Voz de mando:

A-L-T-O!

A esta voz, si se vá al paso, el conductor al mismo tiempo que se cuadra, sujeta su mula para que se detenga junto con él; si se va al trote, se toma primeramente el paso disminuyendo gradualmente la velocidad, para lo cual después de dado el mando avanzará algunos pasos más, deteniéndose en seguida.

Voz de mando:

Al trote.—M-A-A-A-R! (chen).

Cuando el movimiento se manda á pie firme, el conductor y la mula, á la voz ejecutiva, avanzan primeramente al paso aumentando progresivamente la rapidez hasta emprender el trote al

cabo de algunos pasos; se deben recorrer más ó menos 180 metros por minuto.

Si el mando se da yendo al paso, se tomará inmediatamente el trote.

Cuando marchando al trote se quiere continuar la marcha al paso, se mandará:

Al paso!—M-A-A-A-R! [chen.]

GIROS.

197.—Para enseñar á girar, el instructor hará describir en el terreno círculos aislados, de dos pasos de radio y números 8 en la forma que indican las figuras 5 y 6, respectivamente, cuyos trazos serán marcados en el suelo, con yeso, tierra de color, etc., etc.

Voz de mando:

A circular á la derecha! (izquierda)—
M-A-A-A-R! [chen].

El conductor toma la brida en la forma prevenida en el N^o 187 y recorre el terreno, teniendo cuidado de que las mulas pisen constantemente sobre las circunferencias marcadas,

Fig. 5

CÍRCULO PARA ENSEÑAR Á GIRAR
LAS MULAS

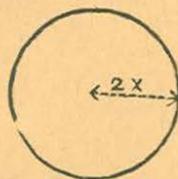
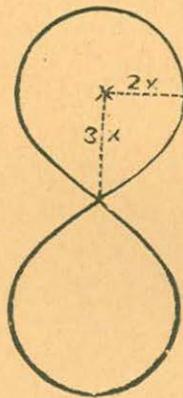


Fig. 6

NÚMERO 8 PARA ENSEÑAR Á GIRAR
LAS MULAS



Una vez que se ha conseguido destreza en estos movimientos se mandará:

A circular á derecha é izquierda (ó: izquierda y derecha).—M-A-A-A-R! (chen).

El conductor hará recorrer á la mula el trazo que indica la fig. 6.

El instructor cuidará de que estos ejercicios se ejecuten tanto al paso como al trote.

198.—Los giros, tanto sobre su terreno, como sobre la marcha, se ejecutan siempre según los principios anteriores, y siempre al compás con que se marcha.

Voz de mando:

A la derecha (izquierda)

M-A-A-A-R!—[chen]

A la voz ejecutiva el conductor describirá un arco de círculo de 90° con dos pasos de radio, hacia el costado mandado y seguirá marchando, aunque haya partido de pie firme.

199.—Voz de mando:

A medio derecha (ó izquierda)

M-A-A-A-R!—[chen]

A la voz de ejecución, cada conductor describe un arco de círculo de 45° hacia el costado que se haya mandado, y continúa la marcha.

200.—Voz de mando:

Media vuelta—M-A-A-A-R! (chen)

A la voz de ejecución se hace un giro de 180°, por la izquierda, y terminado esto se sigue marchando en el nuevo frente.

Por regla general, la media vuelta se hará siempre á la izquierda; pero, cuando se desee hacerla á la derecha, se mandará:

Media vuelta á la derecha

M-A-A-A-R!—(chen),

la que se ejecutará lo mismo que en el movimiento anterior, pero hacia el costado derecho.

Conviene tener instruidos á los conductores y al ganado en ejecutar estos giros, indiferentemente á la derecha ó á la izquierda.

MARCHA ATRÁS [*]

201.—Voz de mando:

Paso atrás—M-A-A-A-R! (chen)

A la voz de ejecución, el conductor ejercerá una fuerte presión, con la mano derecha, en la boca de la mula, y si ésta se resistiere, le pegará suavemente, con el azote, por delante de las manos. El conductor dará, hacia atrás, pasos cortos hasta que se dé la voz de: A-L-T-O!

La mula debe seguir los movimientos del conductor, sin que la parte trasera cambie de dirección; para conseguir todo esto, se empezará con pasos de 10 á 20 centímetros y haciendo el movimiento con toda lentitud.

En esta instrucción, el instructor pondrá especial cuidado en que *el con-*

[*] Solo se darán pocos pasos hacia atrás, y esto cuando no sea posible dar media vuelta.

ductor no se impaciente y no castigue ni exija de la mula más de lo necesario desde el primer momento.

INSTRUCCIÓN EN CONJUNTO

202.—Cuando los conductores y mulas ejecutan individualmente y con toda corrección los movimientos anteriores, el instructor procederá á formar pelotones de 4 conductores, á cargo de una clase, para ejecutar los mismos movimientos en conjunto, y en seguida reunirá estos pelotones ó piezas en forma de batería, poniendo á cada pieza su respectivo jefe ó sea á las clases que han instruido esos pelotones.

ALINEACIÓN

203.—Para esta instrucción se encontrarán los conductores en línea, con tres pasos de intervalo entre ellos, teniendo sus mulas en la forma prescrita en el número 187.

El instructor hará avanzar los pasos que estime convenientes, á una mula de una de las alas, y después de establecerla correctamente, ordenará:

Vista á la de-RÉ!—(cha)

ó:

iz-QUIER! [da]—y: *Aline-AR!* (se)

Los conductores, volviendo la vista hacia el costado respectivo, avanzan con sus mulas hasta situarlas sucesivamente en la línea, con intervalos de 3 pasos, tomados á partir del ala de alineación.

Los conductores vuelven la vista al frente cuando el instructor dé el mando correspondiente.

MARCHAS

204 —Para marchar al frente se mandará:

De frente—M-A-A A-R! (chen)

Cada conductor romperá la marcha rectamente al frente, tomando puntos de referencia en el terreno y conservando su alineación é intervalos correspondientes, bajo los principios enseñados en el número 195.

La marcha en línea se practicará con la mayor frecuencia y con interva-

los normales [de 3 pasos], de 5, 10, 15 y 20 pasos. El instructor exigirá una rigurosa alineación y la conservación constante de los intervalos, hasta conseguir que, guardando los conductores el mismo compás y aire y tomando un buen punto de referencia al frente, lleguen á tal perfección que no tengan necesidad de mirar hacia los costados para marchar correctamente alineados y cubiertos.

205.—Bajo los mismos principios, se harán marchas oblicuas á la voz de:

A medio derecha (ó medio izquierda)

M-A-A-A-R! (chen)

A esta voz los conductores ejecutarán el giro mandado y continuarán avanzando. En la marcha oblicua el instructor cuidará que las cabezas de las mulas vayan á la altura de la espalda del conductor que les precede por el lado hacia el cual se ha hecho el giro.

El instructor hará practicar los giros en las formaciones en línea y en columna ya sea á pie firme ó marchando.

206.—Para romper al frente por

una de las alas, estando los conductores en línea, se mandará:

Por la derecha (ó por la izquierda)—Columna de á una (ó por parejas)

M-A-A-A-R! [chen]

El conductor ó los dos conductores del ala indicada, según sea el mando, romperán la marcha rectamente al frente, conforme á lo dispuesto en el número 195; los demás girarán á medio derecha [izquierda] y marcharán en la nueva dirección, deshaciendo el giro cuando el elemento que les precede les deje el espacio necesario para ir á colocarse un paso detrás de él, y marcharán al frente perfectamente cubiertos y conservando su distancia. Cuando se marche por parejas, ambos conductores irán á la misma altura, llevando un intervalo constante de tres pasos, conservando la distancia de un paso de pareja á pareja; las parejas irán perfectamente cubiertas. La marcha será sostenida; los conductores conservarán una posición correcta.

207.—Para girar ó ganar terreno á la derecha ó izquierda, se mandará:

A la derecha (ó izquierda)
M-A-A-A-R! [chen]

A la voz ejecutiva, todos los conductores, simultáneamente, girarán al costado ordenado y marcharán en la nueva dirección hasta la voz de: A-L-T-O!
ó: F-R-E-N-T-E!

CAMBIOS DE DIRECCION

208.—Los cambios de dirección se ejecutan siempre por medio de la conversión de la cabeza, la que será sucesiva en la columna.

Yendo en columna, las voces de mando son:

Cabeza conversión á la derecha—(izquierda)—M-A-A-A-R! [chen]

ó:

Cabeza á medio derecha—(izquierda)—
M-A-A-A-R (chen)

ó:

Cabeza dirección á tal punto!—
M-A-A-A-R (chen)

A la voz de ejecución, los conducto-

res de la cabeza conversarán hacia el costado ó punto ordenado y continuarán marchando con el nuevo frente; los demás seguirán la dirección hasta llegar donde giró la cabeza, en cuyo punto conversarán también para continuar en la nueva dirección.

209.—A la voz de mando: *Paso de camino!* los conductores soltarán la brida de la mano derecha y la sostendrán solamente con la izquierda; marcharán del modo que les sea más cómodo, pero sin abandonar sus puestos, y teniendo cuidado de que la mula continúe en la dirección mandada.

PREMIOS PARA LOS CONDUCTORES

210.—En cada batería habrá seis premios para conductores, que se discernirán á juicio del comandante de batería.

Cada conductor premiado recibirá un diploma firmado por el comandante de su batería y el del Regimiento, y un distintivo de una cabeza de mula, de paño lacre, de seis centímetros de alto, que colocará sobre la manga izquierda

de la blusa. Además de este premio los tres mayores conductores recibirán 5, 3 y 2 pesos en dinero, respectivamente.

Los premios se repartirán en un mismo día del año á todos los conductores del Regimiento, formándose las baterías para este acto.

CARGUÍO Á LOMO DE MULA

211.—El carguío se enseña por piezas aisladas partiendo de la posición fundamental en la pieza desenganchada, haciéndolo después con toda la batería al mismo tiempo y entonces partiendo de cualquier formación reglamentaria.

La colocación de las mulas es en una fila á dos pasos detrás de las cajas de municiones, con uno ó tres pasos de intervalo, según el terreno de que se disponga, y en el orden siguiente de derecha á izquierda; de mástil de testera ó de mástil simplemente en los materiales de *Bange* y *Hotchiss*; de mástil de contera en el material *Gruson* ó de ruedas y limonera en los otros dos; de cañón y, por último, de cajas. Las mulas también se designan por el número de orden

que les corresponde, de derecha á izquierda, así se dice la mula número 1 por la de mástil, la número 3 por la de cañón, etc.

Si las mulas están en la sección de municiones se las hace venir avisándole previamente al *sargento comandante de las mulas de carguío*, quien las hace desplegarse detrás de sus respectivas piezas.

CARGAR EL MATERIAL GRUSON

112.—El jalón y el escobillón deben estar hebillados en la gualdera izquierda del mástil; las cajas de repuestos colgadas de los ganchos centrales del baste de cañón y la palanca de culata bragada sobre el baste de esta misma mula.

Voz de mando:

Batería—CARGUEN!

Los conductores avanzan por el camino más corto á colocar sus mulas en los puestos siguientes, dejando pasar el de la de cajas, en primer lugar, á la mula de cañón; la de mástil de testera á dos pasos adelante de la boca del cañón, la

de mástil de contera á dos pasos al costado de la rueda derecha, la de cañón á un paso detrás de la contera, con la grupa hacia adelante, y la de cajas dentro del intervalo de éstas. Los conductores sueltan y dejan caer á los lados las correas de bragar y la de cargamento.

Simultáneamente, el jefe de pieza retira la palanca de dirección, deshebillada la correa porta-funda de la boca, retira esta funda lo necesario para poderla sacar de la boca, debiendo quedar hebillada la correa en uno de los últimos ojos de la punta, é introduce la palanca de dirección en la boca del cañón; el número 1 de la derecha va á la mula de cañón á sacar la palanca de culata, ayuda al número 1 de la izquierda á sacar los pasadores acodados de la rosca de puntería y de las sobremuñeras y una vez que el número 1 de la izquierda y el jefe de pieza han levantado el cañón, para lo cual se monta el número 1 en el mástil, el número 1 de la derecha introduce debajo del cañón la palanca de culata, colocándola sobre las llantas de las ruedas; el jefe de pieza y el número 1 de la izquierda dejan caer suavemente la

culata en su alojamiento de la palanca, el número 1 de la izquierda gira el cañón hasta que el punto de mira quede para abajo y toma el otro extremo de la palanca con frente para atrás. Hecho todo esto el jefe de pieza da la voz de: *levanten!* á la cual se levanta el cañón y pasándolo por sobre la rueda izquierda es colocado cuidadosamente sobre el baste sin tocar el anca de la mula ni hacer movimientos bruscos; se sacan las palancas, el jefe de pieza pone y hebilla bien la funda de boca y los números 1 bragan fuertemente el cañón con las correas de cargamento y las correas de bragar muñones que están colocadas en la armadura central del baste. Una vez bragado el cañón el conductor hace dar media vuelta á su mula.

Al mismo tiempo que el jefe de pieza y los números 1 cargan el cañón, los números 2 y 3 cargan las cajas de municiones, tomando los números 3 las traseras y los 2 las delanteras; el número 2 de la izquierda da la voz de: *levanten!* Colgadas de los ganchos laterales del baste las cajas los números 3 y el conductor, las bragan empleando las co-

rreas inferiores del baste que hebillan en la oreja del fondo de las cajas. Los números 2 se dirijen á la cureña, deshebillan el escobillón y el jalón, el de la izquierda saca el pasador de unión de los mástiles y el de la derecha cierra las sobremuñuneras; el número 2 de la izquierda se sitúa delante de la testera del mástil y ayuda al número 2 de la derecha á sacar el mástil de contera que este retira y deja en el suelo tomando el mástil de testera por su parte posterior; levantan el mástil en cuanto los números 3 hayan sacado, cada uno por su lado, el sotrozo y la volandera de la rueda; los número 3 sacan las ruedas y las dejan caer al suelo, suavemente, con el cubo exterior para abajo; el número 2 de la izquierda da la voz de: *levanten!* y se lleva el mástil por los cuatro sirvientes indicados á la mula correspondiente, depositándolo con cuidado sobre el baste, de modo que el eje quede en el sentido longitudinal de la mula y la testera vuelta hacia abajo, al costado derecho del baste. Los número 3 bragan fuertemente el eje con las correas de cargamento, y las sobremuñuneras y el pasa-

dor de unión de los mástiles, á derecha é izquierda, respectivamente, con las correas inferiores y centrales de bragar; las volanderas y los sotrozos deben ser puestos nuevamente en los extremos del eje. Los números 2 mientras los números 3 bragan el mástil, desarman la limonera, cuyo puente y mangote izquierdo braga el 2 de la izquierda en la parte inferior izquierda del baste de mástil de testera, bragando al costado derecho el número 2 de este lado el otro mangote y la palanca de culata.

El jefe de pieza y los números 1 tan pronto como hayan terminado de cargar el cañón van á cargar el mástil de contera; el jefe de pieza pone en su alojamiento en la gualdera derecha, la palanca de dirección y una vez que los números 1 hayan volcado el mástil y estén listos, el de la derecha adelante y el de la izquierda atrás, dá la voz de: *levanten!* ayudando, si es necesario, á cargar el mástil de contera en la mula respectiva. La contera queda hacia la grupa de la mula y el arado de retroceso hacia arriba. El jefe de pieza recoge el escobillón y el jalón, los cuales se

bragan conjuntamente con el mástil con la correa de cargamento, en la gualdera izquierda, desarmándose previamente el jalón. Bragado el mástil, los números 1 van á recoger las ruedas, cada uno la de su respectivo lado, y las bragan contra el baste de la mula de mástil de contera valiéndose de las correas de bragar, empezando por las superiores; el jefe de pieza ayuda al número 1 de la derecha y el conductor al de la izquierda á sostener y bragar las ruedas.

Cargadas las mulas se colocarán una detrás de la otra, con un paso de distancia, en el mismo orden que antes tenían en línea, es decir la de mástil de testera adelante, después la de contera, la de cañón y por último la de cajas.

El jefe de pieza, después de revisar si todas las cargas están bien bragadas, se coloca al costado izquierdo del conductor de la mula de mástil de testera y codo á codo con éste; los números 1, 2 y 3 á derecha é izquierda de las mulas de sus respectivos números, cubiertos los de la izquierda por el jefe de pieza y los de la derecha por el número 1, á

medio paso al costado y frente al centro de las mulas.

DESCARGAR EL MATERIAL GRUSON.

213.—Se descarga el material partiendo de la formación que se indica al final del número anterior y, según lo exprese la orden, se puede armar el material, dejándolo en posición de fuego ó listo para continuar la marcha arrastrado, es decir, enganchado.

Para dejar el material en la *posición de fuego* se da la voz de: *Batería.*—
DESCARGUEN!

Las mulas se descargan en el orden siguiente: mula de mástil de contera conjuntamente con la de testera, armándose incontinenti la cureña; la mula de cañón, que debe dar media vuelta en su puesto, y la de cajas.

El material se descarga y arma por los mismos sirvientes que lo cargaron, empezando por deshebillar y desbragar las correas. El jefe de pieza y el número 2 de la izquierda dan la voz de: *bajen!* cuando la carga ya está desprendida del baste.

Descargadas las mulas los conduc-

tores suben todas las correas para que no sean arrastradas por el suelo y ocupan su formación en línea detrás de las cajas. El jefe de pieza ocupa su puesto después de imponerse que todo está en orden.

214.—Para dejar el material en disposición de seguir la marcha arrastrado, se manda: *Enganchen-mulas!—y: Batería—DESCARGUEN! y: ENGANCHEN MULAS!*

Se descarga el material tal como si fuera á dejársele en disposición de fuego, pero una vez descargado el cañón se da media vuelta á la pieza, se engancha la limonera y se engancha á esta la mula de cañón, como se previene en el número 220.

La mula de cajas no se descarga en este caso.

Las mulas sobrantes, las de los mástiles, se colocan en línea á un paso detrás de la mula de cajas. Cuando se trabaja con las cuatro piezas se nombra un sargento que se llama *Comandante de las mulas de carguío*, para que reúna las mulas sobrantes detrás de la última pieza de la batería.

CARGAR EL MATERIAL BANGE.

215.—El jalón y el escobillón deben estar hebillados en la gualdera izquierda del mástil y las palancas de boca y de culata bragadas sobre el baste de cañón.

Voz de mando:

Batería.—CARGUEN!

Los conductores avanzan por el camino más corto á colocar sus mulas en los puestos siguientes, dejando pasar el de la de cajas, en primer lugar, á la mula de cañón: la de mástil á dos pasos adelante de la boca del cañón, la de ruedas y limonera á dos pasos al costado de la rueda derecha, la de cañón á un paso detrás de la contera, con la grupa hacia adelante, y la de cajas dentro del intervalo de estas. Los conductores sueltan y dejan caer á los lados las correas de bragar y la de cargamento.

Simultáneamente, el jefe de pieza saca la funda de boca del cañón; el número 1 de la izquierda se monta en el

mástil, sube la rosca de puntería y levanta las sobremuñoneras, cuyos pasadores deja ligeramente fijos en sus puestos; el número 1 de la derecha va á buscar las palancas, pasa la de boca al jefe de pieza y él conserva en su poder la de culata; el jefe de pieza introduce la palanca en el ánima y junto con el número 1 de la izquierda levantan el cañón, el que colocan suavemente sobre la palanca de culata que el número 1 de la derecha habrá colocado sobre las llantas de las ruedas; el número 1 de la izquierda toma el otro extremo de la palanca de culata, con frente para atrás. Hecho todo esto el jefe de pieza dá la voz de: *levanten!* á la cual se levanta el cañón y pasándolo por sobre la rueda izquierda es colocado cuidadosamente sobre el baste, sin tocar el anca de la mula ni hacer movimientos bruscos; se sacan las palancas, el jefe de pieza pone y hebilla bien la funda de boca y los números 1 bragan fuertemente el cañón junto con la palanca de boca, con las correas de cargamento y de bragar. Una vez cargado el cañón el conductor hace dar media vuelta á su mula.

Al mismo tiempo que el jefe de pieza y los números 1 cargan el cañón los números 2 y 3 cargan las cajas de municiones, tomándolas los números 3 por la parte trasera y los números 2 por la delantera.

El número 2 de la izquierda dá la voz de: *Levánten!*

Colgadas las cajas de los ganchos del baste, los números 3 las bragan empleando las correas inferiores del baste que hebillan en la oreja del fondo de las cajas; los números 2 se dirijen á la cureña, cierran las sobremuñoneras y sacan los pasadores á los sotrozos de las ruedas, el número 2 de la izquierda se sitúa delante de la testera del mástil, la que levanta en cuanto los números 3 hayan sacado, cada uno por su lado, el sotrozo y la volandera de la rueda; los números 3 sacan las ruedas y las dejan caer al suelo, suavemente, con el cubo exterior para abajo, tomando después las mangas del eje y al dar el número 2 de la izquierda la voz de: *Levanten!* llevan el mástil, con el dos de la derecha que lo suspende por la contera, á depositarlo con cuidado sobre el baste de

la mula correspondiente, de modo que el eje de la cureña descansa en los sacados del baste. Los números 2 y 3 bragan fuertemente el mástil, con la correa de cargamento, dejando bien apoyados contra su gualdera izquierda el jalón y el escobillón, que no se sacan para la operación de la carga; el eje se braga con las correas de bragar.

El jefe de pieza y los números 1, tan pronto hayan terminado de cargar el cañón, van á cargar las ruedas y la limonera: el jefe de pieza se sitúa dentro de la limonera y la levanta; los números 1, llevando el de la derecha la palanca de culata, levantan la rueda de su respectivo lado y toman colocación á los lados de la mula, el número 1 de la derecha pone la palanca atravesada sobre el baste, de modo que quede bien en equilibrio y sus brazos salgan igualmente á los costados; el conductor afirma la palanca y el jefe de pieza, que se habrá colocado, detrás de la mula, manda: *Levanten!* á cuya voz los números 1 cuelgan las ruedas de los brazos de la palanca y el jefe de pieza afirma la limonera sobre las ruedas, con fuerte in-

clinación hacia atrás; los números 1 bragan las ruedas y limonera con la correa de cargamento y las de bragar.

Cargadas las mulas se colocarán una detrás de la otra con un paso de distancia, en el mismo orden que antes tenían en línea, es decir: la de mástil adelante, después la de ruedas y limonera, la de cañón y por último la de cajas.

El jefe de pieza después de revisar si todas las cargas están bien bragadas se coloca al costado izquierdo del conductor de la mula de mástil y codo á codo con éste; los números 1, 2 y 3 á derecha é izquierda de las mulas de sus respectivos números, cubiertos los de la izquierda por el jefe de pieza y los de la derecha por el número 1, á medio paso al costado y frente al centro de las mulas.

DESCARGAR EL MATERIAL BANGE

216.—Se descarga el material partiendo de la formación que se indica al final del número anterior y según lo exprese la orden, se puede armar el material dejándolo en posición de fuego ó

listo para continuar la marcha arrastrado, es decir, enganchado.

Para dejar el material en la *posición de fuego* se da la voz de mando:

Batería.—DESCARGUEN!

Las mulas se descargan en el orden siguiente: ruedas y limonera conjuntamente con la de mástil; arrojándose incontinenti la cureña; mula de cañón, que debe dar media vuelta en su puesto, y la de cajas.

Todo lo demás se ejecuta del modo indicado en los párrafos finales del número 213 y en el 214.

CARGAR EL MATERIAL HOTCHKISS

217.—El jalón y el escobillón deben estar hebilladas en la gualdera izquierda del mástil y las palancas de culata y de mástil bragadas sobre el baste de cañón.

Voz de mando:

Batería.—Carguen!

Los conductores avanzan por el ca-

mino más corto á colocar sus mulas en los puestos siguientes, dejando pasar el de la de cajas, en primer lugar, á la mula de cañón: la de mástil á dos pasos adelante de la boca del cañón, la de ruedas, eje y limonera á dos pasos al costado de la rueda derecha, la de cañón á un paso detrás de la contera, con la grupa hacia adelante, y la de cajas dentro del intervalo de éstas. Los conductores sueltan y dejan caer á los lados las correas de bragar y la de cargamento.

Simultáneamente, el jefe de pieza saca la funda de boca del cañón; el número 1 de la izquierda se monta en el mástil, sube la rosca de puntería y levanta las sobremuñeras, el número 1 de la derecha va á buscar las palancas, deja la de mástil frente á los pies del jefe de pieza, delante de la testera del mástil y coloca la de culata sobre las llantas de las ruedas cuando el jefe de pieza y el número 1 de la izquierda levanten el cañón; estos números colocan la culata del cañón sobre la palanca y el número 1 de la izquierda toma el otro extremo de la palanca de culata, con

frente para atrás. Hecho todo ésto, el jefe de pieza da la voz de *levanten!* á la cual se levanta el cañón [el jefe de pieza lo toma por la caña] y pasándolo por sobre la rueda izquierda es colocado cuidadosamente sobre el baste sin tocar el anca de la mula ni hacer movimientos bruscos, se sacan las palancas, el jefe de pieza pone y hebilla la funda de la boca y los números 1 bragan fuertemente el cañón, junto con la palanca de culata, con las correas de cargamento y de bragar. Una vez cargado el cañón, el conductor hace dar media vuelta á su mula. Al mismo tiempo que el jefe de pieza y los números 1 cargan el cañón, los números 2 y 3 cargan las cajas de municiones, tomándolas los números 3 por las manillas y cadenillas traseras y los números 2 por las delanteras; el número 2 de la izquierda dá la voz de: *Levanten!* Colgadas las cajas de los ganchos del baste, los números 3 las bragan, empleando las correas inferiores del baste, que hebillan en la oreja del fondo de las cajas; los números 2 se dirijen á la cureña, cierran cada uno por su lado, las sobre muñoneras

y sacan los pasadores á las bragas del eje, colocándose después, el 2 de la izquierda delante de la testera y el de la derecha detrás de la contera y el número 3 de la derecha toma la palanca del mástil, la que coloca sobre las llantas de las ruedas cuando los números 2 hayan levantado el mástil cuyos alojamientos del eje colocan sobre la palanca.

El 2 de la izquierda dá la voz de *levante!* á la cual se levanta el mástil y pasándolo por sobre la rueda derecha es colocado con cuidado sobre el baste. Los N^{os} 2 y 3 bragan fuertemente el mástil con las correas de cargamento y las de bragar, asegurando bien el jalón y el escobillón como asimismo la palanca de mástil.

El jefe de pieza y los N^{os}. 1, tan pronto hayan terminado de cargar el cañón, van á cargar la mula de ruedas y limonera; el jefe de pieza se sitúa dentro de la limonera y la levanta; los N^{os}. 1 van á situarse al costado de la rueda de su respectivo lado. El jefe de pieza manda: *Levanten!* y los N^{os}. 1 colocan el rodaje sobre el baste, entrando por detrás de la mula, de modo que los cha-

flanes del eje queden en sus alojamientos; se braga primero el eje contra los alojamientos, después las ruedas con las correas inferiores y centrales de bragar que deben asegurar los rayos; el jefe de pieza, deja caer la limonera sobre el eje de modo que la telera no sobrepase la altura de las llantas de las ruedas; los N^{os}. 1 fijan la limonera contra los rayos de las ruedas, adelante y atrás, con las correas superiores de bragar.

Cargadas las mulas se colocarán una detrás de la otra, con un poco de distancia, en el mismo orden que antes tenían en línea, es decir: la de mástil adelante, después la de ruedas y limonera, la de cañón y, por último, la de cajas.

El jefe de pieza después de revisar si todas las cargas están bien bragadas, se coloca al costado izquierdo del conductor de la mula de mástil y codo á codo con éste; los N^{os}. 1, 2 y 3 á derecha é izquierda de las mulas de sus respectivos números, cubiertos los de la izquierda por el jefe de la pieza y los de la derecha por el N^o 1, á medio paso al costado y frente al centro de las mulas.

DESCARGAR EL MATERIAL HOTCHKISS.

218.—Se ejecuta el descargue del material Hotchkiss del mismo modo indicado en los N^{os}. 214, 216 y los últimos párrafos del N^o 213.

ENGANCHAR Y DESENGANCHAR LAS MULAS EN LOS MATERIALES DE MONTAÑA.

219.—Las piezas de montaña no se enganchan sinó dentro del campo de batalla, cuando en las cercanías del enemigo lo aconseje la posibilidad de su empleo. Se engancharán también para las paradas y revistas, pero en todos los demás casos las piezas irán *á lomo de mula* para evitar el desgaste de los cubos de las ruedas.

220.—Para la instrucción doctrinal de estos movimientos, los sirvientes estarán en sus puestos en la pieza enganchada y las mulas á dos pasos detrás de las cajas, en línea.

Voz de mando:

Enganchen mulas!

A la voz de ejecución el conductor

de cañón avanza con su mula á colocarla adelante de los extremos de la limonera y el conductor de cajas la suya entre éstas; los N^{os.} 2 y 3 cargan las cajas de municiones; los N^{os.} 1 levantan los mangotes de la limonera; el conductor retrocede su mula, ó los sirvientes avanzan la pieza si aquella no obedece fácilmente; los N^{os.} 1 introducen los mangotes de la limonera en el ojo del portalimonera, hasta que pasen los primeros grapones; el conductor y los N^{os.} 1 desprenden del baste los brazos de pechera de modo que solo quede colgado de las correas de suspensión; los N^{os.} 1 enganchan los tiros, que deben pasar por los alza-tiros, con los grapones ó ganchos posteriores de la limonera, extienden las correas de retenida que van en la primera argolla giratoria de la retranca, las pasan por las grapas de la limonera dándoles 2 ó 3 vueltas y las hebillan dejándolas ligeramente tirantes.

En caso de que se desée enganchar otra mula adelante de la de tronco, se le prenden de la pechera los tiros de tracción (colgada ésta solo por las correas de suspensión como se ha explica-

do más arriba) y se unen estos tiros á las argollas de los tiros de tronco pasándolos por los alza-tiros que se colocan en la retranca.

El jefe de pieza toma su puesto al lado del conductor de la mula de tronco, si no se ha enganchado nada más que ésta mula, y los sirvientes forman en pelotón á un paso detrás de la boca del cañón.

Como se dice en el N^o 214 las mulas sobrantes, cuando se trata de la pieza aislada, se dejan en línea á un paso detrás de la mula de cajas y si se trata de la batería se hacen conducir detrás de la última pieza, tomando el mando de ellos el *sargento comandante de las mulas de carguío*.

221.—Para desenganchar las mulas se manda:

Desenganchen mulas!

Los N^{os.} 1 desenganchan la mula de cañón, y, eventualmente, la de guía, empezando por soltar la correa de retenida, después los tiros que cuelgan de los ganchos posteriores del baste, y, por último, cuidan que las porta-limoneras

no se traben cuando el conductor saque la mula, que, dando media vuelta por la derecha, lleva á dos pasos detrás de las cajas.

Los N^{os.} 2 y 3 descargan las cajas; el conductor, dando media vuelta por la izquierda se lleva la mula á su puesto.

Los conductores deben tener siempre ordenado su corraje y si se manda cargar á lomo después de desengancharse las mulas deben arreglar bien los brazos de pechera contra el baste, de modo que la argolla de los tiros vaya siempre por debajo.

INSTRUCCIÓN DE CONDUCTORES DE CAMPAÑA

222.—La instrucción de los conductores de campaña, así como la de los de montaña, se inicia individualmente y después que tengan los conocimientos teóricos necesarios.

La instrucción de equitación, en conformidad al reglamento respectivo, debe reducirse á lo indispensable para conseguir un buen asiento en la silla, perfecto manejo de las bridas y de las

ayudas. Durante esta instrucción se deben observar las cualidades del ganado para emplearlo después ventajosamente. Los conductores que más se distinguen serán premiados en la misma forma que se indica en el número 310.

223.—La instrucción de los conductores debe dirigirse á alcanzar un tiro igual para todas las mulas, á todos los aires de marcha y en todos los terrenos, á aumentar la fuerza de tracción del ganado, á la enseñanza para hacer alto, á las conversiones individuales, al paso de obstáculos y á los movimientos del armón para enganchar y desenganchar. Una atención especial debe prestarse en estos ejercicios el saber mantener en resuello el ganado.

Cuando las condiciones topográficas de las vecindades de la guarnición no presenten dificultades de tracción, se deben disminuir las parejas ó aumentar el peso de los armones y carros.

Para los movimientos se emplean las voces de mando que se indican en el Título III de este Reglamento.

224.—Las parejas se eligen sin tomar en consideración el pelo del gana-

do, sino solamente que las dos mulas tengan, si es posible, la misma fuerza de tracción. Las mulas más resistentes y fuertes se destinan para las parejas de tronco, porque ellas son las que más deben ayudar en las partidas, en los altos y durante todo el tiempo que está libre la lanza. Las mulas más vivas se ponen de mano y las más nuevas de cuarta ó de mano en la pareja de tronco. La igualdad dealzada en las parejas asegura una tracción mejor. Hay que procurar que todas las mulas también se puedan emplear por el lado de silla.

225.—Las bridas de palanca de la mula de mano deben anudarse contra el gancho anterior de la silla, de un largo tal que impidan que la palanca juegue dentro de la boca y sus extremidades colgando hacia la izquierda. La brida derecha del filete de la misma mula se asegura al medio anillo del lomillo de la silla ó borren delantero de la misma á falta de aquel.

226.—Cuando se manda la posición firme, el conductor está cuadrado entre sus dos mulas á la altura de las cabe-

zas; toma la mula de mano con la mano derecha como se previene en el número 187 para los conductores de montaña, y la de sillas con la mano izquierda, introduciendo para ello el brazo entre las bridas, empuñando la brida del filete, con el dedo pulgar extendido.

ATALAJAR Y DESATALAJAR

227.—Para atalajar las mulas los conductores comienzan por poner el filete, después la palanca cuya cadena de barbada se pasa por encima del filete con el objeto que al tirarse de él no se lastime ó moleste el bocado. Después de puestos los frenos y dejarse las bridas sobre el cuello de la mula se colocan los sudaderos ó jergas y el mantillón, los cuales no deben tener pliegue alguno; la silla se coloca con cuidado sobre los mandiles y se encincha por el costado izquierdo, cuidando que la cincha quede á una distancia de dos manos, más ó menos, de los codillos; la sobre-cincha se coloca encima de la cincha; se extiende la grupera y pone la baticola que debe estar provista de hebillas para acortar ó alargarla, así como

para impedir que al ensillar se coloque en primer lugar la silla sobre las ancas de la mula, debiendo siempre abrirse la baticola por el lado izquierdo. Los conductores desenvuelven los correajes del collarón y abriendo éste por la parte superior lo ponen sobre el cuello de la mula y hebillan de nuevo, fijándose el instructor que la almohadilla quede bien puesta y que la distancia á que se hebillen el collarón ó la silla sea la correcta, es decir, que no quede ni suelta ni muy apretado. La retranca se empieza á poner principiando por el costado izquierdo de la mula, juntamente con los tiros de tracción, para terminar por hebillar el brazo derecho de retranca. Cuando un conductor debe atalajar su pareja, empieza siempre por la mula de silla. Para que los conductores atalajen en conjunto, se manda: *Atalajen mulas!*

228.—Para desatalajar las mulas se procede de un modo inverso al explicado anteriormente. Los collarones deben quedar con los tiros enrollados en su contorno; lo demás se acomodará sobre la silla.

Voz de mando:

Desatalajen—MULAS!

ENGANCHAR Y DESENGANCHAR LAS MULAS
Á LOS ARMONES

229.—Voz de mando:

Enganchen—MULAS!

El conductor de tronco retrocede sus mulas y las coloca á los lados de la lanza; los conductores de cuarta y de guía colocan sus parejas adelante de la de tronco. Los conductores fijan en la silla de la mula de silla la rienda izquierda del filete de la mula de mano y el azote; este último en el anillo portarienda izquierdo.

El conductor de tronco engancha las cadenas de la lanza, de arriba para abajo, en los anillos triangulares de las cejaderas, principiando por la mula de silla; en seguida engancha los tiros de la mula de mano empezando por el interno, y, por último, hace lo mismo con los tiros de la mula de silla. El conductor de cuarta principia por engan-

char la mula de mano, por el tiro interior, que debe quedar cruzado con el de la mula de silla y por debajo de éste. El conductor de guía engancha los tiros en los graponos de los collarones de las mulas de cuarta, sin cruzarlos. Todos los tiros se enganchan de arriba para abajo.

Los conductores toman la colocación indicada en el número 222.

230.—Voz de mando :

Desenganchen—MULAS!

Los conductores, después de fijar la rienda interior del filete de la mula de mano y el azote, como se ha indicado, desenganchan sus mulas siguiendo un orden inverso al empleado para enganchar. Después de haber desenganchado, los conductores hacen avanzar 3 pasos á sus parejas, colocando antes vertical el balancín mayor el conductor de tronco.

231.—Debido á que los carros de municiones de la artillería de campaña son arrastrados con yuntas de bueyes y no podrán entrar á la posición de fuego

junto con las piezas, hay necesidad de dejar los armones en la posición, mandando solamente los tiros de mulas á protegerse del fuego; para esto se exige mucha rapidez en los movimientos de enganchar y desenganchar las mulas, lo que se puede mandar también estando montados los conductores, que se desmontan, desenganchan y vuelven á montar. En caso necesario deben los sirvientes ayudar á los conductores á enganchar y desenganchar las mulas.

MONTAR Y DESMONTAR.

232.—Voz de mando:

Prepárense para montar—Á!—CABALLO!

A la voz preventiva y después de girar á la derecha los conductores, apoyan la mano izquierda en el cuello de la mula, cerca de la cruz y colocan en esta mano la rienda izquierda del filete de la mula de mano, ponen el pie izquierdo en la estribera y se toman del borrén trasero de la silla con la mano derecha; la vista se tendrá por encima de la silla.

A la voz: Á! se apoyan los conduc-

tores fuertemente en la planta del pie derecho y levantan verticalmente el cuerpo con ambos brazos hasta que el pie derecho llegue á la altura del izquierdo, sobre el cual descansa el cuerpo; el cuerpo está derecho, los riñones un poco avanzados, la parte alta del cuerpo ligeramente inclinada hacia adelante, los brazos estirados, las piernas juntas desde la horcajadura hasta los talones, las rodillas apoyadas en la silla, y la punta de los pies sin tocar á la mula.

A la voz: CABALLO! se pasa la pierna derecha, extendida, por encima de la silla, haciendo jugar la articulación de la cadera y se da á todo el cuerpo un cuarto de giro á la izquierda tomando un punto de apoyo sobre el brazo derecho. Tan pronto como la pierna derecha vaya á tocar el brazo derecho se lleva la mano derecha al borrén delantero y se deja caer el cuerpo con toda suavidad sobre la silla poniendo después el pie derecho en la estribera.

Los conductores toman las riendas de la mula de silla con la mano izquierda y la de la mula de mano con la mano derecha para azotar, pasan esta últi-

ma brida á la mano izquierda. El azote se lleva verticalmente, para lo cual se le enlaza en la muñeca de la mano derecha.

233.—Voz de mando:

Prepárense para desmontar—Á!—TIERRA!

A la voz preventiva de: *prepárense para desmontar*, se pasa la brida de la mula de mano á la mano izquierda, se suelta la estribera derecha, se apoyan las dos manos en el borrén delantero, se levanta un poco el asiento y se apoya con firmeza el pie izquierdo en la estribera, manteniendo recto el cuerpo.

A la voz: Á! se levantan de la silla los conductores, pasan la pierna derecha por encima de la silla, llevándola á cuadrar con la izquierda y colocan la mano derecha sobre el borrén trasero.

A la voz: TIERRA! se desliza el cuerpo suave y verticalmente á tierra, apoyando la rodilla izquierda contra la falda de la silla; se suelta la estribera izquierda y pasando por debajo del cuello la rienda de la mula de mano, giran á la izquierda los conductores y toman su posición normal.

234.—Para hacer montar ó desmontar sin tiempos se manda: *A caballo!* ó: *A Tierra!* respectivamente. Los conductores se montan ó desmontan con toda rapidez sin espantar las mulas.

AYUDAS DE LAS RIENDAS Y DEL AZOTE.

235.—Para conducir la mula de silla se sirve el conductor de las ayudas enseñadas durante la equitación.

Para conducir la mula de mano se hace uso de las siguientes ayudas:

Para *avanzar*, se hace el movimiento de *dar*, con la brida y, si es necesario, se levanta el azote y se dá un golpe en la grupa;

Para *hacer alto y para retroceder*, se lleva el puño á la derecha, se tiende la brida en la dirección de la grupa de la mula de mano y se repite el movimiento hasta obtener el resultado;

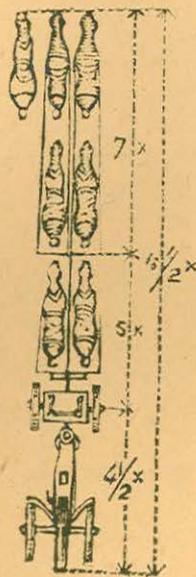
Para *girar á la izquierda*, se avanza la brida y se tira hacia el cuerpo;

Para *girar á la derecha*, echa la mula de silla sobre la espalda de la de mano;

Para *cerrar la grupa*, se toca con el azote la pierna derecha de la mula de

Fig. 7

LA PIEZA DE CAMPAÑA CON TIRO COMPLETO



mano, estirando el brazo derecho lo más que se pueda.

En la acción de las ayudas hay que evitar dar golpes en la boca á las mulas, con los frenos.

Es prohibido golpear con azote en el cuello y la cabeza de las mulas; el uso de esta ayuda debe ser muy limitado, de modo que cuando se emplee produzca buen resultado y las mulas la respeten. Después de usarse el azote se le vuelve á soltar.

Si es necesario toman los conductores la brida de mano en la mano izquierda para hacer uso del azote.

Se evitan las coces de la mula de mano levantándole la cabeza y las encabritaduras se evitan bajándole la cabeza.

MARCHA DE FRENTE Y ALTO.

236.—La posición normal de la lanza es perpendicular al eje del mástil; los conductores deben estar siempre bien cubiertos, manteniendo moderadamente tendidos los tiros

El jefe de pieza está alineado y con contacto de estriberas con el conductor guía. (Fig. 7).

Las evoluciones también pueden hacerse, de tiempo en tiempo, sin jefe de pieza. Si el jefe de pieza está presente, los conductores deben guiarse exclusivamente por él.

237.—Voz de mando:

De frente—M-A-A-A-R! (chen).

La partida se hace estirando los tiros de todas las mulas, simultáneamente.

Para avanzar deben las mulas cargarse progresivamente contra el collarón, sin dar saltos.

Es preciso vigilar que todas las mulas tomen igual participación en la tracción, que no tomen un aire diferente al ordenado, que los conductores de cuarta y de tronco se fijen en el conductor guía para arreglar por él la marcha de sus parejas y que todos los conductores estén perfectamente cubiertos.

El mejor aire para obtener una tracción pareja es el trote, que al principio se hará corto y partiéndose de la marcha al paso.

Cuando se tiene asegurada la trac-

ción al paso y al trote se puede pasar al galope.

Los conductores deben aprender á tomar el galope partiendo de cualquier aire de marcha y lo mismo el pasar del galope á otros aires y al alto.

238.—Voz de mando:

Batería—A-L-T-O!

Las mulas de tronco no deben ser echadas violentamente hacia atrás para que se acostumbren á recibir la presión de la pieza y á vencerla oponiendo el peso de sus cuerpos y las fuerzas de sus músculos. La mula de mano debe contribuir especialmente en el alto, sin echar afuera la grupa. Un alto bien ejecutado no debe bascular la lanza. Los conductores de cuarta y de guía deben parar progresivamente sus parejas y con los tiros moderadamente tirantes avanzar el espacio suficiente que necesite el conductor de tronco para detener la pieza.

GIROS

239.—Voces de mando:

A la izquierda (*derecha*)—M-A-A-A-R!
[*chen*]

ó:

á medio izquierda [*derecha*]—
M-A-A-A-R! [*chen*]

ó:

media vuelta [*media vuelta á la derecha*]
—M-A-A-A-R! [*chen*]

Cuando se manda *media vuelta* se entiende que la ejecución es por la izquierda

Cuando se tiene suficiente espacio, la conversión se ejecuta de modo que la rueda interior del armón describa un arco de círculo de 8 pasos de radio. El giro se comienza inmediatamente de dada la voz de mando, pero si se parte de pie firme es necesario poner la pieza en movimiento en línea recta en primer lugar.

Los conductores de guía y de cuarta giran sucesivamente en la nueva dirección, haciendo avanzar á su mula interior; estos conductores deben medir su camino por recorrer teniendo presen-

te el aire de marcha y la calidad del suelo, de manera de no arrebatar el manejo de la lanza al conductor de tronco. Los conductores de cuarta y de tronco deben girar llevando sus mulas interiores más ó menos en el intervalo de las mulas de las parejas que les preceden, y esforzándose, además, el de tronco por mantener el aire de la marcha, en recorrer el círculo necesario y en tomar la nueva dirección en el mismo punto en que lo hicieron los conductores de guía y la cuarta.

Mientras más duro sea el suelo y más vivo el aire, más corta será la vuelta que dé el conductor guía. Si no hay espacio suficiente para ejecutar la conversión con un arco de círculo de 8 pasos de radio se estrecha éste, para lo cual los conductores de cuarta y de tronco mantienen sus parejas hacia el exterior, á fin de no enredarse en los tiros delanteros. Al terminarse una conversión los tres conductores deben volver las mulas exteriores á la altura de las interiores y el de tronco, además, cubrirse inmediatamente.

Si el espacio para dar media vuelta

á la pieza es muy estrecho, se sacan las parejas de cuarta y de guía, desprendiéndose de la lanza el balancín mayor; también se puede hacer, en casos especiales, además del procedimiento anterior, desenganchar la pieza y dar la vuelta independientemente á las dos partes.

240.—El jefe de pieza marcha á la altura del conductor guía, pero en los desfiladeros, etc., pasa adelante de su pieza. El camino que debe recorrer en las conversiones se deduce de lo dicho para el conductor guía.

Si falta un conductor se deja sin él á la pareja de cuarta, anudando convenientemente las bridas.

MOVIMIENTO DEL ARMÓN PARA ENGANCHAR Y DESENGANCHAR

241.—Las reglas dadas para los giros se aplican aquí correspondientemente. Las voces de mando se dan como se indica en los números 124 á 130.

242.—Para ejecutar los movimientos del armón, sin que los sirvientes tomen parte en ellos, la pieza se coloca desenganchada y el armón á tres pasos

adelante de ella [contados de la boca al gancho pinzote], de manera que las ruedas del armón se encuentren exactamente en la prolongación de las de la pieza. El caballo del jefe de pieza lo tiene por las bridas del filete el conductor de guía, al costado izquierdo, pero no conviene darlo al conductor en los primeros ejercicios. El porta-lanza debe estar fijo á ella y á la silla de la mula de tronco, el tentemozo debe bajarse.

Los ejercicios de los movimientos del armón para desenganchar y enganchar deben iniciarse al paso, más tarde se hacen al trote corto, si no se ha ordenado el paso. Cuando ya se hagan los movimientos enganchando y desenganchando la pieza, el conductor de tronco debe levantar la lanza cada vez, para que se coloque ó saque el argollón de contera, lo mismo que para ayudar con esto á poner el tentemozo.

Desenganchar al frente

243.—A la voz de: *Adelante!* del número 2 de la izquierda, los conductores dan media vuelta á la izquierda con 8 pasos de radio; al llegar á la altura del

eje de la pieza el conductor guía se dirige á un punto situado á 4 pasos detrás de la contera y sobrepasándolo un poco, dobla con una pequeña curva en la prolongación de la trocha de la pieza. Cuando el intervalo entre las piezas no permite este movimiento del armón, el conductor de guía estrecha el círculo de manera de no atropellar á los sirvientes de la pieza vecina. Si es necesario, el movimiento se hace al paso.

Los conductores de cuarta y de tronco siguen lo más exactamente posible al conductor de guía; para esto el conductor de tronco mantiene la lanza á la derecha hasta el momento en que ha llegado á la altura del eje de la pieza, y á la izquierda cuando se dobla en la prolongación de la trocha de la pieza; hace alto, mirando por encima de su hombro derecho, de tal modo que el armón quede exactamente detrás de la pieza á 8 pasos de la contera. Los conductores de guía y de cuarta hacen alto sin arrastrar al de tronco.

Desenganchar atrás

244.—A la voz: *adelante!* del núme-

ro 2 de la izquierda, el tiro entero se dirige á 8 pasos adelante.

Desenganchar á los flancos

245.— Los conductores proceden como para desenganchar al frente, pero en lugar de una media vuelta, hacen un giro hacia el lado contrario ordenado para desenganchar.

Enganchar al frente

246.—A la voz preventiva los conductores dan media vuelta con el armón, como la descrita en el número 243, manteniéndose el conductor de cuarta hacia el exterior para no estrechar el círculo. El conductor de guía, á partir del punto situado á 3 pasos de la rueda derecha de la pieza, marcha á otro punto situado á 3 pasos de la llanta anterior de esta rueda, sobre pasa la prolongación de la rueda izquierda y dobla con un arco estrecho en la prolongación de la trocha de la pieza.

El conductor de tronco conduce el armón de manera que la rueda izquierda llegue á dos pasos de la llanta ante-

rior de la rueda derecha de la pieza, se carga á la derecha y hace alto, mirando por encima de su hombro derecho, de modo que el armón quede á la distancia necesaria para enganchar la pieza.

ENGANCHAR ATRÁS

247.—El armón no se mueve de su puesto, es la pieza la que se lleva á el para engancharla.

ENGANCHAR Á LOS FLANCOS

248.—A la voz preventiva se gira el armón hacia el costado contrario al ordenado para enganchar, quedando la lanza en la prolongación del eje de la pieza y el pinzote á 3 pasos de la rueda.

CONDUCCIÓN DE LA PIEZA EN TERRENO DIFÍCIL Y PASO DE OBSTÁCULOS (*)

249.—La conducción en terreno difícil y el paso de obstáculos se estudian después de estar seguro de una tracción igual. Es útil comenzar con los armo-

(*) Para los conductores de montaña rijen estos mismos principios, correspondientemente.

nes. Con frecuencia se puede, con trabajos simples, disminuir considerablemente la dificultad de los obstáculos.

En terreno blando no es siempre prudente hacer seguir la misma pista á las piezas.

Las *pendientes rápidas* se salvan muy cómodamente subiendo ó bajando oblicuamente.

En los *descensos*, el conductor no debe comenzar muy bruscamente á detener, debe mantener derechas sus mulas é impedirles se atraviesen. Los conductores de guía y de cuarta avanzan sin tirar, con los tirantes moderadamente tendidos.

Según la naturaleza del suelo y de la pendiente, puede usarse el freno en la pieza. La acción del freno es suficiente cuando los conductores de guía, de cuarta y de tronco pueden conservar su marcha con calma, con los tirantes moderadamente tendidos y sin tirar.

Para *pasar un morro de tierra*, los conductores de guía y de cuarta deben evitar detenerse en la cima del morro, cuidando especialmente no molestar al conductor de tronco en el manejo de la

lanza. Pendientes cortas y rápidas pueden necesitar que se alargue el aire.

Para pasar *un foso*, los conductores de guía y de cuarta mantienen los tiros extendidos para impedir que bascule la lanza, pero en el descenso no deben impedir al conductor de tronco retener la pieza. Este retiene la pieza tendiendo las cadenas de la punta de la lanza hasta que las ruedas del armón, ó las de la pieza, en los fosos anchos, lleguen al fondo de ellos. En este momento le ayudan los conductores de guía y de cuarta à tirar enérgicamente, evitando saltar. Los fosos se atraviesan perpendicularmente á menos que las circunstancias obliguen á pasarlos oblicuamente; los bordes muy escarpados se rebajan.

Para *atravesar un bosque poco espeso*, lo que se hace frecuentemente al paso, importa, sobre todo, elegir bien el camino. El punto esencial es que los conductores de guía y de cuarta, permitan obrar independientemente al conductor de tronco sobre la lanza; solo pueden participar de la tracción de tiempo en tiempo, cuando es necesario hacer movimientos muy precisos.

TITULO III

INSTRUCCION DE EVOLUCIONES

Significado de algunos términos

250.—*El frente* en la pieza enganchada con mulas es el marcado por la cabeza de ellas y en la pieza desenganchada, el que tiene la boca del cañón; además, se entiende por *frente* el lado en que se encuentra el que manda.

La línea de fuego es la marcada por la boca de las piezas desenganchadas.

Los *intervalos* son las distancias paralelas al frente y se miden de centro á centro de las piezas y cuando éstas van cargadas á lomo, de cabeza á cabeza de las mulas guías. Se llaman *cerrados* cuando son de 5 pasos y *abiertos* cuando son de más de 5 pasos [normalmente 20].

Las *distancias* se cuentan de la cola de la mula de cajas á la cabeza de la mula guía de la pieza que sigue. Entre las mulas de una pieza se mide de cola á cabeza.

VOCES DE MANDO PREVENTIVAS Y EJECUTIVAS; SU REEMPLAZO POR SEÑALES

251.—Las voces de mando, en lo que sigue, se reemplazan por las palabras: (*tal aire*), cuando las circunstancias son de aquellas en que los movimientos puedan hacerse á aires diferentes.

Para indicar el aire se dan las voces de mando siguientes: M-A-A-A-R! [chen] si el compás no se debe cambiar en el movimiento ó si debe partirse de pie firme al paso:

Al paso! ó: al trote!—M-A-A-A-R! [chen] si el compás se cambia durante el movimiento, ó si debe partirse de pie firme á un aire que no sea el paso.

Alargar! ó: acortar! si el aire no debe cambiarse, pero su velocidad debe modificarse.

De frente—M-A-A-A-R! [chen], si después de una marcha oblicua debe tomarse la dirección y alineación primitivas; ó si, después de haber cerrado ó abierto los intervalos, debe tomarse la dirección y aire primitivos; ó si, des-

pués de un cambio de dirección, debe seguirse ésta al mismo aire. En todas las conversiones y giros, después que se ha hecho la conversión ó el giro en el aire de marcha ordenado, se continúa marchando con este aire en la nueva dirección.

A la voz: F-R-E-N-T-E! se ejecuta inmediatamente una conversión de unidad ó individual hacia el lado del que manda, sin necesidad de otra voz de mando ejecutiva y se continúa la marcha, una vez ejecutado el movimiento, al compás primitivo; si el movimiento se manda de á pie firme se sigue marchando al paso.

252.—Además de las voces de mando y de los toques, para conducir una tropa, se pueden emplear *señales*, reemplazando á la voz preventiva, la colocación vertical, hacia arriba del brazo de recho.

Para *marchar de frente*, el comandante de la tropa levanta el brazo derecho, indicando el punto de dirección.

Para *pasar al compás inmediatamente inferior*, el brazo se mantiene verticalmente en el aire.

Para hacer alto, se baja el brazo lentamente, y al mismo tiempo se detiene el caballo.

Para hacer desmontarse se bate el brazo derecho á derecha é izquierda del cuerpo y en seguida se baja verticalmente al costado derecho. *Para hacer montarse* se bate el brazo como anteriormente y, en seguida, se le mantiene vertical hacia arriba.

Para pasar al compás inmediatamente superior, se describe, con el brazo, círculos al rededor de la cabeza.

Para desplegarse, el brazo se dirige al costado en que se desea se ejecute el movimiento y se hace la señal que indica el compás. *Desplegarse por el centro*: llevar el brazo derecho á derecha é izquierda por encima de la cabeza.

Para dar frente, el brazo extendido se vuelve horizontalmente hacia el costado á donde se quiere dar frente y el que manda dá frente á ese costado.

Las mismas señales se hacen con el sable, cuando se lleve desenvainado.

253.—Los comandantes de batería repiten correspondientemente las voces de mando del *comandante de grupo*, sus-

tituyendo inmediatamente de dada la voz de: *grupo!* por la de: *batería!*

Los casos en que los *comandantes de sección* deben dar voces de mando están indicados en su correspondiente lugar. Por otra parte, deben en la columna de marcha repetir todos los mandos del comandante de la batería, sean éstos dados á la voz, por señales ó por toques; son responsables de su trasmisión al comandante de la sección que sigue.

El comandante de la sección de municiones repite las voces de mando del comandante de la batería con la voz preventiva de: *sección*, y dá las voces de mando que se necesiten para seguir los movimientos de la batería.

En especial, todo oficial y sargento tiene la obligación de cuidar que dentro de su respectiva unidad se ejecuten inmediatamente las órdenes para hacer *frente y alto*.

TOQUES.

254.—Los toques se encuentran indicados en el anexo.

Cuando está reunido el grupo sólo su comandante puede emplear los to-

ques, los que se repetirán por los cornetas de los comandantes de las baterías.

Los toques: *Desplegarse y: Formación del grupo en columna de baterías*, se completan con la voz de mando de los comandantes de las baterías.

En las evoluciones puede reemplazarse una voz de mando por el toque correspondiente.

En lo que sigue se han omitido estas indicaciones particulares y no se dá sino la voz de mando.

AIRES DE MARCHA.

255.—Las distancias que se deben recorrer en un terreno regular, á los diferentes aires de marcha por minuto, son los siguientes:

Artillería de montaña	{	Al paso,	85 metros.
		Al trote,	160 "
Artillería de campaña	{	Al paso,	100 "
		Al trote,	180 "
		Al galope,	300 "

Por medio de voces de mando, indicaciones ó señales, se puede hacer

acortar los aires cuando se marcha ya sea por terreno quebrado ó muy blando, ó el movimiento vaya á ser de larga duración.

ALINEACIONES.

256.—La alineación en la *batería* se toma por el comandante de la sección de la derecha [Comandante de sección guía], si no se ha ordenado de otra manera. En columna, el comandante de la sección de la cabeza regla la velocidad de la marcha y la dirección.

Los *comandantes de pieza* toman el intervalo y la distancia por sus comandantes de sección; el conductor-guía debe mantenerse en contacto de su jefe de pieza.

Si por excepción, la alineación de la batería debe tomarse por el comandante de la otra sección, se da la voz de mando: *Guía á la izquierda!* A la voz de mando: *Guía á la derecha!* se vuelve á esta alineación.

257.—*En el grupo*, la alineación se toma por la batería de la derecha [batería guía], si no se ha ordenado otra



cosa por la voz de mando: *Alinearse por la N.º tal batería!* (*)

Los comandantes de la sección guía de las otras baterías toman la dirección y la velocidad por la batería guía. El otro comandante de sección de cada batería se alinea por el comandante de la sección guía de su propia batería.

En columna, la velocidad y la dirección la dá la batería de la cabeza.

CONVERSIONES INDIVIDUALES Y DE UNIDADES.

258.—Se dividen las conversiones de unidades en: *á medio derecha* [*izquierda*], *á la derecha* [*izquierda*], y *media vuelta*, cuando la dirección primitiva se modifica en 45, 90 ó 180°, respectivamente.

En todas las conversiones las piezas del ala exterior ejecutan el movimiento al compás ordenado. Las piezas del ala interior acortan ó modifican su compás de manera de llegar á la nueva dirección al mismo tiempo que la

(*) Si el grupo consta de tres baterías sirve la central de batería guía.

del ala exterior. Los intervalos se toman por el ala interior.

Cuando se dá *frente*, las piezas del ala exterior ejecutan su movimiento al compás que se lleva, pero toman el trote si se parte del paso ó de pie firme.

Después de terminada la conversión ó giro se sigue lo prescrito en el N.º 208.

EVOLUCIONES DE LA BATERÍA.

GENERALIDADES.

259.—Las evoluciones de la batería comienzan después de la *instrucción de conductores*.

Se hacen al principio en terreno plano, sin preocuparse de otra cosa que de enseñar las formaciones y los movimientos. Es indiferente para ésto que una ú otra pieza forme el ala, pero las piezas de una misma sección no deben separarse; el pronto establecimiento del frente por uno ú otro costado es lo fundamental.

En seguida, es necesario insistir especialmente sobre los siguientes puntos:

Marchas y trotes reglamentarios y sostenidos de la columna por piezas, aun á través de terrenos variados;

Despliegues á aires vivos;

Rapidez de comprensión de los diferentes *puntos de dirección* en la batería abierta;

Ligereza en los movimientos de los armones para enganchar y desenganchar.

Es preciso tener siempre presente, en las evoluciones, que es necesario, absolutamente, servirse de las piezas como se hace en el campo de batalla, para lo cual se colocarán objetivos de combate y se tendrá especial cuidado en el exacto servicio de la pieza como en la buena comprensión de los objetivos.

A medida de los progresos de la instrucción, las evoluciones se unen á un tema de combate y se ejecutan en toda clase de terrenos. El Título IV enseña la manera de dirigir estas evoluciones.

Las evoluciones de este Reglamento se refieren á la batería *arrastrada*; para la batería *cargada á lomo* se hacen las indicaciones en el lugar correspon-

diente, cuando difieren de las anteriores.

COMPOSICIÓN Y FRACCIONAMIENTO DE LA BATERÍA (*)

260.— *Una batería de montaña* consta de 4 piezas, 56 [112] cajas de municiones, herramientas de zapa, una fragua, una cureña y demás repuestos, dos cajas de administración; repuesto de mulas y de caballos para oficiales y tropa y mulas para el bagaje, víveres y forraje. El fraccionamiento se hace conforme al cuadro que sigue:

Batería de combate	{	1a. Sección	{ 1a. pieza con 2 (4) cajas de municiones.
		2a. " "	{ 2a. " " " " " " " "
		3a. " " " " " " " "	{ 3a. " " " " " " " "
		4a. " " " " " " " "	{ 4a. " " " " " " " "
Sección de municiones	{	24 (48) cajas,—3 sirvientes y una clase por pelotón.	
		2 mulas con herramientas de zapa. Repuesto de mulas y caballos para oficiales y tropa.	
Escalón	{	32 [64] cajas de municiones [4 pelotones].	
		Fragua, cureña y demás repuestos.	
		Tropa sobrante.	

(*) Las cifras puestas entre paréntesis indican la cantidad de cajas europeas que emplean las baterías Gruson, cuando están dotadas sólo de éstas.

Bagaje { Cajas de administración.
Viveres y forraje.
Bagage de oficiales y tropa.

Las disposiciones para las evoluciones sólo se refieren á la batería de combate.

261.—Una batería de campaña consta de 4 piezas, 4 carros de municiones, 1 carreta con 1 fragua de montaña y repuesto, 1 carreta de víveres y 1 de forraje. El fraccionamiento es como sigue:

1ª sección { 1ª pieza
2ª „

2ª „ { 3ª pieza
4ª „

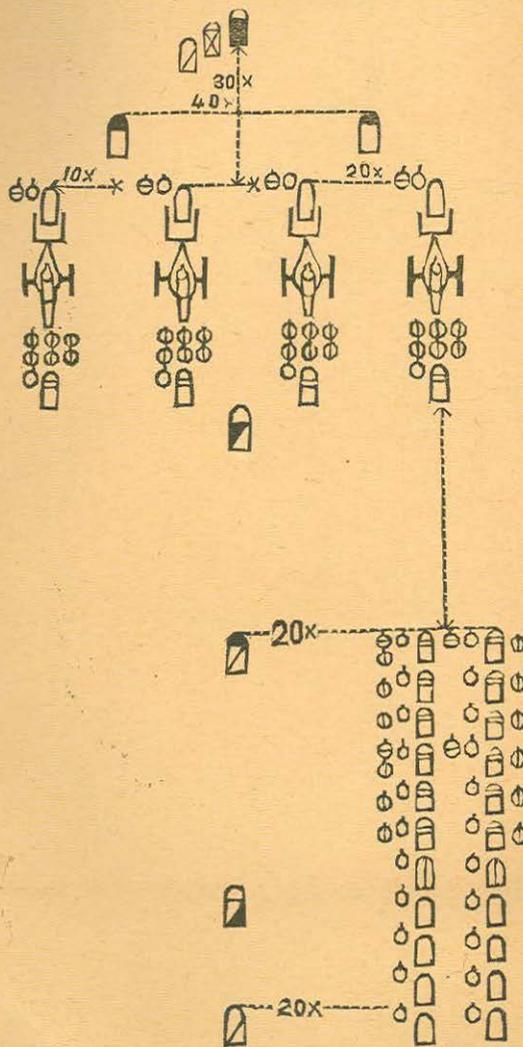
Sección de municiones { 1er. carro
2º „

Caballos, mulas de repuesto y bueyes.

Escalón { Sección de carros { 3er. carro
4º „
Carretón de fragua, repuestos y bagaje de oficiales.
Tropa sobrante.

Fig. 8

BATERÍA ABIERTA, ENGANCHADA



EXPLICACIÓN DE LOS SIGNOS

- Comandante de batería
- „ de sección
- „ de municiones
- „ de mulas de carguío
- Sargento 1º
- Ginete de comunicaciones
- Corneta
- Jefe de pieza ó pelotón
- Sirviente
- Conductor
- Mula de pieza
- „ de cajas
- „ de herramientas

Bag

cione
comb

ta de
l car
puest
rraje
gue:

Se

yes.

Esca

Fig. 9

BATERÍA CERRADA À LOMO

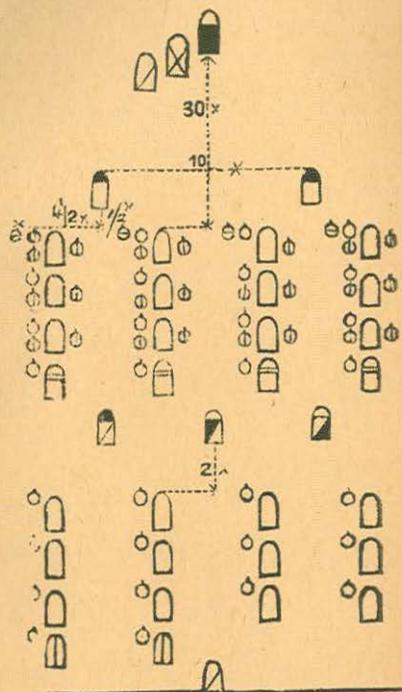
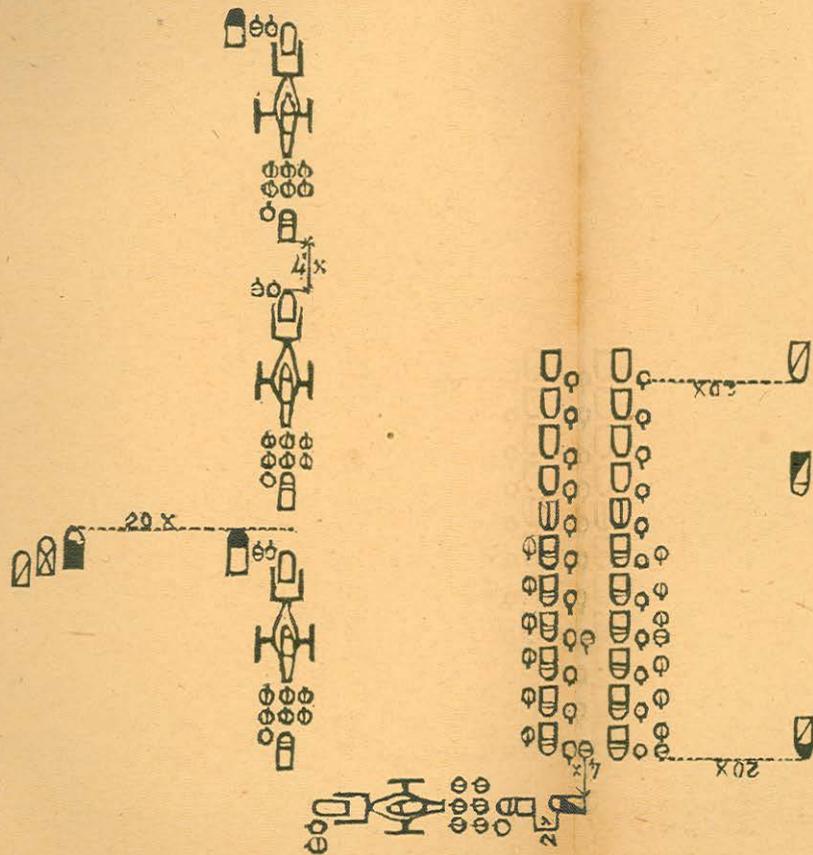


Fig. 10

BATERÍA EN COLUMNA POR PIEZAS ENGANCHADAS



Bagaje { Carretón de víveres.
 { Carretón de forraje.

Las disposiciones para las evoluciones sólo se refieren á las dos secciones de piezas, pues los carros de municiones son arrastrados por bueyes.

DESCRIPCIÓN DE LAS FORMACIONES

262.—*La batería abierta* [fig. 8] sirve para los movimientos de frente ó en retirada dentro de la zona del fuego enemigo.

La sección de municiones sigue detrás de la pieza del ala derecha ó izquierda.

La batería cerrada [fig. 9] sirve para la formación de reunión, para los movimientos en la misma, para aparcar y para las paradas y revistas. La sección de municiones debe colocarse fraccionada detrás de sus respectivas piezas; pero puede encontrarse también á la derecha ó izquierda de la batería.

La columna por piezas [fig. 10] sirve para los movimientos de frente, en retirada ó por el flanco, dentro de la zona del fuego; sirve también como for-

mación de marcha y de reunión en los caminos angostos.

La columna por secciones [fig. 11] sirve para los movimientos de flanco, como columna de marcha y como formación de reunión en un camino ancho. En estos últimos casos, la distancia entre las secciones puede disminuirse hasta 6 pasos.

263.—La colocación de los oficiales, etc., está señalada en las figuras respectivas.

El comandante de la batería puede moverse de los puestos señalados.

Los puestos en la columna de marcha se indican en el número 320 del "Reglamento de *Servicio de Campaña*."

Sobre la conducción de la sección de municiones, véanse los números 296 á 298. Las disposiciones dadas para las piezas se aplican también para la sección de municiones.

ATENCIÓN, FIRMES Y Á DISCRECIÓN

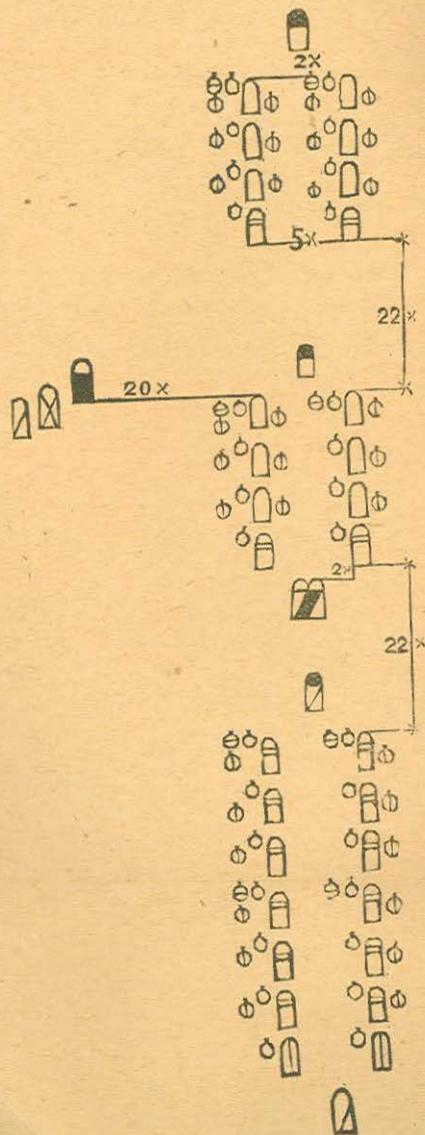
264.—Voz de mando:

Atención—FIR! [mes] y: *A-discreción!*

Se ejecuta en conformidad á lo ex-

Fig. 11

BATERÍA EN COLUMNA POR SECCIONES Á LOMO



plicado en las instrucciones de conductores.

ALINEACIÓN

265.—Voz de mando:

Batería—Vista á la de—RE [cha]

Aline—AR! [se]

Se ejecuta en conformidad al número 256.

Si la batería debe tomar una alineación dada hacia adelante, se coloca á más ó menos dos largos de pieza detrás de dicha línea.

A la voz de mando:

Guías 10, 15, etc., pasos adelante

M-A-A-A-R! [chen]

los comandantes de sección marchan al paso sobre la línea indicada.

A la voz de: *Vista á la de—RE* [cha]

Aline—AR! [se]

entra la batería con pasos cortos á la línea.

Si la alineación debe tomarse por la izquierda, se agregan las voces de mando:

Vista á la IZQUIER! [da] y:

Aline—AR! [se]

En los dos últimos movimientos después de alinearse

Vista—AL-F-R-E-N-T-E

MARCHA DE FRENTE DE LA BATERÍA
ABIERTA Y CERRADA

266.—Voz de mando:

Batería—de frente—(tal aire)

M A-A-A-R! [chen]

El comandante de la batería indica el punto de dirección. El comandante de la sección-guía busca puntos de referencia para mantenerse exactamente en la dirección; es responsable de la velocidad y de la regularidad de la marcha.

El otro comandante de sección debe alinearse por el comandante guía y

mantenerse á un doble intervalo de pieza de él, sin estar constantemente mirándolo.

Los jefes de pieza conservan la distancia y el intervalo que debe separarlos de sus comandantes de sección.

Las faltas de las distancias é intervalos se corrigen poco á poco.

Si la batería abierta encuentra obstáculos, las piezas los evitan separándose aisladamente, ó el comandante de la sección toma las medidas necesarias para salvarlos.

Como puede suceder que la batería tenga que tomar posiciones, con intervalos menores de 20 pasos, es preciso ejercitarla en la marcha de frente con intervalos reducidos.

A la voz de mando:

Batería—A-L-T-O!

los comandantes de sección se detienen, tomando en cuenta el espacio necesario para detener las piezas, y se alinean por el comandante de la sección guía. Este dá una mirada sobre el frente y, si es necesario, avanza un poco más.

Los jefes de pieza, deben quedar á dos pasos de distancia de la línea de los comandantes de sección.

MARCHA Á RETAGUARDIA DE LA BATERÍA
ABIERTA.

267.—Voz de mando:

Batería—media vuelta [ó media vuelta à la derecha] [Tal aire]—M-A-A-A-R!
[chen].

Los comandantes de sección se dirigen al galope al nuevo frente. Cada pieza ejecuta la media vuelta por separado.

Los sirvientes siguen en la media vuelta el movimiento de su pieza.

El comandante de la batería sigue detrás de la línea de las piezas, á 15 pasos; pero para dar las voces de mando puede acercarse á ella lo suficiente ó pasar adelante.

La batería se mueve como en la marcha de frente.

En la batería á lomo, se dá la *media vuelta por mulas* si no se ha mandado:

Por piezas media vuelta—M-A-A-A-R!
[chen].

La batería se vuelve á su frente primitivo á la voz de:

Batería—F-R-E-N-T-E!

MARCHA OBLÍCUA DE LA BATERÍA ABIERTA
Ó CERRADA

268.—Voz de mando:

Batería—á medio derecha [izquierda]—
[Tal aire]—M-A-A-A-R! [chen].

Los comandantes de sección ejecutan un giro á medio derecha [izquierda], y siguen un camino análogo al que deben seguir los conductores guías.

La batería marcha en la dirección así tomada, quedando sobre una línea paralela al frente primitivo.

La alineación se toma por el comandante de sección más avanzado.

Para tomar la dirección primitiva se dá la voz de mando:

Batería—De frente—M-A-A-A-R! [chen].

En la batería á lomo se ejecuta el movimiento *por mulas*.

CERRAR LOS INTERVALOS.

269.—Voz de mando:

Batería cerrada—[*Tal aire*]*—M-A-A-A-R!*
[chen].

ó

Batería cerrada á tantos pasos [*Tal*
aire]*—M-A-A-A-R!* [chen].

y, en seguida:

De frente—[*Tal aire*]*—M-A-A-A-R!*
[chen].

Siempre se ejecuta el movimiento tomando por base al comandante de la sección guía. Este acorta el aire indicado, ó, cuando se marcha al paso, marcha 30 pasos más y hace alto.

El otro comandante de sección y todas las piezas oblicuan lo necesario, marchan al aire indicado y entran en línea por otro medio giro, de modo que las piezas queden á un intervalo de cinco pasos una de otra [ó con los pasos ordenados.]

Si no se quiere detener á la batería, tan pronto como los comandantes de

sección han llegado á la altura necesaria, se dá la voz de:

De frente—[*Tal aire*]*—M-A-A-A-R!*
[chen].

En la batería á lomo se ejecuta el movimiento *por mulas*.

ABRIR LOS INTERVALOS.

270.—Voz de mando:

Batería abierta—[*Tal aire*]*—M-A-A-A-R!*
[chen].

ó:

Batería abierta á tantos pasos—[*Tal*
aire]*—M-A-A-A-R!* [chen].

y, en seguida, si es necesario:

De frente—[*Tal aire*]*—M-A-A-A-R!*
[chen].

Se abren los intervalos de la misma manera que lo explicado para cerrarlos.

Si en la voz de mando no se indica el tamaño de los intervalos, se entiende que serán de 20 pasos.

CAMBIO DE DIRECCIÓN EN LA BATERÍA
ABIERTA Y CERRADA.

271.—Voz de mando:

Batería—Dirección!

El comandante de la batería designa con el brazo levantado ó con el sable, si está desenvainado, la nueva dirección, é indica, si es posible, en su voz de mando, el punto de dirección.

El comandante de la sección guía, gira entonces en la nueva dirección y conserva el aire, mientras el comandante de la sección exterior lo alarga, ó lo acorta.

Si es necesario, *los comandantes de sección* deben *mandar* el aire inmediatamente superior ó inferior.

CONVERSIÓN DE LA BATERÍA CERRADA.

272.—Voz de mando:

Batería—conversión á la derecha (izquierda)—[*Tal aire*]—M-A-A-A-R!
[chen].

ó:

Batería—media vuelta [media vuelta á la derecha]—(*Tal aire*)—M-A-A-A-R!
[chen].

Ejecución conforme al número 258.

El comandante de la sección del ala interior, que sirve de guía durante toda la conversión, describe un camino correspondiente al que debe describir el conductor guía de la pieza del ala interior, de tal manera que éste, una vez acabada la conversión, se encuentre con relación á él, á la distancia é intervalo prescritos.

El otro comandante de sección y los jefes de pieza, conversan conservando su intervalo, de manera que todos lleguen al mismo tiempo al nuevo frente.

PASAR DE LA LÍNEA Á LA COLUMNA
Y VICEVERSA

Pasar de la batería abierta á la columna por piezas

Por conversión

273.—Voz de mando:

Batería—Por piezas conversión á la derecha (izquierda)—M-A-A-A-R! [chen]

Cada pieza hace una conversión á la derecha [ó izquierda]. Las piezas que están á la cola marchan, después de la conversión, al paso, ó con pasos cortos, hasta que puedan tomar la distancia reglamentaria y cubrirse.

Por un rompimiento

274.—Voz de mando:

*Batería—Por la derecha (ó izquierda)—
Columna por piezas—[Tal aire]—
M-A-A-A-R! [chen]*

El comandante de la sección del lado por el que se va á hacer el movimiento, sigue marchando al compás inferior al ordenado ó se mantiene firme hasta que llegue á su altura el jefe de pieza, si el movimiento se hace al paso.

La pieza del ala indicada se une al compás ordenado á su comandante de sección, y continúa con él á dicho compás. Las otras piezas siguen marchando al compás inferior al ordenado, ó con pasos cortos, girando á medio derechâ ó izquierda, hasta cubrirse con la pieza que les antecede de la cual tomará 4 ó 1

pasos de distancia, según vayan *enganchadas* ó á lomo, respectivamente. El compás de marcha ordenado lo toman en el momento oportuno.

PASAR DE LA BATERÍA ABIERTA Á LA COLUMNA POR SECCIONES

275.—Voz de mando:

*Batería—Por secciones conversión á la derecha (izquierda)—(Tal aire)—
M-A-A-A-R! [chen]*

La ejecución simultánea por todas las secciones se ejecuta en conformidad al número 258.

Las piezas interiores hacen un giro á la derecha (izquierda).

Los comandantes de sección ejecutan una conversión á la derecha (izquierda) correspondiente al camino que deben describir los jefes de las piezas interiores, de manera que, concluida la conversión, éstos se encuentren de él á la distancia é intervalo prescritos.

Las piezas exteriores ejecutan la conversión en un círculo más grande;

los jefes de ellas toman, en el primer momento, dirección al jefe de la pieza interior.

La distancia de sección á sección y de estas al comandante de sección, es de 22 y 2 pasos respectivamente.

PASAR DE LA COLUMNA POR PIEZAS Á LA
BATERÍA ABIERTA

Por conversión

276.—Voz de mando:

Batería—F-R-E-N-T-E!

Una vez ejecutada la conversión se toman los intervalos por el comandante de la sección guía.

Si la voz:

A-L-T-O!

se da inmediatamente después de la conversión, se conservan los intervalos que resultan.

Por un despliegue

277.—Voz de mando:

*Batería—(con tantos pasos) á la izquierda (derecha)—Desplegarse—(Tal aire)—
M-A-A-A-R! [chen]*

Si se manda por medio de toques, se entenderá que el despliegue es por la derecha.

No ordenándose un intervalo especial, se toma el normal [20 pasos].

El comandante de la sección de la cabeza se dirige al aire inmediatamente inferior sobre el punto de dirección. Si el despliegue se hace partiendo de á pie firme, avanza 30 pasos y hace alto. La pieza de la cabeza toma sobre su comandante de sección su distancia é intervalo, oblicuando hacia el lado contrario al mandado para el despliegue.

La pieza que la sigue oblicúa al costado ordenado á tomar su intervalo; el otro comandante de sección, y las demás piezas, siguen este movimiento *rozando* á la que les precede cuando ésta se dirige á la línea. Después de entrar en línea toman el aire del comandante de la sección guía ó hacen alto.

Por conversión

278.—Voz de mando:

Batería—F-R-E-N-T-E!

La ejecución se hace simultánea-

mente por todas las secciones, en conformidad al último párrafo del número 251 y à los números 258 y 275.

Las piezas del ala interior ejecutan un giro à la izquierda [derecha]. Los comandantes de sección toman su colocación por el camino más corto.

Las piezas del ala exterior marchan de frente, al aire más vivo, lo suficiente para tomar su intervalo, hacen un giro à la izquierda [derecha] y entran en línea. Si la batería va al paso, las piezas del ala exterior toman el trote.

Por un despliegue

279.—Voz de mando:

Batería—(Con tantos pasos) à la izquierda (derecha)—Desplegarse—(Tal aire)—M-A-A-A-R! [chen]

No ordenándose un intervalo especial, tomará el normal [20 pasos].

El comandante de la sección de la cabeza da la voz de:

Abrir los intervalos—M-A-A-A-R! [chen]
y después que los intervalos han sido

abiertos, ordena el aire inmediatamente inferior al mandado para el despliegue, ó:

A-L-T-O!

La otra sección à la voz de mando de su comandante:

A medio derecha (izquierda)—Abrir los intervalos (Tal aire)—M-A-A-A-R [chen],
marcha al costado prescrito, al aire indicado, y entra en línea, à la voz:

De frente—(Tal aire)—M A-A-A-R [chen]

tomando entonces el aire de la sección que ha servido de base à la formación, ó hace alto.

PASAR DE LA BATERÍA CERRADA Á LA
COLUMNA POR PIEZAS

280.—Voz de mando:

*Batería—por la derecha (izquierda)
columna por piezas—(Tal aire)—
M-A-A-A! [chen]*

La pieza del ala derecha [izquierda]
marcha de frente al aire indicado.

Las demás piezas hacen alto, si debe romperse al paso, hasta que tengan el espacio necesario para oblicuar, en seguida ejecutan el movimiento. Si el rompimiento se ejecuta á un aire más vivo que el paso, marchan al paso y en cuanto puedan se colocan en la columna, tomando al mismo tiempo el aire indicado.

PASAR DE LA BATERÍA CERRADA Á LA
COLUMNA POR SECCIONES

281.—Voz de mando:

Batería por la derecha (izquierda).—Columna por secciones.—(Tal aire)—
M-A-A-A-R! [chen]

El comandante de la sección que queda en la dirección nombrada, después de la voz preventiva del comandante de batería, da la voz de:

De frente

El comandante de la otra sección, á la voz que indica el aire, si se encuentra á pie firme, da la voz:

A medio derecha (izquierda)

y el aire prescrito.

A la voz de ejecución se ejecuta el movimiento.

Si el rompimiento tiene lugar sobre la marcha, manda primero:

A-L-T-O!

si debe hacerse al paso; si á un aire más vivo, da en primer lugar, la voz de:

Al paso!

En seguida conduce su sección, con las respectivas voces de mando, á cubrirse, con la sección que marcha adelante, reglando su aire por ella y tomando la distancia.

PASAR DE LA COLUMNA POR PIEZAS
Á LA BATERÍA CERRADA

282.—Voz de mando:

Batería.—Por la derecha—(izquierda)
—Batería cerrada.—[Tal aire—]
M-A-A-A-R! [chen]

El comandante de la sección de la cabeza toma su intervalo y distancia por la pieza de la cabeza, y, además, el aire inmediatamente inferior al indicado. En los despliegues desde á pie firme ó al paso, avanza 15 pasos al paso y hace alto.

La pieza que sigue oblicúa al costado ordenado á tomar su intervalo; el otro comandante de sección y demás piezas siguen este movimiento, *rozando* á la que les precede cuando ésta se dirige á la línea. Después de entrar en línea toman el aire de la pieza de la cabeza ó hacen alto.

PASAR DE LA COLUMNA POR SECCIONES
Á LA BATERÍA CERRADA

283.—Voz de mando:

Batería.—Por la derecha [izquierda]
—Batería cerrada.—[Tal aire—]
M-A-A-A-R! [chen]

El comandante de la sección de la cabeza á la voz preventiva da la voz:

De frente

y á la voz de ejecución la del aire inme-

diatamente inferior; si el movimiento se hace partiendo del paso ó de á pie firme manda hacer alto ó quedar firmes, respectivamente.

La sección de atrás marcha á la línea, á la voz de su comandante:

A medio derecha [izquierda].—[Tal aire]
—M-A-A-A-R! [chen]

y:

De frente.—M-A-A-A-R! [chen]

Cuando ha llegado á la línea, toma el aire de la sección de la cabeza, ó hace alto.

PASAR DE UNA COLUMNA Á OTRA

De la columna por piezas á la de por secciones

284.—Voz de mando:

Batería.—Por la derecha [izquierda].—
Columna por secciones.—[Tal aire]
—M-A-A-A-R! [chen]

Cada sección se despliega en sí misma.

Las piezas de la cabeza de las secciones marchan de frente al aire inmediatamente inferior, ó hacen alto, si el despliegue es al paso. Los comandantes de sección se colocan en el puesto que les corresponde.

Las piezas que se despliegan marchan á su colocación al aire indicado.

DE LA COLUMNA POR SECCIONES Á LA
DE POR PIEZAS

285.—Voz de mando:

Batería.—Por la derecha [ó izquierda]
—Columna por piezas.—[Tal aire]
M-A-A-A-R! [chen]

Las piezas derechas [izquierdas] de las secciones marchan rectamente al frente al aire indicado por el comandante de la batería; las otras piezas, hacen alto ó tomando el aire inferior al ordenado, si es necesario, esperan tener el espacio suficiente y entran á la columna.

ESTRECHAR Y TOMAR NUEVAMENTE LAS
DISTANCIAS EN LA COLUMNA
POR SECCIONES

286.—Voz de mando:

Batería.—Estrechar las distancias.—
[Tal aire].—M-A-A-A-R! [chen]

Las secciones estrechan sus distancias á 6 pasos, al aire ordenado mientras que la sección de la cabeza continúa marchando al compás inmediatamente inferior, ó hace alto, si el movimiento debe ejecutarse al paso.

287.—Voz de mando:

Batería.—Tomar sus distancias.—
[Tal aire].—M-A-A-A-R! [chen]

La sección de la cabeza marcha de frente al aire indicado; la sección que sigue toma el aire inmediatamente inferior, ó hace alto, y marcha de frente al compás ordenado cuando ha tomado la distancia normal.

En los dos casos, los comandantes de sección dan las voces de mando necesarias.

MOVIMIENTOS EN LAS COLUMNAS

Marcha de frente de las columnas por piezas y de la por secciones

288.—Voz de mando:

*Batería.—De frente.—[Tal aire]—
M-A-A-A-R! [chen]*

Las piezas deben prestar grande atención á la que marcha adelante, principalmente en la columna por piezas; cuando una pieza interrumpe su marcha, la que sigue debe salir inmediatamente á un costado y conservar la distancia que le resulta, es decir, dejar libre el espacio de la pieza que quedó atrás.

Este dislocamiento debe ser motivo de ejercicios especiales.

En los cambios de dirección [véase el número 271] las piezas [secciones] que siguen, conservan la dirección primitiva, hasta el punto en que lo hizo la pieza [sección] de la cabeza en el cual toman la nueva dirección.

Marcha oblicua

289.—Voz de mando:

*Batería.—A medio derecha [izquierda].
—[Tal aire].—M-A-A-A-R! [chen]*

Todas las piezas y secciones ejecutan simultáneamente el movimiento con forme al número 268.

A lomo, el movimiento se hace *por mulas*.

Marcha á retaguardia

Columna por piezas

290.—Voz de mando, si la batería está *enganchada*:

*Batería.—Media vuelta [ó media vuelta á la derecha].—[Tal aire].—M-A-A-A-R!
[chen]*

y si está *á lomo*:

*Batería.—Por piezas media vuelta.
—M-A-A-A-R! [chen]*

Cada pieza hace una media vuelta independientemente.

Los comandantes de sección se dirigen al galopé á la pieza cabeza de su sección.

A lomo se hace el movimiento *por mulas*, si no se ha mandado que sea *por piezas*.

Columna por secciones

291.—Voz de mando:

*Batería—Por secciones—Media vuelta [á la derecha]—[Tal aire]—M-A-A-A-R!
[chen]*

Todas las secciones ejecutan al mismo tiempo el movimiento, en conformidad al número 258.

En la batería *á lomo* se manda, si se desea:

*Batería—Media vuelta—M-A-A-A-R!
[chen]*

para que el movimiento se haga *por mulas*.

Marcha hacia el flanco.

Columna por piezas.

292.—Voz de mando:

*Batería.—Por piezas.—A la derecha [izquierda].—(Tal aire).—M-A-A-A-R!
[chen]*

ó, *á lomo*, si se desea, suprimiendo la voz: *por piezas*, para que la marcha se ejecute *por mulas*.

Columna por secciones.

293.—Voz de mando:

*Batería.—Por secciones.—Conversión á la derecha [izquierda].—[Tal aire].
M-A-A-A-R! (chen)*

ó, *á lomo*, si se desea, suprimiendo la voz: *por secciones*, para que la marcha de flanco se haga *por mulas*.

Estos dos movimientos sólo pueden emplearse para ganar pequeños espacios hacia los costados.

La alineación, los intervalos y los puestos no se modifican.

CAMBIOS DE DIRECCIÓN DE LA CABEZA
DE LA COLUMNA.

Columna por piezas.

294.—Voz de mando:

Cabeza conversión á la derecha [izquierda]—[á medio derecha ó á medio izquierda].—M-A-A-A-R! [*chen*].

La pieza de la cabeza, á la voz de ejecución, hace un giro de 90°, según el N° 208. Las piezas restantes hacen el giro, consecutivamente, en el mismo punto.

Columna por secciones.

295.—Voz de mando:

Cabeza conversión á la derecha [izquierda]—[á medio derecha ó á medio izquierda].—M-A-A-A-R! [*chen*].

La sección de la cabeza conversa inmediatamente, haciéndolo la otra en el mismo punto en que lo hizo la primera, sin necesidad de mando de su comandante.

Si los cambios de dirección no deben ejecutarse hasta los 90° ó 45°, el comandante de la batería debe dar á tiempo el nuevo punto de dirección.

CONDUCCIÓN DE LA SECCIÓN DE MUNICIONES.

Sargento de municiones.

296.—La sección de municiones la manda *un sargento*. Éste dirige los movimientos de la sección por medio de voces de mando ó avisos, siempre que la ejecución sea distinta que la ordenada por el comandante de la batería para las piezas.

El Sargento de municiones, puede variar su puesto [figs. 8 á 11], según las necesidades.

Él fija á cada conductor la pieza detrás de la cual va á desplegarse, cuando entre á la posición de fuego, y regula el relevo, distribución y colocación en la sección.

La sección de municiones debe marchar, en general, por parejas, con 3 pasos de intervalo entre mula y mula, y 1 de distancia de pareja á pareja; debe

seguir á las piezas en el avance [figs. 8 á 11] y precederlas en la retirada, debiendo, en el último caso, dar el Comandante de la batería, al Sargento de municiones, el punto de dirección.

En los movimientos de flanco, el comandante de la batería puede ordenar que la sección de municiones marche al costado de la batería, contrario al que ésta presente al enemigo.

Excepciones.

a] En la formación de reunión y para aparcar, la sección de municiones se despliega con 5 pasos de intervalo.

b] Para los cambios de posición, en la batería abierta, hacia adelante ó atrás, el comandante de la batería puede ordenar que una parte de la sección de municiones avance ó retroceda á un paso de las piezas, conservando estos puestos aun en los movimientos de flanco.

Cuando se marcha á una posición defensiva, se puede hacer desplegar detrás de las piezas una parte de la sección de municiones y en la artillería de campaña los dos carros.

297.—No será posible conservar, en toda circunstancia, la distancia reglamentaria que la sección de municiones debe mantener de las piezas. Es de la incumbencia del sargento de municiones, dirigir su sección de tal modo que, en todo caso, esté la munición á debido tiempo en la posición de fuego.

298.—Si la batería pasa de una formación á otra, el sargento de municiones debe regular el movimiento de su sección, por medio de movimientos sencillos, por caminos cortos y á los aires de marcha que sean necesarios.

En la generalidad de los casos, los movimientos de la sección de municiones de montaña se harán *por mulas*.

DESENGANCHAR PARA EL FUEGO.

Al frente.

299.—Voz de mando para las baterías de montaña:

Batería—Desenganchen—MULAS!

y:

Al frente desenganchen.—M-A-A-A-R!
[chen].

Ejecución según los N^{os.} 221 y 119.

Las mulas de cajas de pieza se descargan á cuatro pasos de la contera. En la artillería de campaña sólo se emplea la voz para desenganchar las piezas, haciéndose lo prescrito en los N^{os.} 126 y 229.

Lo que debe hacer el comandante de la batería, se dice en el Título IV.

Para la instrucción doctrinal de la batería no es necesario que el comandante se adelante á la posición de fuego.

Tan luego como el comandante se adelante, lo reemplazará el comandante de sección mas antiguo, quien será subrogado por uno de sus jefes de pieza.

El comandante de la batería dá sus órdenes para hacer alto, desenganchar y abrir el fuego, desde el punto que le permita ejercitar seguramente sobre su personal una acción inmediata. En seguida se dirige al punto desde donde pueda observar mejor el campo. Se queda á caballo ó echa pie á tierra, como lo juzgue mas conveniente.

Desenganchadas las piezas, los comandantes de sección echan pie á tierra inmediatamente y entregan su ca-

ballo al conductor de tronco más próximo.

El sargento 1^o pide las órdenes al comandante de la batería, relativas á las mulas de tiro.

Si éstas no deben quedar en la batería, lo que sucede generalmente, las conduce al paso á la posición que se le haya indicado.

Las mulas de la sección de municiones, una por pieza, se dirijen inmediatamente á la posición de la batería para que sean descargadas, por sus sirvientes respectivos, al costado izquierdo de las cajas de pieza.

Los carros de municiones de la Artillería de campaña se les despliega al lado interior de los arzones de la 1^a y 3^a pieza de la derecha.

El sargento 1^o y el jefe de la sección de municiones, deben permanecer á caballo.

Si las mulas de tiro deben quedar detrás de las piezas, lo que sucede excepcionalmente, avanzan sólo lo necesario para dejar libre el tráfico á las mulas de la sección de municiones ó, dando á tiempo la orden, no se desen-

ganchan de los arzones de la artillería de campaña.

Atrás.

300.—Voz de mando, para las baterías de montaña :

Batería — Desenganchen — MULAS! y: atrás desenganchen! M-A-A-A-R! [chen].

Su ejecución es según los N^{os}. 221 y 118; las mulas de cajas de pieza se descargan á cuatro pasos de la contera. Para la artillería de campaña véanse los números 125 y 229.

Las disposiciones del número anterior se aplican correspondientemente.

Si hay mulas de la sección de municiones, detrás de las piezas [número 296, *b*), se pasan, por el costado derecho, á descargarlas á la izquierda de las cajas de pieza.

301.—*A los flancos.*

Voz de mando para las baterías de montaña:

Batería—desenganchen—MULAS!

y:

á la derecha (izquierda)—desenganchen
M-A-A-A-R! [chen]

Su ejecución es conforme á los números 221 y 120 en las baterías de montaña y según los números 127 y 229 en las de campaña.

302.—Si el mando para desenganchar se dá antes que todas las piezas hayan entrado á la línea de fuego, desenganchan éstas consecutivamente al mando de sus respectivos jefes.

El comandante de la batería puede también, en este caso, dar la voz de:

Desenganchar por piezas!

DESENGANCHAR DETRÁS DE ALTURAS

303.—El mando para hacer alto se debe dar de manera que la batería quede oculta á la vista del enemigo. Para evitar el avance excesivo hacia la cima, se pueden colocar jinetes. Con frecuencia será necesario que los sirvientes ayuden á las ruedas y en la artillería de campaña subir en primer lugar el arazón, y, en seguida, sacando el balancín

mayor y enganchándolo en la contera, subir la cureña con las parejas de guía y de cuarta.

Una vez desenganchadas las piezas, son conducidas á brazo hasta la posición en que sea posible la puntería.

Si las condiciones del terreno lo exigen, se puede desenganchar por piezas.

Si la batería debe disparar desde una posición oculta, se indicará con la voz de mando:

Posición oculta!

Al desenganchar detrás de alturas las voces de mando é indicaciones deben ser hechas, en lo posible, en voz baja y completarse por señales.

DESPLIEGUE DE LOS JEFES DE PIEZA

304.—Voz de mando:

Jefes de pieza adelante!

Los comandantes de sección, seguidos de los jefes de pieza, se dirigen á pie donde el comandante de la batería.

La batería se deja á cargo del más caracterizado que quede en ella.

El comandante de la batería indica la línea del frente, el límite de las alas, y señala el objetivo; en el espacio indicado, buscan los comandantes de sección y jefes de pieza el emplazamiento para éstas. A una señal del comandante de la batería, cada pieza marcha en dirección á su jefe, quien la hará detenerse y desenganchar, cuando lo estime oportuno, á fin de que continúe avanzando á brazo, si es necesario.

Si la posición que debe ocuparse está muy alejada de la batería, los comandantes de sección y jefes de pieza, en la artillería de campaña, marchan á caballo; pero echan pie á tierra detrás de la cima. En este caso debe quedar un oficial á cargo de la batería.

CESAR EL FUEGO Y ENGANCHAR

305.—Si se desea abandonar una posición y las mulas están abrigadas, el comandante de la batería las manda buscar primero, indicando en su orden si deben ser conducidas para enganchar al frente, atrás ó á los flancos.

Voz de mando:

A-L-T-O!

y:

Cambio de posición!

y:

Al frente (atrás, á la derecha, á la izquierda)—Enganchen—
M-A-A-A-R! [chen]

y:

Enganchen—MULAS! []*

El comandante de la sección de municiones manda á la posición las mulas necesarias con los sirvientes respectivos, para cargar las cajas de la sección.

Si en el cambio de posición hacia atrás ordena el comandante de la batería que las mulas de cajas de la sección de municiones (número 296, *b*), vayan detrás de las piezas, avanzan éstas dejando aquellas á su derecha.

306.—Si hay necesidad de retirar las piezas poco á poco, para enganchar, antes de cesar el fuego, se dá la voz de mando:

(*) En la artillería de campaña se dá esta última voz después de la de: *Cambio de posición!*

Retirarse disparando!

Las piezas se retiran, poco á poco, después de cada disparo, aprovechándose también el retroceso de ellas.

EVOLUCIONES DEL GRUPO

GENERALIDADES

307.—El punto capital en la instrucción del grupo descansa en los ejercicios de combate, según los principios del Título IV. La base para esto es la preparación por las baterías de los individuos destinados á la transmisión de órdenes y á los reconocimientos; esta instrucción debe continuarse en el grupo.

Las evoluciones se mandan á la voz solamente en los primeros ejercicios, después se hace por medio de órdenes, y, excepcionalmente, por toques de corneta.

DESCRIPCIÓN DE LAS FORMACIONES

308.—*El grupo en línea.*

Las baterías, abiertas, se colocan

una al lado de la otra y á la misma altura con 30 pasos de intervalo, sin importar su orden numérico.

Los intervalos entre las baterías pueden aumentarse ó disminuirse.

Se pueden cerrar los intervalos de las piezas en la marcha de frente ó en retirada, pero sólo temporalmente y por baterías.

309.—*La columna profunda.*

Se constituye por las baterías cerradas, una detrás de otra con 15 pasos de distancia. La sección de municiones está detrás de cada batería ó á 5 pasos á su costado.

Sirve para la formación de reunión, para los movimientos en la misma y para las revistas.

310.—*La columna ancha.*

Las baterías, cerradas, están una al costado de la otra con 15 pasos de intervalo, y con su sección de municiones detrás de ellas.

Esta formación se emplea en los mismos casos que la precedente y para aparcar.

311.—*El grupo en columna por piezas.*

Se constituye por las baterías en columna por piezas con 10 pasos de distancia, una en pos de otra.

Cuando las secciones de municiones sean sacadas de la columna para colocarlas al costado de sus respectivas baterías, éstas estrechan sus distancias.

Esta columna tiene el mismo fin y empleo que en las baterías aisladas.

Respecto á las distancias en las marchas, véase el *Reglamento para el Servicio de Campaña* [Nos. 321 á 324].

312.—*El grupo en columna por secciones.*

Lo constituyen las baterías en columna por secciones con una distancia de 32 pasos una de otra. Si la columna es cerrada, la distancia es de 20 pasos.

Se emplea en los mismos casos que en la batería aislada.

313.—*El grupo en columna de baterías.*

Las baterías se forman en columna por piezas, una al costado de otra con 90 pasos de intervalo.

El intervalo entre las baterías puede disminuirse ó aumentarse, según el intervalo que quiera darse á las piezas en el despliegue; no es necesario que los intervalos entre las baterías sean uniformes.

Esta formación se emplea en el campo de batalla para los movimientos en avance ó en retirada.

FORMACIÓN DEL GRUPO.

314.—En el grupo *en línea* el comandante de él se coloca á 60 pasos frente al centro; en el grupo *en columna*, al costado hacia el cual tiene intención de desplegarlo.

A un paso á la izquierda del comandante del grupo se coloca el ayudante, de modo que la cabeza del caballo que monta esté á la altura del jefe. A la izquierda del ayudante van uno ó dos cornetas en igual forma que aquel, respecto á su comandante.

Si el comandante del grupo quiere

dar voces de mando, estando á pie firme, vuelve su caballo hacia el grupo, su escolta no se mueve.

Los *comandantes de baterías* se colocan al costado del grupo donde se encuentra el comandante de él, en la siguiente forma:

en *línea* á 30 pasos al frente del centro de la batería;

en *columna profunda*, á 10 pasos al costado izquierdo, á la altura de los comandantes de sección;

en *columna ancha* á 10 pasos al frente del centro de la batería;

en el grupo *en columna de baterías*, á 10 pasos á la izquierda y al frente de la batería;

en el grupo *en columna por piezas ó secciones*, á 30 pasos y á la altura del centro de la batería.

Es permitido al comandante del grupo marchar con su escolta á donde lo juzgue útil. Los comandantes de batería también pueden cambiar de colocación momentáneamente:

ALINEACIÓN.

315.—Se ejecuta por medio de las

voces y conforme á las indicaciones dadas para la batería.

MARCHA DE FRENTE EN LÍNEA.

316.—Voz de mando:

*Grupo—De frente—[Tal aire]—
M-A-A-A-R! [chen].*

El grupo en línea marcha al mismo tiempo al frente. Los comandantes reglan la colocación de sus baterías, conforme á la batería guía, dando las voces de mando necesarias. Es necesario evitar especialmente sobre pasar á la batería guía.

Voz de mando:

Grupo—A-L-T-o!

Su ejecución se hace conforme al número 266.

La batería guía avanza un poco más, si es necesario.

MARCHA EN LÍNEA Á RETAGUARDIA.

317.—Voz de mando:

*Grupo—Media vuelta—[á la derecha]—
[Tal aire]—M-A-A-A-R! [chen].*

y:

Grupo—De frente—M-A-A-A-R! [chen].

Su ejecución se hace conforme al número 267.

MARCHA OBLÍCUA EN LÍNEA.

318.—Voz de mando:

*Grupo—A medio derecha—[izquierda]—
[Tal aire]—M-A-A-A-R! [chen].*

y:

Grupo—De frente—M-A-A-A-R! [chen].

Se ejecuta conforme al número 268.

La batería que está á la cabeza es la batería guía.

CAMBIOS DE PUNTOS DE DIRECCIÓN DEL GRUPO EN LÍNEA.

319.—Voz de mando:

Grupo—Dirección!

El comandante del grupo indica la nueva dirección á la batería guía.

Su ejecución se hace conforme al número 271.

Las demás baterías obran correspondientemente.

PASAR DEL GRUPO EN LÍNEA Á LA
COLUMNA POR PIEZAS.

320.—Voz de mando:

*Grupo—Por piezas conversión á la de-
recha [izquierda].—[Tal aire].—
M-A-A A-R! [chen].*

Las baterías de atrás hacen alto, después de la conversión por piezas, á fin de permitir que las baterías que les preceden encajonen su sección de municiones.

Cuando solamente se desea ganar terreno á un costado, se avisa á las baterías; las secciones de municiones siguen el movimiento de flanco, paralelamente á sus baterías.

PASAR DEL GRUPO EN LÍNEA Á LA COLUMNA
POR SECCIONES.

321.—Voz de mando:

*Grupo—Por secciones conversión á la
derecha [izquierda].—[Tal aire].—
M-A-A-A-R! [chen].*

Se ejecuta análogamente al número anterior.

PASAR DEL GRUPO EN LÍNEA AL GRUPO
EN COLUMNA DE BATERÍAS.

322.—Voz de mando:

*Grupo—Por baterías, por la derecha
[izquierda].—Columna por piezas [Tal
aire].—M-A-A-A-R! [chen].*

Cada batería ejecuta el movimiento conforme al N^o 274.

PASAR DE LA COLUMNA POR PIEZAS Á LA
LÍNEA.

Por conversión.

323.—Voz de mando:

Grupo.—FRENTE!

Se ejecuta en conformidad al N^o 276.

El restablecimiento de los intervalos de las baterías sobre la batería guía, se hace, si es necesario, en la continuación de la marcha.

324.—*Por despliegue.*

El restablecimiento de la línea, partiendo de la columna por piezas, se hace por baterías á la indicación del comandante del grupo.

Las baterías descabezan hacia los lados y toman su dirección é intervalo, desplegándose aisladamente, cuando lo estimen oportuno sus comandantes.

PASAR DE LA COLUMNA POR SECCIONES
Á LA LÍNEA

Por conversión

325.—Voz de mando:

Grupo—F-R-E-N-T-E!

Su ejecución se hace conforme al número 278.

326.—*Por despliegue*

Si se quiere establecer hacia el frente la línea desplegada, partiendo de la columna por secciones, el movimiento se ejecuta por baterías á la indicación del comandante del grupo.

Su ejecución se hace conforme al número 324.

PASAR DEL GRUPO EN COLUMNA DE
BATERÍAS Á LA LÍNEA

327.—Voz de mando:

Grupo.—*A la derecha* [*izquierda*].—
Desplegarse.—[*Tal aire*].—
M-A-A-A-R! [*chen*]

Su ejecución por todas las baterías, simultáneamente, conforme al número 277.

Si se manda por medio de toques, se entenderá que el despliegue es por la derecha.

PASAR DE UNA COLUMNA Á OTRA

De la columna por piezas á la de por secciones

328.—Voz de mando:

Grupo.—*Por la derecha* [*ó izquierda*]
columna por secciones.—(*Tal aire*).—M-A-A-A-R! [*chen*]

Se ejecutan conforme al N° 284.



Las baterías de la cola, después de haber formado por secciones, marchan de frente al aire indicado y á la voz de mando de sus comandantes, hasta tomar las distancias por la batería que les precede.

Del grupo en columna por secciones á la columna por piezas

329.—Voz de mando.

*Grupo—Por la derecha! [izquierda]—
Columna por piezas—[Tal aire]
M-A-A-A-R! [chen]*

Los comandantes de batería dan, unos después de otros, las voces de ejecución.

Si el rompimiento se ejecuta en movimiento, el comandante de la batería de la cabeza hace disminuir el frente á su batería; los otros, si se marcha al paso, dan la voz de:

A-L-T-O!;

si se marcha á un aire más vivo, mandan:

Al paso!

Por lo demás, véase el número 285.

De la columna por piezas al grupo en columna de baterías.

Hacia el frente.

330.—Voz de mando:

*Grupo—Por la derecha! [izquierda]—
Columna de baterías—[Tal aire]
M-A-A-A-R! [chen]*

La batería de la cabeza avanza al paso á la voz de su comandante.

Las demás baterías ganan, al aire indicado, un intervalo de 90 pasos sobre la batería vecina, por el camino más corto, descabezando al costado indicado y tomando nuevamente la dirección; pasan al paso una vez llegados á la altura de la batería vecina ó hacen alto; durante el movimiento, el comandante del grupo ha hecho hacer alto á la batería de la cabeza.

Si se manda por medio de toques, se ejecuta el movimiento por la derecha.

Si la batería base de la formación, cambia al mismo tiempo su *punto de dirección*, las otras baterías ejecutan las conversiones necesarias.

Hacia los flancos

331.—Voz de mando:

*Grupo.—Por baterías, cabeza, conversión á la derecha [izquierda].—[Tal aire]
M-A-A-A-R! [chen]*

Cada comandante de batería, indicado el aire, da la voz:

M-A-A-A-R! [chen]

y hace descabezar á su batería, en ángulo recto, hacia el lado prescrito.

Durante la conversión cada batería gana su intervalo, si es necesario, sobre la batería guía.

Del grupo en columna de baterías á la columna por piezas

332.—Voces de mando:

Grupo.—Por baterías.—Cabeza conversión á la derecha [izquierda].—[Tal aire].—M-A-A-A-R! [chen]

Cada comandante de batería á la voz de ejecución del comandante del

grupo, hace ejecutar á su batería el descabezamiento indicado.

ó:

*Grupo.—Tal batería de frente.—Por baterías.—Cabeza conversión á la derecha [izquierda].—[Tal aire] —
M-A-A-A-R! [chen]*

El comandante de la batería del ala designada, da la voz:

*Batería.—De frente.—M-A-A-A-R!
[chen].*

y, si es necesario:

[*Tal aire*].—M-A-A-A-R! [chen]

Los otros comandantes de batería conducen sus baterías detrás de la batería de la cabeza por medio de dos cambios de dirección de la cabeza.

Las baterías de la cola toman sus distancias alargando ó acortando el aire.

ESTRECHAR Y VOLVER Á TOMAR LAS
DISTANCIAS EN LA COLUMNA POR
SECCIONES.

333.—Voz de mando:

Grupo.—*Estrechar las distancias.*—[*Tal
aire*].—M-A-A-A-R! [chen].

Las baterías después de haber estrechado sus distancias, acortan la que existe de batería á batería á 20 pasos. Para lo demás, ceñirse al N^o 286.

CAMBIO DE DIRECCIÓN DE LA CABEZA EN
LAS COLUMNAS POR PIEZAS Y POR
SECCIONES.

334.—Voz de mando:

Cabeza.—*Conversión á la derecha (izquierda) (media derecha ó medio izquierda).*—M-A-A-A-R! (chen).

Sólo el comandante de la batería de la cabeza dá inmediatamente su voz de mando ejecutiva.

Las baterías ejecutan el cambio de dirección, una después de otra, á la voz de mando de sus comandantes.

FORMACIÓN DE LAS COLUMNAS PROFUNDA
Y ANCHA

335.—Estas columnas se forman por las baterías, una detrás de otra, ó bien una al lado de la otra, á indicación del comandante del grupo.

CAMBIO DE DIRECCIÓN DEL GRUPO EN
COLUMNAS DE BATERÍAS, ANCHA
Y PROFUNDA

336.—Las voces de mando y la ejecución se hacen en conformidad al número 319.

CONDUCCIÓN DE LA SECCIÓN DE
MUNICIONES

337.—Se conduce según los números 296, 297 y 298.

DESENGANCHAR PARA EL FUEGO

338.—El comandante del grupo y los comandantes de las baterías se dirigen adelante; la posición se elige y las baterías entran á ella según los números 299, 304 y el Título IV.

Se desengancha por baterías. La manera de desenganchar se deja á la elección de los comandantes de ellas.

CESAR EL FUEGO Y ENGANCHAR

339.—El comandante del grupo ordena el cambio de posición hacia adelante, hacia atrás ó hacia los flancos; las baterías ejecutan los movimientos en conformidad á los números 305 y 306.

EJERCICIOS DEL REGIMIENTO

340.—La instrucción de esta unidad se hace única y exclusivamente, según el Título IV.



TITULO IV

EL COMBATE

INTRODUCCION

341.—El combate exige que la tropa desarrolle y ponga en acción sus *cualidades morales* mediante la aplicación de las *reglas enseñadas*. Las cualidades morales deben desarrollarse desde el tiempo de paz, aunque los ejercicios no permitan darles nada más que un desarrollo reducido.

Así, en lo que respecta á las evoluciones, la semejanza á la guerra sólo descansa en la *elección juiciosa de las formaciones* para cada tema de combate que se quiera desarrollar, aprovechando al mismo tiempo el terreno. Esta elección debe hacerse de tal manera que asegure á nuestras armas el máximo de su efecto, disminuyendo el de las armas enemigas.

Las formaciones y los principios del reglamento deben aplicarse á situaciones tácticas simples que, en la guerra, son las más frecuentes. Sin embargo, en el curso del combate, se presen-

tarán incidentes, para los cuales no se podrá contar con reglas generales. Todos los comandantes deben, pues, ejercitarse en tomar rápidamente y sin vacilación, las disposiciones que dominen la situación y no perder de vista *que toda indecisión ó retardo constituyen una falta mucho más grave que un error cometido en la elección de los medios.*

342.—Los ejercicios deben pasar de lo simple á lo complicado; deben ser conducidos tomando un tema simple de combate, al principio en la batería, después en el grupo y por fin en las unidades superiores. Se comienzan en un terreno descubierto y fácil de recorrer; se continúan después en terrenos más accidentados.

Se aumentan poco á poco las complicaciones de todo género. Será especialmente un buen ejercicio, simular fuertes pérdidas y acostumbrar á la tropa á continuar el combate á pesar de ellas.

343.—Las circunstancias del tiempo de paz obligan á dar la instrucción de combate en el campo de evoluciones; el terreno accidentado que haya en ellos

debe aprovecharse con preferencia. El terreno poco accidentado hace suponer fosos, desfiladeros, etc., pero el empleo de estos medios debe limitarse á formas *muy simples y de fácil comprensión.*

Si en el campo de evoluciones se quiere ejercitar á la tropa en *sumisión en el combate*, es preciso advertírselo, para que lo aproveche como tal. En las posiciones de fuego, los emplazamientos para las piezas se eligen siempre según el terreno.

344.—Representando, en los ejercicios de combate, al enemigo y las propias tropas, por medio de banderolas ú otros objetos, particularmente en los ejercicios de grupo y unidades mayores, se presenta la posibilidad de figurar con más claridad el desarrollo del combate.

DIRECCIÓN DEL COMBATE

345.—El mando superior de la artillería, en las divisiones de infantería, lo tiene el comandante de la artillería. La situación del comandante de un regimiento, de un grupo, ó de una batería, respecto del comandante de las tro-

pas en las cuales está encuadrada su unidad, aisladamente, es la misma que la del comandante de la artillería respecto al comandante de división. Además, se entenderá por COMANDANTE DE ARTILLERÍA en un destacamento de tropas independientes, al oficial de artillería más antiguo que tenga una unidad bajo sus órdenes.

346.—Durante las marchas para el combate y las formaciones de reunión preparatorias, el comandante de artillería anda junto con el comandante de las tropas. Recibe de este último las primeras órdenes para la conducción del combate. Toma, en seguida, el mando de su tropa, ó, si ésta está fraccionada, el de la porción más importante. Sin embargo, se mantiene constantemente en relación con el comandante de las tropas, para ponerlo al corriente de la acción de sus baterías y conocer él mismo la marcha del combate, tanto en la división á la cual pertenece, como en las divisiones vecinas.

Los comandantes de unidades á sus órdenes se quedan cerca de sus tropas. Sin embargo, la transmisión de órdenes

se acelera sí, antes del principio del combate, estos jefes son llamados á la cabeza de la columna de artillería ó cerca del comandante de artillería.

347.—En ciertos casos particulares, por ejemplo en el ataque á posiciones preparadas de antemano, el general, comandante del cuerpo de ejército puede encargar al más antiguo de los comandantes de artillería, tomar la dirección del combate de artillería.

Si una división recibe un refuerzo de artillería, ésta pasa á las órdenes del comandante de la artillería de la división.

Los grupos y baterías que, en el curso del combate, toman posición en la zona de acción de una unidad de mando distinta de la á que pertenecen, pasan á las órdenes del comandante superior de esa unidad; el derecho de mando lo regulan los comandantes de artillería.

Cuando se constituyen líneas de artillería por medio de unidades que pertenecen á diferentes divisiones ó cuerpos de ejército, el comandante de artillería más antiguo hace la repartición

del terreno y asegura la conducción del fuego, *tomando en cuenta el papel asignado con anterioridad á cada unidad.*

Disposiciones semejantes pueden hacerse necesarias, si partes de baterías separadas sobre el terreno y pertenecientes á unidades de mando diferentes, disparan sobre un mismo objetivo.

En tal caso debe darse cuenta inmediatamente al comandante superior de medidas de esta naturaleza.

En los cambios de posición se reconstruirán las unidades tácticas dislocadas.

348.—El mando de la batería, y, en la medida de lo posible, el del grupo, se ejercitan á la voz, por medio de toques ó señales. En las unidades mayores se emplean las órdenes é instrucciones.

El empleo de los toques durante el combate, hay que restringirlo, y, si es posible, evitarlo.

349.—Para asegurar la transmisión rápida de órdenes y noticias, los comandantes de unidades de todo grado, deben hacer conocer el lugar en que se encuentran, á sus superiores inmediatos y á sus subordinados.

Todo comandante de unidad debe poder disponer de algunos hombres montados como jinetes de comunicación y exploradores, que marchan con él.

Para las comisiones importantes, se designa á oficiales á los cuales se dá un jinete, si es necesario.

PRINCIPIOS GENERALES

350.—Generalmente, la artillería será la que abre el fuego. Es importante, en la mayor parte de los casos, tener desde el principio, un número de piezas superior á las del adversario y obrar, lo más luego posible, en masa.

Es de regla emplear las baterías por regimientos, ó por grupos, y hay ventaja en mantener reunidos esos agrupamientos sobre el terreno.

Reunir los regimientos de una misma brigada, no es siempre necesario ni conveniente.

La entrada en acción de baterías aisladas es la excepción y se necesitan circunstancias muy especiales para justificar el empleo de la artillería por sec-

ciones, y nunca se emplearán piezas aisladas.

351.—*Como la elección de la primera posición de artillería depende de las intenciones del mando superior, es preciso que el comandante de artillería esté al corriente de estas intenciones, y reciba la orden que fije la cantidad de artillería que debe desplegarse en el principio, la posición, y el momento en que esta artillería deba establecerse.*

352.—*La artillería debe sobre todo emplearse fuera de la zona eficaz de los fuegos de la infantería. Pero debe sentarse como principio, que á nuestra infantería no debe jamás faltarle el concurso de la artillería. En los momentos decisivos, la artillería no deberá temer afrontar los fuegos de la infantería, aún los más vivos.*

353.—*En principio, la artillería está protegida contra los fuegos de la infantería enemiga por su propia infantería, que se ha llevado adelante. Por lo general, no se le dá sostenes especiales. Toda fracción de tropa que se encuentre en la vecindad de una artillería ame-*

nazada, tiene el deber de prestarle socorro.

Independientemente de las precauciones tomadas por las otras armas, la artillería debe, por sí misma, protegerse de las sorpresas, en particular de las de un flanco no protegido. Deber del comandante de artillería es tomar las disposiciones que reclama esa vigilancia. Sin embargo, las baterías de las alas, aún sin indicación particular, son responsables de la vigilancia de los flancos.

354.—*Si la caballería enemiga ha logrado entrar á las baterías, se continúa la lucha con las armas portátiles, sin que en ningún caso haya razón para perder la esperanza del éxito.*

Los oficiales y la tropa se colocan detrás de las piezas.

355.—*Una batería que ha agotado sus municiones, no debe retirarse, y esperará en la posición la llegada de las municiones.*

Las baterías en el fuego no se relevan, pero se refuerzan con la llegada de nuevas baterías. Ni aún en caso de grandes pérdidas se debe abandonar la posición.

Los movimientos en retirada, en principio, comienzan al paso.

356.—Es preciso evitar, en lo posible, *disparar por encima de las tropas amigas* cuando la posición no permita descubrir el terreno de adelante. Si se encuentra en la necesidad de disparar por encima de sus propias tropas, sobre todo si éstas están en movimiento, se debe ser circunspecto; se hace cambiar de objetivo ó se suspende momentáneamente el fuego, cuando el tiro llega á ser peligroso para las tropas amigas.

357.—Si se dispone del tiempo necesario, debe ejecutarse *trabajos de protección* para abrigarse contra el fuego enemigo, aún en el combate ofensivo. Conviene siempre dar la mayor amplitud posible á la organización de posiciones defensivas.

Para disminuir las pérdidas, bajo el fuego enemigo, se recomienda hacer *arrodillarse* al personal de la batería, siempre que no haya habido tiempo para construir abrigos para ésta y las municiones.

358.—La artillería se emplea para

batir toda clase de objetivos, con excepción de aquellos que se encuentran *fuertemente cubiertos*.

359.—Las *baterías de campaña* permiten reforzar rápidamente un punto amenazado, ó aprovechar una situación favorable en el curso del combate.

360.—*El tiro directo constituye la regla. El tiro indirecto (*)* se emplea cuando la situación táctica, ó el terreno, imponen una posición oculta. En ciertos casos, gracias al tiro indirecto, se puede ocasionar pérdidas al enemigo, sin revelar las fuerzas propias, ni exponerlas al fuego.

FORMACIONES DE REUNIÓN

361.—Para la elección de las formaciones de reunión, es necesario tomar en cuenta nuestra situación respecto de las otras armas, el espacio disponible, la conformación del terreno, y por último, la necesidad de asegurar la vigilancia de la tropa.

Cuando los escalones de municio-

(*) Se dice que un tiro es *indirecto* cuando se hace la puntería en dirección por medio de un objetivo auxiliar.

nes marchan con las baterías, la orden indica si su colocación debe ser al costado ó atrás de las secciones de municiones de las baterías de combate.

RECONOCIMIENTO Y ELECCIÓN DE LAS POSICIONES

362.—Las condiciones que debe llenar una posición de artillería varían con el fin perseguido y la situación táctica. En lo que concierne á la distancia á la cual se establece del enemigo, la configuración del terreno ejerce con frecuencia una influencia preponderante.

La elección de las posiciones está siempre sujeta á la consideración de asegurar al tiro de la artillería el máximo de su eficacia.

363.—Independientemente del reconocimiento general, á continuación del cual, el comandante de las tropas dará sus instrucciones, la elección de toda posición debe ser precedida por un *reconocimiento especial*. Este reconocimiento es, desde el principio, la obligación del comandante de artillería, y en seguida, la de los comandantes de uni-

dades que están bajo sus órdenes, y á los cuales, con este objeto, se les comunica la misión que deben desempeñar. Este reconocimiento especial comprende: el reconocimiento de los objetivos que deben de batirse, la influencia del terreno con referencia á la ocupación de la posición, y por último, los caminos de acceso.

364.—En las marchas de frente y en la toma de posiciones defensivas, el comandante de la artillería ejecuta personalmente el reconocimiento. Para ganar tiempo puede hacerse preceder por exploradores y aún prescribir reconocimientos especiales, que completen el suyo. En la división, á causa de las grandes distancias que deben recorrerse, se recomienda que el comandante de artillería llame á sus subalternos inmediatos, comandantes de unidades, desde el principio, para hacer el reconocimiento.

Por regla general, en la retirada, el comandante de artillería se adelanta á las tropas para ejecutar el reconocimiento de las posiciones. Los otros comandantes, bajo sus órdenes, quedan con

sus tropas mientras estén bajo el fuego enemigo. Envían atrás á oficiales experimentados que hagan el reconocimiento; pero, antes de la llegada de las baterías, deben haber examinado ellos mismos la posición.

365.—A causa de las dificultades que presentan la dirección y el establecimiento de una masa considerable de artillería, la primera condición para obtener éxito, es ejecutar á tiempo y hábilmente los reconocimientos. En cuanto al mecanismo del reconocimiento, al número y á la manera de emplear á los exploradores, dependerá de la situación del terreno y de la manera de ver del comandante. El empleo de exploradores no está sujeto á reglas fijas: se les exige una vista excelente, un sentido táctico desarrollado, ser buenos jinetes y poseer el arte de dar cuenta bien de lo que han visto. Por medio de señales convencionales se puede ganar tiempo en la transmisión de noticias. Puede enviarse aún las noticias que no tengan relación con la comisión especial que se cumple, si son importantes.

366.—Debe evitarse atraer prema-

turamente la atención del enemigo sobre la posición que va á ocuparse. El reconocimiento detallado de ésta debe ejecutarse en general á pie, y dejando atrás toda escolta.

367.—Para una *posición de artillería* debe buscarse un campo de tiro extendido y despejado; un frente, en lo posible, perpendicular á la dirección del tiro, y lo suficientemente extenso; la posibilidad de barrer el terreno adelante hasta las más cortas distancias, sitios planos para colocar las piezas, una posición, en lo posible, oculta á vista del enemigo, y, por último, caminos practicables hacia atrás.

Es ventajoso tomar posición detrás de la cima de una altura que tenga una pendiente suave en la dirección del enemigo.

Un terreno blando ó cortado adelante del frente, es favorable, si por otra parte no disminuye mucho la posibilidad de moverse uno mismo.

Los abrigos ó máscaras de toda naturaleza, aún los artificiales, presentan muchas ventajas y hacen la observación más fácil al enemigo; hay que cuidar

que no perjudiquen el fuego propio debido à la presencia de explosiones prematuras producidas por su culpa.

Es preciso evitar colocarse en la vecindad de puntos particularmente marcados, y, todavía más, tomar posición justamente delante de ellos. Se facilita así al enemigo la observación de su tiro, mientras tanto las posiciones que se protejen con fondos oscuros [particularmente bosques de oscuro follaje], con frecuencia son muy difíciles de descubrir por el enemigo.

Es de la más grande importancia elegir bien y apreciar exactamente el frente que debe ocuparse, pues un cambio de frente, una vez que la artillería está en posición, disminuye la intensidad del fuego; sobre todo en las largas líneas de artillería estos movimientos son muy difíciles y exponen con frecuencia à grandes pérdidas.

Desde el reconocimiento por el comandante de artillería será ya posible fijar si la configuración del terreno exige el cruzamiento del fuego y si todas las baterías pueden disparar con fuego directo.

368.—Se establecerá las baterías ó los grupos à la misma altura ó en escalón; esto dependerá del terreno, de la marcha del combate, y de la eficacia que pueda resultar para el tiro de la artillería enemiga.

En las formaciones escalonadas, la distancia de un escalón à otro, no debe ser jamás mayor que el intervalo.

369.—Los intervalos entre las piezas, en la lucha de artillería, no deben, en lo posible, ser menores de diez pasos.

No es indispensable que los intervalos entre las piezas sean iguales.

Intervalos al rededor de treinta pasos entre las baterías, facilitan la dirección del fuego; sin embargo, no debe obtenerse esta ventaja al precio de una reducción del intervalo entre las piezas.

Grandes intervalos entre los grupos facilitan la vigilancia; pero no debe, sin embargo, disminuir la facilidad de transmisión de las órdenes en el regimiento.

370.— Cuando se trata de unidades mayores, puede prescribirse *limitar razonablemente la extensión del frente*, en previsión de la llegada ulterior de otras

baterías que podrían también desplegarse, sin producir confusión de unidades.

A consecuencia de la falta de espacio, cuando el terreno lo permite, puede ser útil colocar dos líneas de artillería, una detrás de otra.

MARCHA DE APROXIMACIÓN Y ESTABLECIMIENTO EN LA POSICIÓN

371.— Se debe reconocer el terreno que recorrerán las baterías, tanto desde el punto de la transitabilidad, como de la seguridad contra todo ataque del enemigo. Las disposiciones que deben tomarse á este respecto, son del resorte de los comandantes subalternos que marchan con la tropa. Con frecuencia los comandantes de artillería que se adelantan á la columna, envían hacia atrás indicaciones que permitirán acortar los trayectos que recorrerán las baterías, y llegar á un rápido despliegue, sin saberlo el enemigo.

372.— Los exploradores encargados del reconocimiento que incumbe á las baterías, establecen al mismo tiempo la unión con los comandantes de grupo y

de regimiento que se han dirigido adelante, y aseguran la vuelta á las baterías de los jinetes de comunicación enviados al encuentro de estos últimos. Sobre los flancos amenazados, sobre todo en los países montañosos, es preciso mandar exploradores designados con este objeto.

No es de la incumbencia de los exploradores dirigirse independientemente hacia adelante, pues no deben perder de vista las baterías.

373.— En la marcha de aproximación, se utilizan los caminos el mayor tiempo posible. Es ventajoso, para disminuir la profundidad de las columnas, avanzar por caminos paralelos, y, si es posible, adaptar la columna por secciones.

Al avanzar sobre la posición es necesario buscar, con el mayor cuidado, la manera de utilizar los abrigos. Se puede así evitar con ventaja las sorpresas y las pérdidas prematuras.

Las disposiciones dadas con este objeto por los comandantes, no pueden abrazarlo todo, deben suplirse por la previsión de los comandantes de bate-

ría y por el aprovechamiento juicioso del terreno, lo que se espera de todos los grados, hasta de los jefes de pieza.

Con frecuencia se recomienda avanzar en columna por piezas, hasta la proximidad inmediata de la posición.

En terreno descubierto, puede ser ventajoso, según la luz y la transitabilidad, dirigirse hasta sobre la posición en columna de baterías, en lugar de emplear la línea desplegada. No es indispensable que todas las baterías tengan la misma formación.

El despliegue se deja á la iniciativa de los comandantes de batería. Es preciso evitar lo más posible, bajo el fuego enemigo, pasar de la línea á la columna para tener que volver á desplegarse, y, lo mismo, hacer movimientos de flanco.

374.—Los *aires de marcha* dependen de las intenciones del comandante, de la situación táctica y del estado del suelo. El ganado no llena su cometido, sino cuando ha llevado las piezas á la posición *aunque deba para ésto emplear todas sus fuerzas*.

375.—Se debe esforzar, muy particularmente, si la situación exige una en-

trada inmediata en acción, *ocultar la llegada sobre la posición* y abrir el fuego por sorpresa.

Sin embargo, el entrar cubiertas las piezas pierde todas las ventajas de la posición si, en la ejecución del movimiento, una parte de las tropas no ha podido escapar á la vista del enemigo; el retardo que resulta de tal movimiento, puede entonces traer inconvenientes. Si los abrigos no pueden utilizarse completamente ó hacen falta en absoluto, es necesario suplirlo por la rapidez en la marcha y en la entrada en posición.

376.—En la marcha de frente, el *Comandante del regimiento* hace llamar á los comandantes de grupo en el momento en que él lo juzgue conveniente, según la situación táctica y la configuración del terreno.

Asigna á cada grupo una posición determinada y la misión que le incumbe en el combate que se va á llevar á efecto.

El *comandante del grupo* determina en seguida el frente y lo reparte entre las baterías; fija los objetivos que deben batirse, el momento de la entrada en ba-

tería, el grado de protección que debe esforzarse en alcanzar, el momento de abrir el fuego, y si hay tiempo, la colocación de los escalones.

Debe renunciarse á marcar las extremidades de las baterías por hombres, ó de cualquiera otra manera, si este medio puede llamar la atención del enemigo sobre la posición que va á ocuparse.

Los comandantes de batería no deben ser llamados antes de que sea necesario para recibir las órdenes. Deben, desde luego, reconocer exactamente su objetivo. En seguida, toman su decisión relativa á la manera de ocupar la posición. Si la ejecución de este movimiento necesita indicaciones particulares para los comandantes de sección y los jefes de pieza, debe comunicárselas por un ginete de comunicación.

377.—*Los comandantes permanecen en la posición que han elegido* y no pierden de vista al enemigo; si es necesario, los comandantes de batería hacen lo mismo. En este caso, los oficiales más antiguos llevan las baterías, que hacen alto á la voz de los capitanes.

Los comandantes de baterías aisla-

das obran en conformidad á los mismos principios.

Las disposiciones para la ocupación de la posición deben tomarse muy rápidamente para evitar todo atraso inútil en el momento de abrir el fuego.

378.— Con frecuencia y especialmente en las grandes unidades, es ventajoso reunir las baterías, cerca y hacia atrás del emplazamiento que va á ocuparse, en una *posición preparatoria* oculta á la vista; se asegura así la apertura simultánea del fuego, al mismo tiempo que la calma y el orden en la entrada en la *posición de fuego*.

Es ventajoso tener una posición preparatoria lo más cerca posible de la posición de fuego.

No puede darse reglas absolutas para la formación de las baterías en la posición preparatoria. Se hace tomar las disposiciones de combate, tales como cargar las piezas y graduar las alzas, si, por excepción, no ha habido tiempo anteriormente. Se puede también indicar á los comandantes de sección, á los jefes de pieza y á los apuntadores, el pa-

pel que la batería va á desempeñar, sin despertar la atención del enemigo.

379.—Si el terreno hace necesaria la elección particular del sitio para cada pieza, es bueno hacer dirigirse adelante, sobre la posición, á los jefes de pieza.

380.—El modo de *entrar en posición* varía según la situación y la naturaleza del terreno. La entrada en posición detrás de la cima [semi oculta] ofrece la mayor protección; pero un terreno difícil, con frecuencia ocasiona la llegada sucesiva de las piezas y retarda así el momento de abrir el fuego. El movimiento de desenganchar á los flancos, ejecutado lo más cerca posible de la cima que oculta la posición, disminuye este inconveniente.

Se recomienda desenganchar, después de hacer dar media vuelta á las piezas, en un terreno pesado y en las situaciones que exijan rapidez, sin renunciar por esto á entrar en posición con las piezas ocultas. Si no se tiene *absoluto dominio* sobre la batería, debe evitarse dar media vuelta.

En los movimientos en retirada, si se debe entrar en posición detrás de una

cima, es preciso velar porque las mulas no sobrepasen mucho esa cima. De otro modo, las piezas tendrían que volver á llevarse á brazo, adelante. Si no resultan rodeos sensibles, y especialmente bajo un fuego violento del enemigo, es ventajoso abordar la nueva posición por atrás. En la misma batería se pueden emplear medios diferentes para establecerse en la posición.

381.—Las baterías que entran en acción en el curso de la lucha, deben evitar con gran cuidado *entrar en posición justamente al costado ó á la altura de objetivos sobre los cuales el enemigo haya ya reglamentado su tiro*. Pequeñas diferencias no son suficientes para proteger contra el efecto de los Shrapnels.

DIRECCIÓN DEL FUEGO

382.—El comandante de las tropas indica el objeto del combate y al mismo tiempo el objetivo general. La designación detallada de los objetivos y las órdenes para combatirlos, es de la incumbencia de los comandantes de artillería.

383.—*Sin tomar en cuenta la eventualidad de posibles pérdidas, es necesario batir aquel objetivo que, en cada faz del combate, sea el punto decisivo.*

El tiro á grandes distancias sobre columnas en marcha sólo es admisible cuando no se quiere ocultar al enemigo la posición que se ocupa.

En el principio del combate se tendrá, la mayor parte de veces, que luchar contra la *artillería enemiga*. Se dirigirá el fuego desde el comienzo sobre las fracciones de esta artillería cuya acción sobre nuestras tropas se haga sentir más, ó sobre las que se espera reducir al silencio en más corto tiempo. Si la continuación de la lucha contra la artillería lo permite, desde el principio se podrá tomar bajo sus fuegos á toda infantería que se presente en formación cerrada.

En el tiro contra la *infantería desplegada* se dirige el fuego sobre la línea más avanzada, siempre que las fracciones en líneas cerradas que se encuentren hacia atrás, no ofrezcan un objetivo más favorable. Contra *líneas de tiradores*, es preciso batir sucesivamente to-

das las partes de la línea, aun aquellas que sean poco visibles.

El tiro sobre la *caballería* puede ser eficaz aun á las grandes distancias, si se presenta en masa. Contra un ataque de esta última, se hace uso del *fuego rápido*. Repartir bien el fuego sobre toda la primera línea, vigilar las líneas que siguen, como los propios flancos, son las condiciones necesarias para rechazar el ataque.

Es bueno, de vez en cuando, tomar como objetivo los *estados mayores importantes*.

384.—*La designación y la repartición de los objetivos*, se harán, en la mayor parte de los casos, por medio de puntos de referencia bien visibles en el terreno.

385.—*La eficacia del tiro se aumenta considerablemente por la apertura simultánea y por sorpresa, de un tiro bien preparado y conducido conjuntamente*. Para obtener un resultado rápido y decisivo, se puede reunir muchas baterías contra el mismo objetivo y aumentar la rapidez del tiro.

386.—La mayor parte de las veces

no se puede evitar *repartir el fuego* sobre muchos objetivos, si no se quiere que ciertas fracciones de la línea enemiga, dejadas completamente tranquilas, produzcan el máximum de su efecto; sin embargo, esta repartición no debe degenerar jamás en una dispersión inútil del fuego, pues la superioridad del número no puede dar un resultado eficaz sino por la concentración de los fuegos. Con frecuencia para alcanzar lo que se desea, no debe temerse cruzar los fuegos.

Aun cuando no se tenga la superioridad del número, se debe, por la concentración del fuego, buscar la manera de obtener por algún tiempo la superioridad en el tiro contra una parte de la línea enemiga.

387.—El papel del *comandante de artillería* en la conducción del fuego, consiste desde luego en designar á los regimientos su zona de acción. En el curso de la lucha de artillería, busca la manera de obtener metódicamente la destrucción del adversario, repartiendo los primeros objetivos que se presenten y en seguida, cambiando esta repartición des-

de el momento en que el frente ocupado por el enemigo, se conozca mejor ó que haya hecho entrar en acción nuevas fuerzas. Mas tarde, en la continuación del combate, se asigna á los regimientos nuevas funciones: apoyar una tropa determinada, cañonear una localidad, mantener debilitada una artillería, etc.

388.—El *comandante de regimiento*, en los límites de la misión que le ha sido confiada, designa á los grupos el sector que les corresponde y particularmente los puntos que deben batir.

El papel principal consiste, en seguida, en observar al enemigo y en seguir los movimientos de las propias tropas vecinas.

Por razón de la extensión del frente de la artillería, el comandante de regimiento no deberá siempre esperar órdenes; está autorizado y es su deber, si la situación táctica se modifica, tomar el mismo la dirección del fuego, bajo la reserva de dar inmediatamente cuenta al comandante de artillería.

389.—El *comandante de grupo* hace sentir su acción en la dirección del tiro, designando á las baterías los objetivos

y fiscalizando su tiro. Da á los comandantes de las baterías las noticias que posee sobre la naturaleza del objetivo y la distancia; esta última, según la carta, las órdenes y avisos recibidos, ó aun por sus propias observaciones.

Si no hay objetivos á la vista en el momento de entrar en posición, se puede repartir sectores del terreno entre las baterías, á fin de que los observen mientras tanto.

No debe procederse á la *reglamentación simultánea* del tiro de muchas baterías sobre un mismo objetivo, sinó cuando la observación permita distinguir, con toda seguridad, los tiros de cada una de ellas. Si esta condición no se cumple, llega el caso de encargar la reglamentación á una sola batería.

El comandante de grupo debe estar constantemente al corriente de los efectos del tiro para poder ordenar, en consecuencia, toda repartición ó concentración del fuego.

Observadores auxiliares y exploradores del objetivo, á los cuales se les agrega en lo posible jinetes de comunicación, pueden servir para indicar la si-

tuación de los puntos de caída de los proyectiles con relación al objetivo, así como también los cambios que se produzcan en este último. La comprobación de los efectos suministra las noticias más seguras.

390.—En caso de cambios repentinos en la situación táctica, puede el comandante de grupo dar la orden de disparar sobre objetivos que no le han sido asignadas y da cuenta inmediatamente al comandante del regimiento.

En el grupo, los *cambios de objetivo* se ordenan por su comandante, debiéndose avisar á todas las baterías interesadas. Como un cambio de objetivo hace, en general, necesaria una nueva reglamentación y como ésta hace perder tiempo, en lo posible no debe ordenarse el cambio de objetivo antes que el tiro sobre el primero haya dado los resultados deseados.

A toda batería que entra en la línea ó cambia de objetivo, debe comunicarse los resultados obtenidos en lo que se refiere á la distancia.

En los casos de peligro inminente, los comandantes de batería deben, por

sí mismo, ordenar los cambios de objetivo.

391.—*La reglamentación del tiro, la elección de la clase de proyectil y disciplina del fuego, son atribuciones de los comandantes de batería.*

El comandante de grupo no debe intervenir en la reglamentación del tiro sino cuando *basándose en una observación segura*, ha podido convencerse de un error de objetivo ó de un error en el tiro.

392.—En general, en el fuego regular, una batería de cuatro piezas podrá disparar de 4 á 6 tiros, término medio, por minuto; en el fuego rápido, hasta 35 tiros.

El consumo de municiones y la velocidad del tiro se reglamentan en conformidad al fin que se persigue y á la importancia del objetivo. Si es posible, se alargan los intervalos entre tiro y tiro; pero para obtener un efecto inmediato en el momento decisivo ó para aprovechar un momento favorable, se acelera el tiro sin *comprometer*, sin embargo, el servicio de las piezas.

Todos los comandantes de artillería

tienen el deber de esforzarse constantemente en reducir á lo estrictamente necesario el consumo de municiones.

393.—*El Shrapnel por tiempo es el proyectil por excelencia de la artillería contra todos los objetivos animados que no están completamente ocultos, colocados bajo abrigos, ni dentro de bosques altos.*

El Shrapnel por percusión y la granada sirven para obtener la distancia y para defenderse á distancias cortas.

Para batir objetivos vivos á las distancias á las cuales no alcance el Shrapnel por tiempo y contra tropas dentro de bosques altos se emplean el Shrapnel por percusión y la granada.

Para destruir *objetivos capaces de presentar cierta resistencia*, se emplean los proyectiles por percusión, como así mismo se emplean éstos contra objetivos vivos, cuando no alcance la graduación de la espoleta de los Shrapnels.

La granada se empleará preferentemente sobre el Shrapnel por percusión para producir *incendio*.

394.—Los comandantes que se encuentran en la línea de fuego deben vi-

gilar constantemente, con cuidado, el terreno hacia adelante y también hacia sus flancos. Con frecuencia se recurre, para este efecto, á observadores colocados en la proximidad de las baterías, en puntos apropiados del terreno, en casas, etc.

La vigilancia del terreno hacia adelante toma una importancia más considerable cuando se dispara desde una posición oculta, si no se quiere hacer correr peligro á sus propias tropas, ni exponerse á un ataque por sorpresa.

REEMPLAZO DE MUNICIONES

395.—*El oportuno reemplazo de las municiones, es de la mayor importancia. Todo comandante de artillería tiene el deber, según su función, de preocuparse constantemente de la buena ejecución de este servicio. Es necesario, además, que todo el personal encargado especialmente del reemplazo de municiones, tanto oficiales como tropa, esté animado del inquebrantable propósito de abastecer la línea de fuego con municiones, sin esperar órdenes ni avisos.*

396.—La regla es enviar hacia atrás las secciones de municiones ó mulas para abrugarlas. En las posiciones que no deben ocuparse sino poco tiempo, ó sobre las cuales no puedan temerse grandes pérdidas, las secciones de municiones ó mulas pueden quedar cerca de las piezas.

A excepción de los primeros disparos, las municiones deben tomarse de las cajas de la sección de municiones; se recurre á las municiones de las cajas de pieza cuando hay interrupción en el reemplazo de las municiones.

Cuando las mulas son enviadas hacia atrás, debe dejarse un jinete de comunicación, por lo menos, en la vecindad de la batería.

397.—En las marchas de viaje, los escalones van con las baterías; en lo posible, siempre manda dos por oficiales.

En las marchas de guerra, se reúnen por grupos, bajo el mando del comandante de escalón más caracterizado [que de todos modos debe ser un oficial] y marcha en el mismo orden que las baterías á que pertenecen, inmediata-

mente detrás de la última batería del grupo.

398.—En el campo de batalla, los escalones siguen á su grupo, teniendo cuidado de estar siempre en relación con él. Cuando el grupo se aproxima á su posición, cada escalón es conducido por su comandante, detrás de su batería. Cuando éstas han tomado posición, el escalón se coloca según el terreno. Es preciso asegurar su unión con la batería y ocultarlo lo más posible á la vista; la distancia conveniente es al rededor de 300 metros. Excepcionalmente, puede ordenarse dejar los escalones agrupados en el mismo punto.

399.—Las mulas de la sección de municiones y las mulas de carguío y de tiro enviadas hacia atrás para abrigarse, se dirigen hacia la sección de municiones; el comandante de ésta las toma bajo su vigilancia. Las secciones de municiones pueden quedar un poco más cerca de la batería, tomando en cuenta encontrar una posición segura.

A falta de abrigos, las mulas se formarán en columna de á una detrás de una ala de la batería. Bien oculta toda

formación es buena, si permite dirigirse hacia las piezas rápidamente y sin cruzarse.

400.—Unavez instalado el escalón, su comandante, personalmente, ó por medio de un jinete de comunicación, establece la unión con la batería. En el momento oportuno y antes que las municiones de la batería se hayan agotado, hace avanzar el número necesario de mulas de cajas, ó de carros, á fin de que releven á un número igual de mulas ó de carros de la sección de municiones, que tengan sus cajas vacías.

El comandante del escalón se preocupa constantemente de regularizar y completar el aprovisionamiento de la sección de municiones.

Junto con reemplazar las municiones se puede hacer, igualmente el reemplazo del personal y del material.

401.—*Las columnas ligeras de municiones* son órganos divisionarios. Su colocación en la marcha es, por principio, á la cola de la columna de combate de la división. El comandante de la división debe fijar el momento en que estas columnas deben dirigirse adelante y

la dirección que deben tomar. Debe esforzarse, sin que esto esté prescrito, en asegurar el abastecimiento de cada regimiento ó grupo por la columna que lleva el mismo número. El comandante de la división está en libertad, en el comienzo del combate, de poner á disposición del comandante de la artillería las columnas ligeras de municiones.

402.—En la marcha adelante de las columnas ligeras, es de la más grande importancia asegurar la unión con las baterías y reconocer de antemano los caminos que á ellas conducen. Vale más emplear con este objeto una parte de los hombres montados que dejarlos en la columna para vigilar los carruajes ó mulas. La conducción de estas columnas exige mucha circunspección y energía, pues si ellas faltan, las baterías pueden ser reducidas á la inacción.

Las columnas ligeras se establecen en el campo de batalla, á más ó menos, 600 metros atrás de las baterías. El reemplazo de municiones se efectúa, generalmente, de tal modo, que las mulas ó carros con cajas vacías, de los escalones de las baterías, las llenan en las co-

lumnas. Las columnas vacías quedan fuera de la zona peligrosa y buscan la unión con el grupo de columnas de municiones del Parque del Ejército que avanzan de atrás.

403.—Los comandantes de cuerpo de ejército reglamentan los movimientos de las columnas de municiones de artillería. Esta tarea incumbe á los comandantes de división, si las columnas de municiones han sido puestas á su disposición. El comandante de las tropas noticia al comandante de artillería y á las columnas ligeras, la probable llegada á un lugar determinado de las columnas de municiones de artillería.

Estas abastecen á las columnas ligeras, en lo que sea posible, sobre el campo de batalla. En los casos apurados, se puede enviar hasta las baterías á las columnas de municiones mismas ó á una fracción de estas últimas.

Después del combate, el reemplazo de las municiones de las baterías se efectúa, por regla general, directamente por las columnas de municiones de artillería dirigidas con este objeto hacia adelante.

404.—Las columnas ligeras y las

columnas de municiones deben satisfacer los pedidos de municiones que formulen tropas que no pertenezcan á las mismas unidades de mando, siempre que la situación de su propia unidad lo permita.

405.—En las baterías aisladas, el reemplazo de municiones debe hacerse conforme á las disposiciones precedentes.

406.—*Los comandantes de escalón, de columna y aún de grupos aislados de carruajes, deben velar muy particularmente para mantener el orden y la disciplina más estricta.* El comandante de las columnas de municiones, debe dedicar á ello una atención especial. Todo desórden de los carruajes detrás de la línea de fuego, causado especialmente por la obstrucción de los caminos y de los desfiladeros, puede acarrear consecuencias de las más graves.

REEMPLAZO DEL PERSONAL Y DEL MATERIAL

407.—*Toda batería empeñada en el combate debe consagrar todos sus esfuer-*

zos y utilizar todos sus medios, comprendiendo los del escalón de municiones, para sostener el fuego sin interrupción.

Se debe así mismo, por todos los medios posibles, conservarles su movimiento.

Los comandantes de sección y de escalón dan las órdenes necesarias para los reemplazos y las reparaciones.

Los hombres deben estar instruídos con cuidado, de manera que puedan ellos mismos hacer los trabajos de reparación.

408.—Cuando una batería no puede, con sus propios medios, asegurar los reemplazos necesarios, el comandante del regimiento ó del grupo, ordena á otra batería prestarle ayuda. Se debe aún impedir esta ayuda, en los límites de lo posible, á una batería que no pertenezca á la misma unidad de mando.

Por otra parte, las columnas ligeras de municiones tienen el deber no solamente de suministrar á los regimientos todo el material que pidan, sino también de reemplazar el personal y el ganado, aun á riesgo de desorganizarse.

409.—En el avance á la posición y en los cambios de posición, no deben

tomarse en cuenta las pérdidas y daños que sobrevengan, si no impiden en absoluto á la batería continuar su marcha y llegar, tan ligero como sea posible, á la posición con todas sus fuerzas.

Si en el avance, una pieza queda fuera de estado de poder avanzar, el comandante de sección, sin hacer alto, da las instrucciones necesarias para que pueda seguir y marchar personalmente con la pieza que todavía se encuentra en estado de servir, á la posición; en una marcha en retirada, se queda, salvo orden contraria, cerca de la pieza inmovilizada y por todos los medios posibles tratará de conservarla en su poder para utilizarla ulteriormente y no aminorar la potencia del fuego. El comandante de la pieza inmovilizada se ocupa en volverla á poner en estado de marcha, lo más rápidamente posible; en ciertas circunstancias la hace seguir, sea con las mulas, sea simplemente á brazo.

CAMBIOS DE POSICIÓN

410.—*Todo cambio de posición suspende los efectos del tiro.* No debe ejecutarse sino cuando la situación lo exija.

Todo cambio de posición debe ser ordenado por el jefe superior; llegado el caso, es necesario pedirle su aprobación. Si la situación del combate reclama una marcha adelante inmediata [persecución], si se trata de explotar las ventajas adquiridas por medio de una acción vigorosa, puede apartarse de los principios indicados. Es necesario, entonces, dar cuenta de la iniciativa que se ha tomado. En tales casos es bueno que la decisión tomada por el comandante de artillería y por los comandantes á sus órdenes se anticipe á las intenciones del mando superior.

No se podría considerar como cambios de posición, en el sentido indicado precedentemente, los ligeros desplazamientos ejecutados para aumentar la eficacia ó la protección de las piezas.

411.—Una batería aislada se dirige conjuntamente á la nueva posición. En las unidades mayores los movimientos adelante ó atrás se ejecutan, en general, por escalones.

Para disminuir las pérdidas durante los cambios de posición, interesa enganchar *al abrigo de la vista del enemigo,*

lo que puede hacerse con frecuencia, haciendo retroceder desde luego, á brazo, las piezas ó dejándolas retroceder por efecto del tiro.

En los casos en que el fuego violento de la infantería hiciere impracticable la llegada sobre la nueva posición, con las piezas enganchadas, puede ser conveniente desenganchar las piezas ocultas á la vista y, en seguida, concluir el movimiento con las piezas á brazo.

Los comandantes de escalón están atentos á los cambios de posición de las baterías y reglamentan el momento de emprender la marcha y el aire de sus tropas, de manera de no perder jamás la unión de las baterías.

ATAQUE

412.—En el ataque se distingue el *combate de encuentro y el ataque á un enemigo ya desplegado.*

413.—En el *combate de encuentro*, que se desarrolla desde el fondo de la columna de marcha contra un enemigo también en marcha, la vanguardia debe asegurar al grueso de las tropas el tiem-

po y espacio necesarios para su despliegue. Este deber incumbe de una manera especial á la artillería. Mientras mejor ella consiga sostener el combate, sin exigir desde el principio el concurso de importantes fuerzas de infantería, más libertad deja al comandante de las tropas para tomar sus decisiones.

Para poder continuar el ataque, es muy importante, antes que todo, tomar la superioridad sobre la artillería enemiga. *La rapidez en los movimientos y en la reglamentación del tiro, dan una superioridad tal, que difícilmente el enemigo podrá contrarrestarla.*

Esta tarea se facilitará si nuestro propio despliegue ha podido alcanzar, desde luego, superar al del adversario. Si, por el contrario, el enemigo toma la delantera, si se encuentra, ya en parte en posición, será necesario entonces retardar la *lucha decisiva* de la artillería, tanto cuanto sea posible con el objeto de asegurar el despliegue del grueso. No se podrá comenzar esta lucha, sino cuando se disponga de un número de piezas casi igual al del adversario.

414.—El ataque contra una *posición*

defensiva completamente desplegada, quizás *preparada de antemano*, exige que el despliegue, en sus partes esenciales, esté terminado antes del principio de la acción, y que en todo caso la mayor parte de la artillería esté en posición.

El plan de ataque no tiene éxito, sino cuando se puede obtener la superioridad del fuego, y desde luego la del fuego de la artillería. Con este fin, es preciso, tanto como sea posible, hacer entrar en línea todas las baterías, utilizando completamente todo el espacio disponible.

La dificultad de atravesar la zona batida por el fuego enemigo puede obligar á aprovechar la obscuridad para la marcha de aproximación. En este caso, se avanzará de día, si se puede, hasta el límite de acción del fuego enemigo; las baterías serán llevadas á favor de la noche á la posición escogida, y, en lo posible, preparada de antemano; el combate comenzará al apuntar el día.

415.—La distancia del enemigo, á la cual se elegirá la *primera posición*, variará según las intenciones del mando

superior, la situación táctica, el terreno y el estado atmosférico; debe siempre escogerse tan próxima como las circunstancias lo permitan.

Si desde la primera posición no puede destruirse la artillería del adversario, será preciso avanzar hasta un punto más eficaz.

416.—Desde que el fuego de la artillería enemiga se debilita, *y que el comandante de las tropas ha designado la parte de la posición enemiga que quiere atacar, debe concentrarse sobre ese punto un fuego de artillería abrumador, y, en lo posible, escoger con este objeto posiciones envolventes*. Durante este tiempo, una parte de las baterías, tiene la tarea de combatir á la artillería enemiga, sobre todo aquella parte cuya acción podría ser eficaz sobre el terreno del ataque. Aún durante la ejecución del ataque por la infantería, la artillería debe esforzarse en cooperar á la acción, con todas sus fuerzas. Nuevas baterías enemigas pueden entrar en acción ú otras ya empeñadas volver á la lucha y concentrar sus fuegos contra la artillería; el esfuerzo principal de esta última debe ser,

á pesar de esto, dirigido sólo á sostener el ataque de la infantería.

Es ventajoso que el tiro sobre el punto de ataque pueda ejecutarse desde una posición dominante ú oblicua. Es inútil entonces cambiar de posición mientras que las condiciones que aseguran una buena dirección del fuego puedan realizarse, es decir, mientras puedan distinguirse amigos y enemigos, observar bien los tiros y mientras que la dispersión de los proyectiles no haga correr peligro alguno á las tropas.

Tan luego como el ataque se aproxima á la posición enemiga, es necesario también batir el terreno hacia atrás de ésta, para impedir la entrada en línea, de la reserva.

Para esto, una *justa repartición de las misiones* entre los jefes, es uno de los deberes más importantes del comandante superior de la artillería. *Ello exige el pleno conocimiento de las intenciones del mando superior y una apreciación exacta de la situación táctica.*

417.—Para facilitar *el ataque de la infantería*, se recomienda hacerla acompañar en su marcha adelante por baterías

aisladas ó por grupos de baterías hasta las distancias más eficaces. El ataque gana sobre todo un aumento de *fuerza moral* de tal naturaleza, que compensa las pérdidas sufridas por la artillería.

418.—*En caso de éxito, la persecución comienza desde luego por el fuego.* La artillería debe contribuir muy principalmente. Una parte de la artillería, desde que el éxito está asegurado, debe dirigirse rápidamente á la posición conquistada para sostener á la propia infantería que se instala. Este es uno de los casos en que un comandante de artillería, aun sin haber recibido órdenes, debe ejecutar por sí mismo un cambio de posición.

Desde que el enemigo en retirada sale de la zona de fuego más eficaz, *todas las baterías en masa*, siguen el movimiento á los aires vivos, hostilizando con sus fuegos al adversario é impidiéndole hacer alto y reunirse.

En estas circunstancias, en que todo converge apresuradamente hacia la posición conquistada y en que todos los esfuerzos deben tender á quitar al enemigo la última posibilidad de resistir,

desaparece toda consideración relativa á los intervalos que deben dejarse entre las baterías.

Los intervalos entre las piezas pueden reducirse hasta el último límite compatible con su servicio.

419.—Si el ataque de la infantería se frustra, la artillería y muy particularmente la que está más avanzada, debe cubrir la retirada de la infantería, y además, detener la persecución del enemigo.

ATAQUE Á POSICIONES DE CAMPAÑA FORTIFICADAS.

420.—Contra todas las trincheras de campaña en que los defensores *no están ocultos á la vista, el tiro con Shrapnel es el de efectos más rápidos.*

421.—Las trincheras en que los defensores están ocultos *á la vista del asaltante* y verosímilmente protegidos por esos *abrigos*, se baten con obuses y granadas torpedos, disparadas por cañones largos. La situación y la naturaleza de estas trincheras y sobre todo su grado de resistencia, no serán con

frecuencia fáciles de reconocer por el asaltante.

Su reconocimiento necesitará también, de parte del comandante de las tropas y de los comandantes de artillería, las medidas de conjunto que se toman antes del combate, durante los preliminares y durante las luchas de artillería. Con este objeto se enviará oficiales provistos de cartas y de buenos anteojos hacia adelante, sobre los flancos ó hacia atrás, á puntos que tengan buen campo de vista. Estos oficiales tratarán de precisar la situación, la extensión y la organización de la posición fortificada; el conocimiento de las reglas en práctica entre el adversario, para la organización de posiciones fortificadas de esta naturaleza, facilitará su tarea. Los movimientos de tropas en el interior de la posición, así como el fuego de la artillería de la defensa darán con frecuencia algunas indicaciones. Las observaciones dan motivo á un croquis con leyenda explicativa. Croquis en perspectiva, muy simples, serán con frecuencia muy útiles.

Estas relaciones, así como las noti-

cias suministradas por los destacamentos de exploración de otras armas ó por los globos cautivos, permiten formarse una idea del conjunto de la posición y facilitan mucho el reconocimiento ulterior de detalle.

422.—Hay tiempo de establecer un plan que fije la marcha del ataque á la posición; además, el fuego debe, en las grandes unidades, estar sometido á una dirección única.

Se buscará con cuidado posiciones bien abrigadas para las baterías; se ejecutarán trabajos complementarios para el abrigo; se depositará en las baterías un gran aprovisionamiento de municiones; instalará observatorios y, por último, se tomarán las medidas para la transmisión rápida de órdenes. Si se dispone de material de telegrafía óptica, de teléfonos, etc., se instalarán de manera de asegurar las comunicaciones.

423.—La destrucción de los puntos de apoyo de la posición enemiga no puede conseguirse sino después de haber debilitado la artillería de la defensa. Se tratará de concentrar un fuego intenso contra los puntos principales de la posi-

ción, según el terreno y las intenciones del comandante de las tropas, hostilizando al mismo tiempo los alrededores y manteniendo debilitada su artillería.

Sin embargo, no debe perderse de vista *que es derrochar municiones disparar contra trincheras no ocupadas ó que lo están débilmente. Esto, sobre todo, debe temerse cuando el defensor mismo llega á reconocer una división de combate en dos partes: en la una, preparación por la artillería, y, en la que sigue, ataque de la infantería; la acción de la artillería contra los puntos de apoyo será la más eficaz, si al mismo tiempo nuestra infantería se precipita sobre el defensor y lo obliga á guarnecer sus líneas y á mostrar sus tropas.*

Una de las tareas esenciales del comando superior es reglamentar el despliegue progresivo de la infantería, siguiendo los progresos de la artillería, cuyo fuego apoya el movimiento de avance.

Contra zanjas de tiradores se debe disparar con calma para mantener ocultos á sus defensores y permitir á la propia infantería acercarse todo lo posible.

Conseguido esto, la artillería habrá ganado el combate.

424.—Tan luego como se muestra el defensor, se pasa al tiro con Shrapnels y se bate el terreno hacia atrás de la línea de fuego enemiga, en particular los puntos que se descubra ser los más importantes para el combate de la infantería.

LA DEFENSA

425.—En la defensa, el empleo juicioso del terreno es el que permite hacer producir al fuego el máximo de su efecto.

El reconocimiento exacto de la posición en el principio, el mejoramiento de los medios de comunicación en el interior de ésta, la apreciación de las distancias, en particular, de los puntos notables situados en la dirección en que puede presumirse tome posiciones la artillería del adversario, así como en las del ataque probable de la infantería, constituyen ventajas importantes que el defensor debe procurarse si tiene tiempo.

426.—En la mayor parte de los ca-

sos, habrá interés en asignar, al principio, á la artillería *una posición preparatoria*, aun cuando la posición se haya reforzado artificialmente. Este es el único medio de conseguir que la artillería haga frente al asaltante en la buena dirección y no se encuentre obligada á efectuar cambios de posición prematuros. Es, por otra parte, el mejor medio de impedir al enemigo darse cuenta de las medidas tomadas y de las intenciones del mando superior, antes de empezar el combate.

En la preparación de las posiciones, debe hacerse el mayor empleo de la *fortificación pasajera*. Si se dispone del tiempo necesario, es prudente construir abrigos y mejorar el campo de tiro, derribando los zarzales y los árboles. Se preparan también considerables reservas de municiones en la vecindad inmediata de las piezas; esta es una de las precauciones de más grande importancia.

Desde el momento en que la dirección del ataque es conocida en sus líneas generales, y, en lo posible, antes de que el enemigo haya desplegado sus baterías, se ocupa la posición.

Con frecuencia hay ventaja en recurrir á un fuego flanqueante de artillería, para batir los ángulos muertos adelante de la línea de combate.

427.—Generalmente es el comandante de las tropas quien dará la orden de disparar el primer tiro. Es preciso evitar abrir prematuramente el fuego á una gran distancia y sobre grupos poco importantes, pues se facilitaría al enemigo el reconocimiento de la posición que se ocupa.

428.—En general, dará principio desde luego la lucha con la *artillería del ataque*, y para obtener la superioridad, en la mayor parte de los casos, *se hará entrar en acción á toda la artillería.*

Las instrucciones generales que tienen por objeto la resistencia al ataque de la infantería, se dan por el comandante de las tropas. Una vez que *esta infantería avanza al ataque*, la artillería la toma como objetivo, sin tomar en cuenta el fuego de las piezas enemigas y abandonando, según la necesidad, los abrigos. Si es posible, se baten al mismo tiempo las baterías del adversario, pero *la lucha contra el ataque de la in-*

fantería continúa siendo en todo caso, su misión principal.

Si antes del comienzo del ataque de la infantería, la artillería enemiga se muestra de tal manera superior que no pueda esperarse nada de la continuación de la lucha de artillería, las baterías pueden, *por orden del comandante de las tropas*, sustraerse momentáneamente al efecto del tiro enemigo. Pero desde el momento en que el adversario avanza para el ataque decisivo, la artillería debe, aún sin orden especial, entrar en acción de nuevo con todas sus piezas. Dispara únicamente sobre la infantería, sin preocuparse del fuego de las baterías enemigas. Baterías aisladas, que se instalen por sorpresa en otros emplazamientos, pueden ser, en estos casos, de un empleo ventajoso.

429.—Si á pesar de todo, el ataque tiene éxito, una parte de la artillería debe esforzarse por impedir la llegada de las baterías enemigas á la posición que se les ha quitado; la otra parte reconcentra sus fuegos sobre la infantería del adversario que avanza, para arrojar, en unión con las reservas, al enemigo de

esta posición. Esta es una de las faces del combate en que la artillería debe, hasta el último momento, dar prueba de una *inquebrantable tenacidad*; esta tenacidad es honrosa en sumo grado, aun cuando ella traiga como consecuencia la pérdida de las piezas.

PERSECUCIÓN

430.—Tan luego como el éxito del ataque principal se ha conseguido, las baterías se dirigen hasta la posición enemiga; la artillería de campaña debe emplearse muy especialmente, *sin restricción de ninguna clase, para explotar el éxito en la persecución*. Ella conviene especialmente para esta misión, porque junta la movilidad á la potencia del fuego.

431.—La primera faz de la persecución consiste en un movimiento general hacia adelante del vencedor, movimiento que se continúa todo el tiempo que las fuerzas lo permitan. Para esto, antes que todo, *debe hacerse entrar y mantener en acción á toda la artillería. Deberá acercarse al enemigo todo lo posible, hasta las distancias más eficaces.*

Impedirá al enemigo, por el fuego de sus masas, establecerse sobre una nueva posición y cañoneará las columnas en retirada, sobre todo aquellas en que el orden reine todavía. No se trepidará en disparar á las grandes distancias. Con frecuencia, aún tendrá ventaja en tomar como objetivo las fracciones más alejadas del enemigo, pues son éstas las por donde comienza con más facilidad el desbando.

Con frecuencia será necesario renunciar á mantener las líneas tácticas. Adelantar rápidamente, es el único fin, y todos los medios son permitidos para alcanzarlo. No es posible dar con los menores detalles las órdenes relativas á los cambios de posición; entonces es cuando debe intervenir la iniciativa de los jefes, comprendiendo en éstos hasta los comandantes de batería.

Los fuegos de flanco son especialmente eficaces. Para obrar sobre la línea en retirada, está especialmente indicado el empleo de la artillería de campaña en relación con la caballería.

Los comandantes superiores de la artillería no deben perder de vista, que



para efectuar sin miramiento la persecución por el fuego, la primera condición es poder disponer de municiones con profusión.

RETIRADA

432.—Ya sea que se abandone voluntariamente el combate ó ya que la retirada sea motivada por un resultado desgraciado de la lucha, la artillería puede prestar los más señalados servicios, *haciendo frente al enemigo; sin preocuparse de la posible pérdida de sus piezas*, abrumándolo con sus fuegos.

En terreno descubierto, sólo la artillería es el arma que puede mantener tan alejado el poderoso fuego del enemigo de las columnas de marcha, que frecuentemente se forman en condiciones difíciles, que haga posible la retirada en buen orden.

433.—Las posiciones más favorables para cubrir una retirada, son aquellas que *se encuentran hacia atrás de abrigo*, y aquellas desde donde el movimiento de retirada puede efectuarse, sin llamar la atención del enemigo.

Es especialmente importante *procurarse municiones en cantidad suficiente*, reconocer á fondo los caminos de retirada, buscar varios caminos paralelos que permitan dirigirse á una nueva posición hacia atrás, escoger juiciosamente el momento para comenzar el movimiento, sobre todo si debe ejecutarse por escalones. Para evitar inconvenientes, se hará tomar la delantera en tiempo oportuno, á los escalones y á las fracciones de columnas de municiones, que se encuentren adelante.

Debe vigilarse particularmente los flancos, pues por allí es por donde la retirada puede ser amenazada.

En los casos en que pudieran descubrirse buenas posiciones sobre esos flancos, la retirada se facilitaría considerablemente.

COMBATE DE LA ARTILLERÍA EN UNIÓN CON LA CABALLERÍA INDEPENDIENTE

434.—La unión de la artillería á la caballería, tiene por objeto aumentar el poder ofensivo de la caballería, de dar á esta arma el poder de fuego necesario

en la defensiva, permitir, por consecuencia, el empleo, en un radio extenso, de grandes cuerpos de caballería independiente. Para cumplir las misiones que así le incumben, la artillería debe ser muy móvil y muy hábil en el tiro.

435.—El comandante de la caballería independiente da las órdenes relativas al empleo de las baterías. Comunica oportunamente al comandante de la artillería sus intenciones y le da la orden en particular para el primer despliegue de las baterías. Si no debe usarse la artillería, se la puede dejar atrás en una posición apropiada.

436.—Deber del jefe de la línea ó de la fracción de tropas más cercanas, es proteger á la artillería contra los ataques del enemigo, sin que esté obligado á dar órdenes particulares con este objeto. Si es necesario, se agrega á las baterías un *sostén especial*.

437.—*En el servicio de exploración* de la caballería, frecuentemente se empleará la artillería para romper la resistencia del adversario en las localidades ó desfiladeros ocupados por él, ó inversamente, para apoyar la resistencia

de las tropas amigas que tengan que defenderse. Algunas veces será posible y aún útil dotar á los detachamentos de caballería, de secciones aisladas, á las cuales se puede proveer de carros ó más mulas que las que les corresponde.

438.—*En el combate de caballería contra caballería*, cuando no se trata de sorprender al enemigo, la artillería debe tomar posición lo más luego posible á fin de sostener desde el principio el despliegue y, en seguida, el ataque de la caballería. Tendrá más seguridad de cumplir su cometido, si elige una posición en el flanco amenazado por la caballería del adversario, de modo de poder continuar el fuego hasta el momento del choque é impedir un movimiento envolvente del enemigo. Sería de desear que la posición estuviera abrigada de un ataque de frente; pero todavía en este caso la consideración de la eficacia prima sobre la de la protección.

439.—Es conveniente *no separar* las baterías, pues las líneas de tiro múltiples dificultan los movimientos de la caballería. Por consecuencia del poco tiempo, que por otra parte se dispone,

no se puede obtener la concentración de los fuegos sino desde una posición única; además, el fraccionamiento de la artillería obligaría á tomar mayor número de precauciones para su inmediata protección.

Con frecuencia se ve uno obligado, en el combate de caballería, á reducir los intervalos entre las piezas.

La marcha de este combate es de tal manera rápida que con mucha frecuencia excluye la idea de un cambio de posición.

440.—Cuando la caballería enemiga se encuentra en la zona eficaz del fuego, el tiro debe dirigirse sobre ella sin tomar en consideración la artillería enemiga. En lo posible, debe concentrarse el tiro sobre la masa principal.

Si la caballería amiga no está todavía en situación de ejecutar su ataque, la artillería debe tratar de que las baterías enemigas dirijan sobre ella sus fuegos.

441.—Tan luego como ha tenido lugar el choque de las masas de caballería, la artillería se vuelve contra las baterías enemigas, á menos que la llegada

de nuevas tropas de caballería enemiga no le ofrezcan más favorables objetivos.

442.—Durante el combate, el comandante de la artillería deberá con frecuencia obrar por iniciativa propia, inspirándose en la situación. No debe esperar órdenes con este objeto. Debe siempre estar atento al combate de caballería, para aprovechar todas las ocasiones en que pueda intervenir en la acción decisiva que va á librarse, ó á prepararse para obrar de acuerdo con las circunstancias, según que el resultado del combate sea feliz ó desgraciado.

Puede en algunas ocasiones ser preferible quedar á la expectativa, con las piezas enganchadas.

En caso de éxito, se puede rápidamente, marchar adelante para perseguir al enemigo con sus fuegos ó para entrar en acción tan luego como el enemigo se reuna para hacer una nueva resistencia.

En caso de desgracia, el comandante de artillería es quien debe decidir á tiempo, si se queda en su posición, ó si se retira á una posición de repliegue.

443.—El carácter del combate de caballería es de tal naturaleza, que se

podrá y aún se deberá conservar la sección de municiones cerca de las piezas. Pero la acumulación de gran número de carruajes ofrece una presa favorable para los ataques enemigos é impide hacer fuego hacia atrás; algunas veces deberá reconocerse un lugar seguro, si no hay tiempo para mandar atrás el escalón, y juntarle aún los carros de la batería de combate.

Por motivos semejantes, puede ser bueno hacer marchar la columna ligera de municiones de la división de caballería, no en seguimiento de las tropas combatientes, sino á la cabeza del bagaje.

444.—Las prescripciones del reglamento de ejercicios para la caballería, relativas al uso de los toques, son aplicables á la artillería en unión de la caballería.

445.—Los grupos de artillería agregados á las divisiones de caballería quedan con estas últimas, aún durante la batalla; son indispensables á estas divisiones para las numerosas tareas que les incumben durante, y, sobre todo, después de la batalla. El comandante

de la división debe apreciar, si en circunstancias muy apuradas, puede emplear sus baterías en unión con el resto de la artillería.

446.—En la batalla, la artillería puede jugar un papel muy útil, cuando las divisiones de caballería se emplean contra el flanco y la retaguardia del adversario. Una aparición súbita de artillería sobre un flanco ó sobre la retaguardia de la posición enemiga, ó un cañoneo inesperado sobre una ala insuficientemente reforzada, producirán más efecto que un tiro dirigido contra el frente y podrán, además, suministrar con frecuencia á la caballería, la ocasión de intervenir eficazmente.

En la persecución, es preciso, igualmente, esforzarse por ganar los flancos del adversario. Se encuentra así la ocasión de desorganizar las columnas que se retiran, como también á las baterías en posición y á las tropas establecidas en localidades para cubrir la retirada.

TITULO V

HONORES, REVISTAS,
PARADAS

HONORES

447.—Mientras se saluda ó se rinde á un superior cualquier honor, debe dirigírsele la vista francamente. Según la necesidad debe cedérsele lugar.

Los movimientos para hacer honores deben ser cortos y enérgicos; en todo caso serán sin cadencia.

Cuando se hace honores, el sable debe estar desenganchado y en la mano como en la posición firme.

Cuando se pase cerca de un superior, la posición se rectifica y los brazos no deben oscilar. Si el soldado está armado de carabina, aisladamente, se pone firme y lleva la carabina al brazo, conformándose por lo demás á lo ya explicado.

A caballo se saluda siempre al paso, sin detenerse, tal como si se fuera á pie.

448.—Cuando las circunstancias impiden al soldado hacer honores en la

forma que se acaba de explicar, rectifica su posición y fija libremente la vista en el superior.

449.—Cuando se saluda, se levanta la mano derecha desde su posición normal, hasta tocar con la llema de los tres dedos del medio, el borde derecho de la visera, volviendo con soltura la cabeza hasta poder mirar libremente los ojos del superior.

El saludo se ejecuta, tres pasos antes de enfrentar al superior, á quien se sigue con la vista hasta que se le haya sobrepasado, bajando en seguida la mano.

450.—Llevando sable, al levantar la mano se toma la vaina con la izquierda inmediatamente debajo de la 1ª abrazadera, colocando el dedo pulgar por detrás y los dos primeros por delante; el sable se sostiene en posición vertical, la guarnición al frente ligeramente unida á la cadera, sin que la contera toque al suelo.

451.—Teniendo la cabeza descubierta ó llevando un bulto, no se levanta la mano, sino que se demuestra el saludo, cuadrándose ó pasando con ademán mi-

litar, sin mover los brazos y mirando al superior. Si se tiene un objeto pequeño en la mano derecha, se pasa éste á la mano izquierda y se saluda.

452.—En marcha se saluda á un superior del grado de *clase*, sin detenerse; á un *oficial* deteniéndose y cuadrándose sin cambiar de dirección.

Si el superior está á pie firme, se le saluda sobre la marcha.

Si el inferior está á pie firme, saluda cuadrándose y dando frente al superior.

En paseos públicos se hará el saludo respectivo á cada superior, solo una vez.

453.—Reunidos algunos individuos, el primero que divise á un superior da la voz: *Atención!*, (excepción artº 64 de la Ordenanza) y todos toman rápidamente la posición firme, abriendo calle, si es necesario y ejecutando el saludo.

454.—En tranvías, coches, etc., saludan á los superiores que divisen en su camino con la mano en la visera sin levantarse. Si un superior sube al tranvía el inferior se levanta, y saluda llevando la mano á la visera.

455.—Todo individuo de tropa tendrá presente que para hablar con un superior y para saludar dentro de su cuartel, no se lleva la mano á la visera y se permanece en la posición firme; y que en la calle y en cualquier otro sitio que no sea el propio cuartel se saluda con la mano en la visera, esté á pie firme ó en movimiento. Si excepcionalmente estuviere descubierto, saludará con actitud militar, mirando al superior.

456.—Una tropa á pie firme hace honores al mando:

Atención—Vista á la de—RE! [cha]
(ó izquierda)

Todos los oficiales saludan con la mano ó con su sable si está desenvainado.

Cuando el superior pasa por el frente, se le sigue con la vista hasta que sobrepase al 3er. hombre colocado á la izquierda [derecha], después de lo cual vuelven nuevamente la vista al frente. Se deja de hacer honores al mando:

A discreción—ó vista al—FREN! [te]

457.—Una tropa en marcha hace honores al mando:

Atención—Vista á la de—RE! [cha]
(ó izquierda)

Si la tropa va sin armas en la mano, los dos brazos se mantienen inmóviles mientras se hacen los honores.

El sable se mantiene en la forma prescrita en el número 450; la carabina, si no va á la espalda, se coloca de antemano al brazo, y marchando libremente sin restricción, se vuelve libremente la cabeza al lado indicado hasta el mando:

Vista al—FREN [te]

458.—El oficial que manda la tropa marcha al frente de ella, lleva la mano derecha á la visera ó saluda con el sable; los oficiales de la fila no saludan, sino á partir de los comandantes de batería para arriba y aquellos oficiales que manden unidades ó fracciones sueltas.

459.—Si la tropa está mandada por un oficial, saluda solamente á los jefes que encuentre en su camino; si es mandada por un jefe, solo á los jefes de grado superior.

El mismo saludo debe hacerse á las guardias y tropas en formación.

460.—En las marchas fuera de las poblaciones (para el tiro al blanco, al baño, etc.), cuando ya se esté en el camino, el jefe manda:

Paso de camino!

Los hombres pueden entonces, excepto en ciertas circunstancias particulares, hablar, cantar, fumar, etc.

La tropa no hace otros honores que los prescritos en la ordenanza (art 368).

El oficial que la manda se presenta á los oficiales generales y superiores que encuentre, dándoles cuenta de su cometido si á caso no fuere reservado.

461.—Un individuo de tropa habla con un superior en correcta posición firme, colocándose tres pasos á su frente, y como se ha dicho, no lleva la mano á la visera y en ningún caso saluda con su sable, aunque reemplace á oficiales; al retirarse debe dar media vuelta.

462.—A un superior se cederá el lado derecho ó el centro si son varios, colocándose á su derecha el que le sigue en antigüedad.

463.—Al señor Presidente de la República y al pabellón nacional, se le harán los honores que prescribe la ordenanza.

PARADAS Y REVISTAS

464.—En las paradas y revistas las tropas forman generalmente con uniforme de parada ó de campaña.

Las formaciones que se deben adoptar, dependen de su objeto, de la relación que existe entre el número de unidades que forman y del terreno en el cual se reúnen.

Por regla general, la derecha en todas estas formaciones debe estar en la dirección por donde llega la autoridad, y el jefe de las tropas toma su colocación en la misma ala.

465.—En caso de que las tropas que forman no constituyan una unidad de mando, ó pertenezcan á distintas unidades, se debe designar por una orden especial, el jefe que debe comandarlas.

466.—Las unidades que formen en su totalidad en una parada, lo harán bajo el mando de sus comandantes respectivos y ninguno de ellos es el jefe supe-

rior de la parada, salvo que así se ordene expresamente.

467.—Las unidades que no formen en su totalidad, serán mandadas por los jefes que á continuación se indican.

Una batería será mandada por su comandante; más de una batería del mismo grupo será mandada por el comandante del grupo. Si en la parada hay más de un comandante de grupo del mismo regimiento toma el mando uno de los jefes del regimiento.

Si forma más de un regimiento se ordenará quien tome el mando.

468.—Cuando se reúnen tropas de diferentes armas el mando se rige por una orden especial.

FORMACIONES DE PARADA

Orden de parada de una batería sin piezas

469.—La batería forma en línea desplegada.

Si se dispone de los cornetas se colocan en el ala derecha de la batería con diez pasos de intervalo, en dos filas; la 1ª fila alineada por la segunda de la batería.

El comandante de la batería se coloca en medio del intervalo entre el ala derecha de la batería y los cornetas á la altura de los comandantes de sección.

DE UN GRUPO

470.—El grupo forma en columna ancha, á no ser que se prescriba la formación en línea desplegada. Las baterías se colocan unas al lado de las otras, según su número, en columna por secciones con tres pasos de intervalo de la clase del ala izquierda al comandante de sección de la batería que sigue.

Los comandantes de batería se colocan á la derecha del comandante de su primera sección.

El comandante del grupo entre la banda y el comandante de la 1ª batería.

Por lo demás igual á la formación de la batería.

DE UNO Ó VARIOS REGIMIENTOS.

471.—Conforme al número anterior, los grupos se forman en columna ancha, á no ser que se ordene la formación en línea desplegada, unos al lado

de los otros por orden numérico. El 2º jefe del regimiento se coloca á la derecha de la banda, alineado por el comandante de batería, y el comandante á la derecha del 2º jefe.

Todos los ayudantes y los oficiales pertenecientes á las planas mayores de los jefes presentes en la parada, se colocan durante ésta, detrás de sus respectivos jefes en las colocaciones indicadas para éstos á la derecha de las tropas, y permanecen en esos puestos, aun cuando su jefe inmediato haga dirigir la vista á la izquierda y él vaya á colocarse á ese lado.

472.—Los oficiales que eventualmente asistan como espectadores á la parada, se colocan ocho pasos á la derecha de la banda. Se forman en filas, alineados por los jefes de la tropa y por sus ayudantes respectivamente.

Pueden, si no hay orden contraria, agregarse á continuación del superior que pasa la revista, excepción Nº 492.

473.—Cuando varios regimientos toman parte en la parada la formación es la misma que para uno solo; si se ha designado un jefe, éste se coloca con su

plana mayor á la derecha del comandante del primer regimiento.

474.—Las tropas presentes en una parada hacen honores al mando del jefe superior de la parada ó sucesivamente á la voz de los respectivos comandantes de unidades (grupos, regimientos).

475.—Las colocaciones anteriores se toman al mando:

Orden de parada!

A cuya voz, si no está expresamente autorizado lo contrario, solo quedará al frente de las tropas el jefe que manda la parada; los otros jefes, todos los ayudantes y demás oficiales se dirigen con rapidez á ocupar los puestos que les corresponde en la fila.

476.—Al aproximarse la autoridad que pasa la revista poco más ó menos á 200 pasos, el jefe de la parada manda:

Atención!

Vista á la de—RE [cha] ó [izquierda], é inmediatamente se dirige con rapidez á ocupar su puesto al ala derecha ó izquierda según por donde se presente la autoridad.

La banda toca parada una vez y en seguida una marcha militar.

477.—El jefe de la parada espera á la autoridad y le entrega el parte de parada con la mano derecha, dejando colgar el sable por la dragona pasada al rededor de la muñeca de la mano, y pasa á colocarse en seguida al costado opuesto á la tropa para acompañarlo mientras pasa por el frente de ella.

Entregado el parte, el jefe de la parada pondrá su sable en la posición de saludo.

Todos los oficiales y la tropa, miran libremente á los ojos de la autoridad y la seguirán con la vista en la forma ya explicada.

478.—Cuando se haya pasado revista á la última sub-división, el jefe de la parada después de saludar á la autoridad se dirige al galope á colocarse frente al centro de la tropa, hace la señal para que cese de tocar la banda y dá la voz:

Atención!

Con la cual termina la formación para el *orden de parada*; en seguida da las órdenes para el desfile.

479.—En las grandes reuniones de tropas cuando se ordenen honores sucesivos por unidades, los comandantes de éstas darán únicamente las voces de mando necesarias para que la tropa ejecute y termine los honores; ellos mismos harán cesar sus bandas una vez que la autoridad haya sobrepasado el ala izquierda [derecha].

480.—Tanto la autoridad que revista como sus ayudantes no desenvainarán sus sables y saludan como está prevenido, al jefe de la parada cuando éste entregue el parte de *Parada*.

Saludan también á los comandantes de unidades y á los pabellones.

El jefe de la parada hace marcar la dirección de los desfiles.

481.—Todo comandante de tropa que toma parte en una parada saluda al desfilarse á la altura del primer jalonero. Saludan además hasta la altura del 2º jalonero, todos los generales que desfilan, los oficiales superiores y los comandantes de batería, ayudantes y oficiales de las planas mayores.

482.—Todo jefe ú oficial que manda una revista desencajona á la derecha

durante el desfile, después de haber pasado frente á la persona que pasa la revista, sea al paso, sea al aire indicado para la tropa; si va montado desencajona al galope después de haber sobrepasado el 2º jalonero.

Se dirige á colocarse á la derecha y un poco á retaguardia del superior. Permanece en este lugar con el sable siempre bajo hasta que haya terminado el desfile de la tropa de su mando; saluda entonces y se retira. Ejecutan este mismo movimiento todos los jefes que tienen mando á partir de los comandantes de regimiento para arriba, y también aquellos oficiales que manden unidades sueltas.

483.—El 2º comandante ocupará el lugar del primer jefe luego que éste lo abandona y se detendrá á 20 pasos más allá del 2º jalonero para esperar á la unidad de su mando, la cual continúa marchando de frente sin detenerse.

El ayudante del comandante del regimiento sigue marchando adelante hasta llegar á la altura del 2º jalonero: baja la mano de la visera, y, al galope por detrás de la banda pasa á colocarse á la

derecha de ésta, permaneciendo allí con la mano abajo.

Después de esto saluda nuevamente con la mano y mirando al superior sigue el movimiento de la banda, alineado por ella hasta la altura del 2º jalonero, donde se desprende para acompañar á su jefe.

Durante el desfile los hombres miran francamente á la autoridad ante la cual se desfila; los guías derechos siguen la línea de los jaloneros, son los únicos que miran al frente y se mantienen rigurosamente en su dirección.

En este caso se considera como guía el primer hombre de primera fila de la derecha de cada subdivisión.

484.—En las formaciones de parada, las tropas toman los intervalos contados del ala izquierda de cada unidad [ó fracción] á la derecha de los cornetas de la siguiente.

Para un grupo 12 pasos; para un regimiento 40 pasos; unidades más considerables y tropas de diferentes armas 50 pasos.

Si falta espacio, los intervalos pueden reducirse hasta dejar el suficiente

lugar á los diferentes jefes y á los cornetas.

485.—En el desfile, las distancias se toman desde la fila exterior de una unidad á la primera fila de la unidad siguiente ó de los cornetas si los hay.

Entre las baterías 30 pasos; entre los grupos 40 pasos; entre los regimientos 80; entre unidades más considerables y tropas de diferentes armas 100 pasos.

Las secciones y baterías de atrás estrechan las distancias según se ordene por el jefe, y toman en seguida, una después de otra, su distancia reglamentaria en el punto indicado.

486.—El pabellón es saludado siempre por todos los militares en la misma forma que se saluda á un superior.

487.—En la formación en orden de parada y en los desfiles, la alineación y contacto se toman por la derecha.

488.—Todas las hileras de una columna deben cubrirse exactamente; las hileras huecas quedan en el lado contrario al desfile.

489.—Las formaciones para los des-

files se toman de antemano ó se ordenan.

Los comandantes no llevan corneta.

490.—Cuando deba desfilarse *con vista á la izquierda*, se agregará esta voz á la de:

Columna de honor!

El jefe de la parada no desenvainará su sable sino después de estar formadas todas las tropas que deben asistir.

491.—Desde el momento en que las unidades se ponen á sus órdenes no se ejecutarán más movimientos que los ordenados por el jefe de la parada.

492.—En las revistas que pasa el señor Presidente de la República se tocará el Himno Nacional después del toque de parada.

Para acompañar al señor Presidente en la revista, podrán desprenderse de las filas, además del jefe de la parada, los oficiales generales y los oficiales extranjeros que asistan de espectadores.

En campaña se harán estos mismos honores al general en jefe.

ORDEN DE PARADA DE UNA BATERÍA
CON PIEZAS

493.—La batería se coloca según la fig. 9; las piezas en el orden de su número.

La alineación se toma por la derecha; en el costado derecho de la muela guía de la primera pieza se coloca una clase (clase del ala derecha).

Los cornetas están en una fila en el ala derecha á la altura de los conductores de tronco y con un intervalo de 10 pasos de la clase del ala derecha. Si la banda se encuentra reunida se coloca en dos filas; la primera fila alineada por los conductores de tronco (en artillería de campaña por las de cuarta).

Las piezas están con punto de mira y alza únicamente.

Las fundas de boca y de culata se guardan; los cañones se ponen horizontales.

Para lo demás se procede conforme á la parada sin piezas.

DE UN GRUPO Y DE UN REGIMIENTO

494.—Forman en columna ancha,

si no se ordenare especialmente la formación en línea.

Las baterías forman por orden numérico conforme al número anterior.

Por lo demás se procede como en la revista sin piezas.

DESFILES

495.—Siempre que no se dé una orden contraria, las tropas desfilarán inmediatamente después de ser revistadas, por delante de la autoridad, en el orden siguiente:

Establecimientos militares, infantería, ingenieros, artillería y caballería.

Los desfiles pueden también efectuarse en otras ocasiones; por ejemplo, como conclusión de una maniobra, al salir las tropas de un campo de ejercicios, ó al pasar por frente á una autoridad á la cual se debe hacer honores, ó como un acto de cortesía.

Las formaciones para los desfiles dependen de las tropas y de las condiciones locales del terreno en que tienen lugar. Los desfiles pueden ejecutarse también en columnas de marcha cua-

lesquiera que sean las unidades que concurren.

DESFILES SIN PIEZAS DE UNA BATERÍA

Voz de mando:

Columna de honor por secciones!

496.—A esta voz los comandantes de sección se colocan 3 pasos frente al centro de sus secciones, siendo reemplazados en sus puestos por las clases correspondientes. La banda se coloca 45 pasos frente al centro de la primera sección. El comandante de la batería se sitúa 6 pasos adelante del comandante de la sección de cabeza.

A la voz:

De frente—MAR [chen]

se pone en movimiento la banda y la primera sección, siguiendo las demás sucesivamente á 20 pasos de distancia.

La banda toca una marcha al ponerse en movimiento y sigue á vanguardia del comandante. Al enfrenar al primer jalonerero y á una señal del músico ma-

yor, desencajonan á la izquierda por un oblicuo, lo suficiente para no incomodar el movimiento de las alas izquierdas de las unidades que desfilan, y conversa de tal manera que quede formada frente á la autoridad ante la cual se desfila.

Cuando haya pasado por su frente la última subdivisión, se pone en marcha y tocando siempre, ejecuta una conversión á la izquierda y sigue á 20 pasos á retaguardia; cesa de tocar á la altura del 2º jalonerero.

497.—Para hacer desfilan la batería en línea, se manda:

*Columna de honor!—De frente—MAR!
[chen]*

El comandante de la batería se coloca á 15 pasos frente al centro; los comandantes de sección quedan en la fila. Por lo demás, igual al número anterior.

DESFILE DE UN GRUPO.

Voz de mando:

Columna de honor por secciones!

De frente.—MAR [chen].

498.—El comandante del grupo se

coloca 15 pasos adelante del comandante de la 1ª batería. Su ayudante dos pasos atrás y á la izquierda. Por lo demás todo se hace igual al desfile de una batería.

En el desfile por baterías en línea, se manda:

Columna de honor por baterías en línea!

De frente.—MAR [chen].

Los comandantes de sección marchan á la derecha de sus secciones.

DESFILE DE UN REGIMIENTO.

499.—El desfile se ejecuta por secciones ó por baterías en línea en conformidad á lo explicado para el desfile de un grupo.

El comandante del regimiento marcha 10 pasos á vanguardia de la banda.

El 2º jefe dos pasos á retaguardia y á la izquierda del comandante. Los ayudantes marchan detrás del 2º jefe, á dos pasos de distancia uno al lado del otro.

El pabellón marcha á la derecha de

la 3ª batería [batería del centro ó la siguiente si fuere número par].

Los grupos con la distancia prescrita de 40 pasos.

DESFILE CON PIEZAS.

De una batería.

Voz de mando:

500.—Es la misma que se dá en el desfile sin piezas, agregando la voz trote cuando se desfile á este aire, por ejemplo.

Columna de honor por secciones!

Al—trote.—MAR [chen].

A la voz columna de honor, etc., etc., (*al—trote*), los sirvientes se reúnen en dos filas por estatura á 4 pasos atrás del centro de su respectiva sección ó batería, según se desfile en columna por secciones ó por baterías en línea.

Las mulas de cajas de pieza á dos pasos atrás de la línea de sirvientes y frente á sus respectivas piezas. Los jefes de piezas conservan sus puestos.

Si la banda está montada ejecuta al trote el movimiento que le corresponde, si está á pie se coloca con anticipación en su puesto para el desfile, frente á la autoridad.

Al costado derecho de la mula guía de la pieza de la derecha de cada sección se coloca una clase de ala.

En la batería en línea toman este puesto solo la clase del ala derecha.

El sargento de municiones conduce su sección.

Todo el personal de la batería vuelve la vista al costado derecho y cesan de oscilar los brazos al llegar á la altura del primer guía.

La clase del ala derecha, el primer hombre de la derecha de la sección de sirvientes, el conductor de la primera mula de cajas de pieza y todo el personal de la sección de municiones que cubre á la primera pieza, conservan su vista al frente.

Los sirvientes de las piezas continuarán marchando agrupados hasta que el comandante de la batería mande:

A sus puestos!

501.—Las *mulas de carguío* y las de herramientas de zapa no forman en la batería para las revistas ó desfiles.

502.—El capitán no llevará jinete de comunicación. El comandante de la sección de municiones formará frente al centro de su sección y cuatro pasos á retaguardia de la línea de mulas de cajas de pieza.

La sección dos pasos atrás de éste; el sargento primero de la batería forma dos pasos detrás de la sección de municiones, cubriendo al comandante de ésta.

DE UN GRUPO Ó REGIMIENTO.

503.—Se procede en conformidad á las disposiciones dadas para los desfiles de unidades menores.



Disposiciones Generales

EL PABELLÓN

504.—Tiene una escolta compuesta de dos clases y tres soldados de los más distinguidos.

Cuando esta forma, ocupa la derecha del abanderado la clase más antigua, la otra se coloca á la izquierda, alineadas por él; los tres soldados forman la 2ª fila, cubriendo á la primera á un paso de distancia.

505.—Cuando deba salir el pabellón, el ayudante del comandante recibe la orden de sacarlo y procede como sigue:

Se dirige á pie á la escolta, que debe estar formada con el abanderado, y manda:

Escolta de frente.—MAR [chen];

en seguida se coloca 3 pasos á vanguar-

dia del centro y la conduce lo más cerca posible del lugar donde está guardado el pabellón, allí manda;

Escolta.—AL [to]

y solo, se dirige á traer el pabellón.

El abanderado, sin cambiar de posición, al divisar el pabellón dá la voz:

Atención!

Saluda con la mano en la visera y recibe el pabellón.

El ayudante manda nuevamente:

Atención!

y en seguida.

De frente.—MAR [chen],

haciendo tomar la dirección correspondiente; ocupa su puesto al frente del pabellón y se dirige al costado derecho del regimiento.

506.—Mientras tanto el comandante del regimiento habrá mandado:

Orden de parada!

y en seguida al aproximarse el pabellón:

Atención!

Vista á la de-RE [cha]

A la voz ejecutiva los cornetas tocan parada y si hay banda de músicos tocará el Himno Nacional hasta que el pabellón ocupe su puesto.

El ayudante con la mano en la visera conduce el pabellón paseándolo por el frente del regimiento, y desde el ala opuesta lo lleva á su colocación por el frente del regimiento.

El abanderado se alinea por la primera fila del regimiento, el ayudante vuelve á su colocación y el comandante dá las voces correspondientes para cesar los honores.

507.—Para guardar el pabellón se mandan los honores antes de que este se ponga en movimiento; en seguida se procede conforme á la llegada observando el orden inverso.

La colocación del pabellón es siempre á la derecha de la batería del centro ó de la que quede á la izquierda del centro si fuere número par de baterías.

HONORES FÚNEBRES

508.—Las unidades de tropas se colocan en el mismo orden que para los desfiles de parada, formando conforme á ordenanza en las calles por donde debe pasar el cadáver, al cual le harán los honores que corresponden á la autoridad superior en paradas ó revistas.

Siguen á retaguardia del carro mortuario, inmediatamente detrás de las comitivas oficiales en el orden que les corresponden para desfiles de honor.

Al llegar al cementerio se colocan en el lugar que se indique y las que se designen harán las descargas de ordenanza, al mando de sus jefes.

Al bajar la urna se hará batir marcha fúnebre y una banda continuará tocando detrás del acompañamiento, hasta llegar al sitio en que deben depositarse los restos del fallecido.

En los honores fúnebres las tropas vestirán de parada.

DISPOSICIONES QUE ESPECIALMENTE CONCIERNEN Á OFICIALES

509.—Los oficiales saludan sobre

la marcha. Hablan y oyen á un superior que se dirige á ellos en posición firmes á 3 pasos de distancia con la mano en la visera ó con el sable en la posición de saludo, llevándolo al hombro antes de retirarse.

510.—Todo oficial al tomar el mando de una tropa formada con armas y con oficiales en la fila, desenvaina su sable.

Los oficiales que forman (excepto los ayudantes) y las clases desenvainan también simultáneamente.

Cuando la tropa esté descansando sobre las armas, los oficiales dejan caer la punta de su sable sobre el suelo al lado derecho del pie derecho, quedando el filo hacia atrás.

Siempre que la tropa tenga las armas al brazo, los oficiales afirman el sable sobre el hombro derecho acercando suavemente al cuerpo el brazo derecho estirado sin esfuerzo; la mano con la guarnición queda al costado exterior de la pierna, el dedo pulgar dentro de la guarnición. El brazo izquierdo naturalmente caído mantiene la vaina vertical, tomándola por debajo de la prime-

ra abrazadera de modo que los dedos índice y anular queden por delante y los otros dos por atrás.

511.—Marchando á pie con el sable al hombro, el brazo derecho se mueve literalmente, evitando que el sable caiga hacia adelante y la vaina como está prescrito para el sable envainado.

512.—Para saludar con el sable, se toma la guarnición con toda la mano, los dedos pulgar é índice quedan cerrados, los demás al lado de éste; se lleva el sable primeramente á la posición vertical colocando la mano á la altura del tercer botón frente al pecho, el filo á la izquierda; sin detenerse en esta posición, se baja la mano hacia el costado derecho, la hoja del sable inclinada hacia adelante hasta que la punta quede á algunos centímetros del suelo si se está á pie, y al lado de la espuela derecha si se está montado; el brazo derecho ligeramente estirado con la mano al costado exterior de la pierna si se está á pie, y si á caballo, detrás y en contacto con el muslo.

Para volver el sable al hombro desde la posición descrita, se ejecutan los

mismos movimientos explicados, pero en orden inverso.

513.—A caballo se toma el sable del mismo modo, pero la guarnición queda adelante del muslo derecho, la mano descansa sobre él, y la hoja con el filo al frente, sobre el hombro.

Por las calles de poblaciones, las tropas á pie marchan con compás, su jefe frente á la 1.^a subdivisión, atrás ó á vanguardia de los cornetas según le corresponda. Estos y la banda preceden á la cabeza de la tropa 10 á 20 pasos según se trate de una batería sola ó de un grupo. El comandante de la batería marchará 5 pasos frente á la 1.^a fila de la cabeza ó donde crea necesaria su presencia.

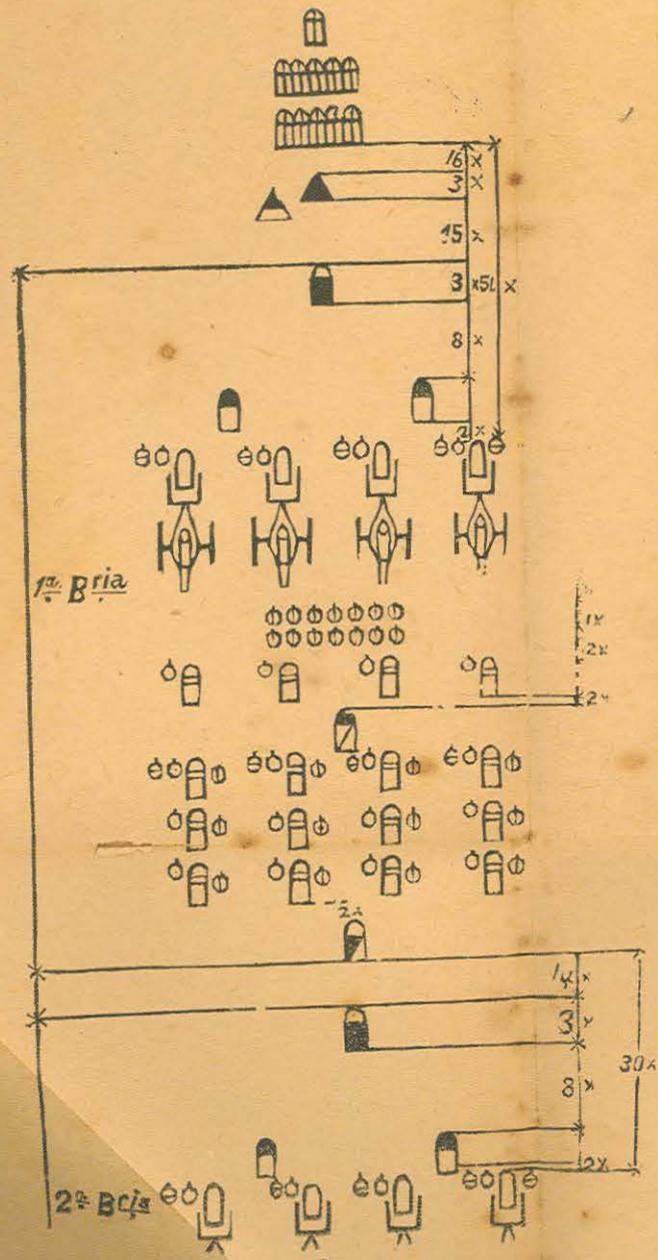
Cuando una batería, [ó fracción] suelta marcha por las calles, su comandante puede hacer tocar sus cornetas y la banda.

Las clases que marchan al mando de tropas saludan á todos los oficiales que encuentren, á las voces correspondientes.



Fig. 13

DESFILE DE UN GRUPO .POR BATERÍAS EN LÍNEA



APÉNDICE DE TOQUES

Todos los toques que solo están indicados con su número y nombre son iguales á los que llevan un nombre igual ó semejante en el Reglamento Táctico de Infantería.

1—TODA LA TROPA

2—1^{er} GRUPO

[Igual á 1^{er} batallón]

3—2^o GRUPO

[Igual á 2^o Batallón]

4—1^a BATERÍA

[Igual á 1^a Compañía]

5—2^a BATERÍA

[Igual á 2^a Compañía]

6—3^a BATERÍA

[Igual á 3^a Compañía]

7—4^a BATERÍA

[Igual á 4^a Compañía]

8—ATENCIÓN

9—MARCHA

- 10—ALTO LA MARCHA
- 11—FUEGO
- 12—CESAR EL FUEGO
- 13—ALARMA
- 14—LLAMADA DE OFICIALES MONTADOS
- 15—LLAMADA DE AYUDANTES
- 16—LLAMADA DE OFICIALES
- 17—TROTE
- 18—REUNIÓN
- 19—RETIRADA
- 20—ASAMBLEA
- 21—RANCHO
- 22—DIANA
- 23—LLAMADA
- 24—RETRETA
- 25—SILENCIO
- 26—FAGINA

27—*Montar*



28—*Desmontar*



29—*Atalajar*





30—Toque de parada para cornetas

♩ = 72



INDICE

— * —

	PÁGINA
<i>Introducción</i>	3
TITULO I	
<i>Instrucción sin piezas</i>	9
Generalidades.....	11
<i>Instrucción individual sin armas</i> ..	11
Posición normal.....	11
<i>La marcha</i>	13
<i>Giros</i>	17
A pie firme	17
Sobre la marcha.....	18
<i>Instrucción individual con armas</i> ..	19
<i>La carabina</i>	19
Generalidades	19
Posición del soldado descansando sobre el arma.....	20

	PÁGINA
A la espalda.	20
Al brazo.	22
Cargar.	24
Preparar el arma.	26
Apuntar el arma.	28
Disparar el arma.	30
Retirar el arma.	31
Asegurar el arma.	31
Descargar el arma.	32
Arrodillarse y tenderse.	33
El sable.	34
La sección.	39
Generalidades.	39
Instrucción como tirador.	40
La batería.	62
Formación y organización en línea.	62
Alineaciones.	64
Giros.	68
Marcha en línea.	68
Pasar de la línea á la columna por hileras y marcha en ésta.	70
Pasar de la línea á la columna por escuadras y marcha en ésta.	71
Pasar de la línea á la columna por secciones.	73

	PÁGINA
Pasar de la columna por hileras á la línea.	74
Pasar de la columna por escuadras á la línea.	75
Pasar de la columna por secciones á la línea.	76
Pasar de una columna á otra.	77
De la columna por escuadras á la de por hileras.	78
De la columna por escuadras á la de por secciones.	79
Cambio de dirección de las colum- nas por hileras y por escuadras.	79
Movimientos de la columna por secciones.	80
El grupo.	81
TITULO II	
Instrucción con piezas.	85
A) Instrucción sin mulas.	85
La pieza.	86
Generalidades.	86
Colocación del jefe de pieza y de los sirvientes.	88
Desequipar y equipar la pieza.	93
Desenganchar y enganchar la pie- za, materiales de montaña.	94



	PÁGINA
Desenganchar atrás.....	95
Desenganchar al frente.....	97
Desenganchar á los flancos.....	97
Enganchar al frente.....	98
Enganchar atrás.....	99
Enganchar á los flancos.....	100
<i>Desenganchar y enganchar la pieza</i>	100
Material de campaña.....	100
Desenganchar atrás.....	101
Desenganchar al frente.....	102
Desenganchar á los flancos.....	103
Enganchar al frente.....	104
Enganchar atrás.....	104
Enganchar á los flancos.....	105
Cargar, apuntar y hacer fuego.....	105
<i>Cambio de proyectiles y de la graduación de espoletas</i>	118
Generalidades.....	118
<i>Cambio de granadas por Shrapnel por percusión, ó por tiempo, ó metrallas y viceversa</i>	119
Cambios entre percusión y tiempos.....	119
Cambios de objetivo.....	120
Empleo del nivel.....	121
Pausa en el fuego.....	121

	PÁGINA
Movimiento de la pieza desenganchada.....	123
Al frente.....	123
Atrás.....	125
A los flancos.....	125
Media vuelta.....	126
Cesar el fuego.....	127
Fuego con cartuchos á fogeo.....	128
<i>La batería</i>	129
Generalidades.....	129
Distribución y formación.....	133
Los fuegos.....	134
Repartición del fuego.....	139
Romper el fuego.....	140
Cambio de proyectil ó de la graduación de la espoleta.....	143
Cambio de objetivo conservando el proyectil y la distancia.....	144
Cambio de objetivo cambiando de proyectil ó de graduación de espoleta.....	146
Cambio de frente en la posición de fuego.....	147
El grupo.....	149
B) Instrucción con mulas	150
Generalidades.....	150

	PÁGINA
Instrucción de conductores de montaña	158
Atalajar y desatalajar	160
La marcha	166
Giros	168
Marchar atrás	171
Instrucción en conjunto	172
Alineación	172
Marchas	173
Cambios de dirección	176
Premios para los conductores	177
Carguío á lomo de mula	178
Cargar el material Gruson	179
Descargar el material Gruson	185
Cargar el material Bange	187
Descargar el material Bange	191
Cargar el material Hotchkiss	192
Descargar el material Hotchkiss	197
Enganchar y desenganchar las mulas en los materiales de montaña	197
Instrucción de conductores de campaña	200
Atalajar y desatalajar	203
Enganchar y desenganchar las mulas á los armones	205
Montar y desmontar	207
Ayudas de las riendas y del azote	210

	PÁGINA
Marcha de frente y alto	211
Giros	214
Movimiento del armón para enganchar y desenganchar	216
Desenganchar al frente	217
Desenganchar atrás	218
Desenganchar á los flancos	219
Enganchar al frente	219
Enganchar atrás	220
Enganchar á los flancos	220
Conducción de la pieza en terreno difícil y paso de obstáculos	220
TITULO III	
<i>Instrucción de evoluciones</i>	225
Significado de algunos términos ..	225
Voces de mando preventivas y ejecutivas; su reemplazo por señales	226
Toques	229
Aires de marcha	230
Alineaciones	231
Conversiones individuales y de unidades	232
<i>Evoluciones de la batería</i>	233
Generalidades	233
Composición y fraccionamiento de la batería	235

	PÁGINA
Descripción de las formaciones...	237
Atención firmes y á discreción...	238
Alineación.....	239
Marcha de frente de la batería abierta y cerrada.....	240
Marcha á retaguardia de la batería abierta.....	242
Marcha oblicua de la batería abier- ta ó cerrada.....	243
Cerrar los intervalos.....	244
Abrir los intervalos.....	245
Cambio de dirección en la batería abierta y cerrada.....	246
Conversión de la batería cerrada.....	246
<i>Pasar de la línea á la columna y viceversa.....</i>	247
Pasar de la batería abierta á la co- lumna por piezas.....	247
Pasar de la batería abierta á la co- lumna por secciones.....	249
Pasar de la columna por piezas á la batería abierta.....	250
Pasar de la columna por secciones á la batería abierta.....	251
Pasar de la batería cerrada á la co- lumna por piezas.....	253

	PÁGINA
Pasar de la batería cerrada á la co- lumna por secciones.....	254
Pasar de la columna por piezas á la batería cerrada.....	255
Pasar de la columna por secciones á la batería cerrada.....	256
Pasar de una columna á otra.....	257
De la columna por piezas á la de por secciones.....	257
De la columna por secciones á la por piezas.....	258
Estrechar y tomar nuevamente las distancias en la columna por sec- ciones.....	259
<i>Movimientos en las columnas.....</i>	260
Marcha de frente en la columna por piezas y de por secciones..	260
Marcha oblicua.....	261
Marcha á retaguardia.....	261
Marcha hacia el flanco.....	263
Cambios de dirección de la cabeza de la columna.....	264
Conducción de la sección de mu- ciones.....	265
Desenganchar para el fuego.....	267
Desenganchar detrás de alturas..	271

	PÁGINA
Despliegue de los jefes de pieza . . .	272
Cesar el fuego y enganchar	273
<i>Evoluciones del grupo</i>	275
Generalidades	275
Descripción de las formaciones . . .	275
Formación del grupo	278
Alineación	279
Marcha de frente en línea	280
Marcha en línea á retaguardia . . .	280
Marcha oblicua en línea	281
Cambios de puntos de dirección del grupo en línea	281
Pasar del grupo en línea á la columna por piezas	282
Pasar del grupo en línea á la columna por secciones	282
Pasar del grupo en línea al grupo en columna de baterías	283
Pasar de la columna por piezas á la línea	283
Pasar de la columna por secciones á la línea	284
Pasar del grupo en columna de baterías á la línea	285
<i>Pasar de una columna á otra</i>	285

	PÁGINA
De la columna por piezas á la por secciones	285
Del grupo en columna por secciones á la columna por piezas . . .	286
De la columna por piezas al grupo en columna de baterías	287
Del grupo en columna de baterías á la columna por piezas	288
Estrechar y volver á tomar las distancias en la columna por secciones	290
Cambio de dirección de la cabeza en las columnas por piezas y por secciones	290
Formación de columna profunda y ancha	291
Cambio de dirección del grupo en columnas de batería ancha y profunda	291
Conducción de la sección de municiones	291
Desenganchar para el fuego	291
Cesar el fuego y enganchar	292
Ejercicios del regimiento	292

TITULO IV

PÁGINA

<i>El combate</i>	293
Introducción	295
Dirección del combate	297
Principios generales	301
Formación de reunión	305
Reconocimiento y elección de las posiciones	306
Marcha de aproximación y esta- blecimiento en la posición	312
Dirección del fuego	319
Reemplazo de municiones	328
Reemplazo del personal y del ma- terial	334
Cambios de posición	336
Ataque	338
Ataque á posiciones de campaña fortificadas	344
La defenza	348
Persecución	352
Retirada	354
Combate de la artillería en unión con la caballería independiente	355

TITULO V

PÁGINA

<i>Honores, paradas, revistas, pabellón</i>	363
Honores	365
<i>Paradas y revistas</i>	371
Formaciones de parada	372
De un grupo	373
De uno ó varios regimientos	373
Orden de parada de una batería con piezas	382
Desfiles	383
Desfiles sin piezas de una batería..	384
Desfile de un grupo	385
Desfile de un regimiento	386
Desfile con piezas	387
De un grupo ó regimiento	389
<i>Disposiciones generales</i>	391
El paballón	391
Honores fúnebres	394
Disposiciones que especialmente conciernen á oficiales	394

••FIN••

FÉ DE ERRATAS

Página	Línea	DICE	DEBE DECIR
25	9	Largando un poco la garganta.	soltando un poco la garganta.
70	9	al costado izquierdo (derecho).	al costado izquierdo.
73	25	por consiguiente hacia la derecha únicamente.	por consiguiente, hacia cualquier lado.
77	5	ó á medio derecha ó izquierda.	ó una á medio derecha y la otra á medio izquierda.
140	21	<i>Batería tal</i> —2,000.	<i>Batería tal</i> —2 ^a etc. pieza—2,000.
186	9	<i>Enganchen mulas!</i> y: <i>Batería descarguen!</i> y: <i>Enganchen mulas!</i>	<i>Batería descarguen!</i> y: <i>Enganchen mulas!</i>
251	23	Por conversión.	Pasar de la columna por secciones á la batería abierta.— Por conversión.
396	6	literalmente.	libremente.

118
168
198